

FACTORES DE IMPACTO

en la evaluación educativa en América Latina

Lina Escalona Ríos
Coordinadora



La presente obra está bajo una licencia de:
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>



Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)

Este es un resumen legible por humanos (y no un sustituto) de la [licencia](#). [Advertencia](#).

Usted es libre de:

Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato

Adaptar — remezclar, transformar y construir a partir del material

La licenciante no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia

Bajo los siguientes términos:



Atribución — Usted debe dar [crédito de manera adecuada](#), brindar un enlace a la licencia, e [indicar si se han realizado cambios](#). Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.



NoComercial — Usted no puede hacer uso del material con [propósitos comerciales](#).



CompartirIgual — Si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la [misma licencia](#) del original.

**Factores de impacto
en la evaluación educativa
en América Latina**

COLECCIÓN
EDUCACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA
Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información

**Factores de impacto
en la evaluación educativa
en América Latina**

Lina Escalona Ríos
Coordinadora



**Universidad Nacional Autónoma de México
2022**

Z669.5
A5F33

Factores de impacto en la evaluación educativa
en América Latina / Coordinadora Lina Escalona
Ríos. - México : UNAM. Instituto de Investigaciones
Bibliotecológicas y de la Información, 2022.
xi, 141 p. - (Educación bibliotecológica)
ISBN: 978-607-30-5947-3

1. Enseñanza de la bibliotecología - América Latina - Evaluación.
 2. Enseñanza de la bibliotecología - América Latina - Estudio de casos.
- I. Escalona Ríos, Lina, coordinadora. II. ser.

Diseño de portada: Eunice Pérez

Primera edición: 22 de abril de 2022

D.R. © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Ciudad Universitaria, 04510, Ciudad de México

ISBN: 978-607-30-5947-3

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México. Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Publicación dictaminada

Impreso y hecho en México

Contenido

INTRODUCCIÓN	vii
Lina Escalona Ríos	

FACTORES DE IMPACTO

FACTORES DE CALIDAD EN LA EDUCACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA EN MÉXICO	3
Lina Escalona Ríos	
Rosario Suaste Lugo	

IMPACTO DE LOS PROCESOS DE ASEGURAMIENTO DE LA CALIDAD EN LA FORMACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA EN AMÉRICA CENTRAL	19
Karla Rodríguez Salas	
Lucrecia Barboza Jiménez	

IMPACTO DE LOS PROCESOS DE ASEGURAMIENTO DE LA CALIDAD EN LAS ESCUELAS DE BIBLIOTECOLOGÍA DE AMÉRICA DEL SUR	45
María Teresa Múnera Torres	

PROSPECTIVA DE LA EVALUACIÓN DE LA EDUCACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA

PROSPECTIVA DE LA EVALUACIÓN DE LA EDUCACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA EN AMÉRICA CENTRAL	89
Karla Rodríguez Salas	
Lucrecia Barboza Jiménez	

PROSPECTIVA DE LOS PROCESOS DE ACREDITACIÓN EN AMÉRICA DEL SUR.	99
María Teresa Múnera Torres	

FUTURO DE LA EVALUACIÓN

FUTURO DE LA EVALUACIÓN DE LA EDUCACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA EN MÉXICO	117
Lina Escalona Ríos	

ANEXOS

ANEXO 1	131
ANEXO2	137

Introducción

Desde la implementación de la evaluación de la calidad de la educación superior con fines de acreditación, se ha visto que existen elementos que impactan de alguna manera las actividades educativas.

Con la finalidad de determinar dichos elementos y analizar el impacto que han tenido en la educación superior, el grupo del Seminario de Educación Bibliotecológica llevó a cabo una investigación auspiciada por la Dirección General de Asuntos de Personal Académico (PAPIIT IN 404809-3) que partió de las siguientes preguntas de investigación: ¿Cuáles son los factores de calidad que contribuyen al mejoramiento de la educación bibliotecológica en México? ¿En qué medida existe congruencia entre los planes y programas de estudios y cómo contribuyen al mejoramiento de la educación bibliotecológica en México? ¿En qué medida la formación docente favorece el avance de la educación bibliotecológica en México?

De esta forma, los objetivos del presente trabajo, en congruencia con las preguntas planteadas son: 1. Determinar los factores de calidad y la forma en que coadyuvan al mejoramiento de la educación bibliotecológica en México. 2. Determinar el nivel de

congruencia entre los planes de estudios y sus programas para analizar la forma en que contribuyen al mejoramiento de la educación bibliotecológica en México. 3. Determinar el nivel de formación docente para analizar la forma en que favorece el avance de la educación bibliotecológica en México.

Se parte del supuesto de que los factores de calidad que deben contribuir al mejoramiento de la educación bibliotecológica en México pueden ser: la congruencia de los planes y programas de estudios, la formación docente, la infraestructura que apoya la educación, el logro de objetivos institucionales (eficiencia terminal), colecciones y servicios bibliotecarios, entre otros, ya que se piensa que de la congruencia que tengan los programas de estudios con el plan en su conjunto, el profesional logrará tener un perfil acorde al propuesto por la institución. Asimismo, la calidad de la educación se supedita necesariamente al grado de formación de los docentes.

En cuanto a las instituciones que fueron consideradas para este estudio, se contó con siete que imparten la licenciatura en Bibliotecología en México, dos en América Central y cuatro de América del Sur: Argentina, Colombia, Perú y Uruguay.

Cabe señalar que se consideraron los programas de la licenciatura en el área bibliotecológica que han sido sometidos a algún tipo de evaluación institucional ya sea para fines de acreditación o de evaluación de la calidad, como el caso de la evaluación de los Comités Institucionales de Evaluación de la Educación Superior (CIEES), quienes evalúan la calidad de los programas sin acreditarlos. Los criterios de exclusión se circunscribieron a quienes no se han sometido a procesos de evaluación y a quienes no respondieron las encuestas aplicadas.

Con relación a los instrumentos, se diseñaron dos tipos de cuestionario: uno dirigido a los directores de las escuelas, institutos, departamentos o facultades de bibliotecología (ver anexo 1) y otro a los responsables de la evaluación del programa (ver anexo 2).

Los cuestionarios aplicados presentan dos tipos de preguntas: cerradas y abiertas. En los ítems cerrados se establecen opciones de carácter dicotómico (SÍ/NO) y otros son de opción múltiple.

Los ítems abiertos generan un tipo de información más personalizada y que complementan a las ya mencionadas.

La aplicación del cuestionario facilitó la recopilación de la información a través de preguntas relevantes que permitieron identificar la oferta curricular; la estructura de la organización; la evaluación de los programas; el proceso que se siguió para la evaluación; los resultados, y el impacto en el mejoramiento de la calidad de la educación.

Dado lo anterior, los resultados de esta investigación se presentan en dos apartados. En el primero se reflejan los factores de impacto que se pudieron determinar a través de las encuestas, analizando los resultados e interpretando y contextualizándolos.

El segundo apartado corresponde a la proyección que se hace de los procesos de evaluación y acreditación desde los diversos países, ya que tanto América Central como América del Sur responden a situaciones diferentes a México, cuyos órganos evaluadores son asociaciones de profesionales independientes del Estado y de las instituciones de educación superior.

Finalmente, se dan una serie de conclusiones y recomendaciones que permitirán continuar con investigaciones de esta naturaleza que den seguimiento a los procesos de calidad en las instituciones de educación superior.

Lina Escalona Ríos

FACTORES DE IMPACTO

Factores de calidad en la educación bibliotecológica en México

LINA ESCALONA RÍOS

*Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas
y de la Información, UNAM*

ROSARIO SUASTE LUGO

Instituto de Investigaciones Bibliográficas, UNAM

INTRODUCCIÓN

En México, los procesos de evaluación de los programas de educación superior son realizados por los CIEES, los cuales otorgan un nivel de tres de calidad, y aquellos programas que obtienen el nivel 1 se encuentran en posibilidades de someterse al proceso de acreditación ante la asociación de profesionales correspondiente.

En el caso de los programas de Bibliotecología, se han sometido a proceso de evaluación y acreditación cinco instituciones que son las siguientes:

Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía (ENBA)
Universidad Autónoma de Chihuahua (UACH)
Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL)
Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP)
Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

Seguramente, al salir a la luz los resultados de la presente investigación estarán acreditados más programas que serán considerados para futuros estudios.

Al ser evaluados, se detectan las fortalezas de los programas y las áreas de oportunidad para trabajar y mejorar cada programa, y cada uno de los indicadores evaluados impactan de diferente forma a dichos programas; de esta forma se presentan aquellos factores que han incidido en la calidad de los programas de las cinco instituciones estudiadas.

ENCUESTA A DIRECTORES DE ESCUELAS

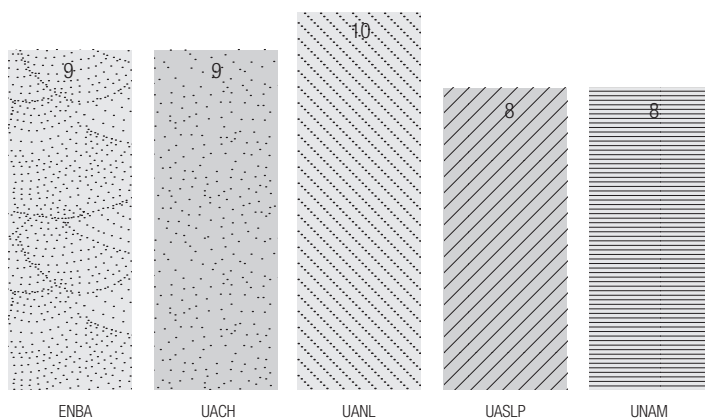
Oferta curricular

Las instituciones formadoras de profesionales en Bibliotecología han denominado sus licenciaturas de la siguiente manera: Licenciatura en Biblioteconomía; Licenciatura en Ciencias de la Información; Licenciatura en Bibliotecología; Licenciatura en Bibliotecología y Ciencias de la Información y Licenciatura en Gestión de la Información. De esta forma se puede percibir la inexistencia de acuerdos para unificar la denominación del programa, aun coincidiendo en objetivos, perfil de egreso y mercado de trabajo.

Lo anterior se puede explicar a través de la autonomía que tiene cada institución educativa para ofertar programas educativos con diversidad de nombres y algún enfoque especial para ser denominada de una u otra forma y, en sentido estricto, todas tienen como finalidad formar profesionales que administren, organicen y difundan información.

En lo que se refiere a la modalidad de los programas, es presencial en todas las instituciones pero el tiempo estipulado para cursar la licenciatura varía de una institución a otra, como se puede apreciar en la siguiente gráfica.

Gráfica 1. Número de semestres de los estudios de licenciatura



Fuente: Elaboración propia con información tomada de la encuesta realizada a los directores de las escuelas.

Estructura organizacional de la institución

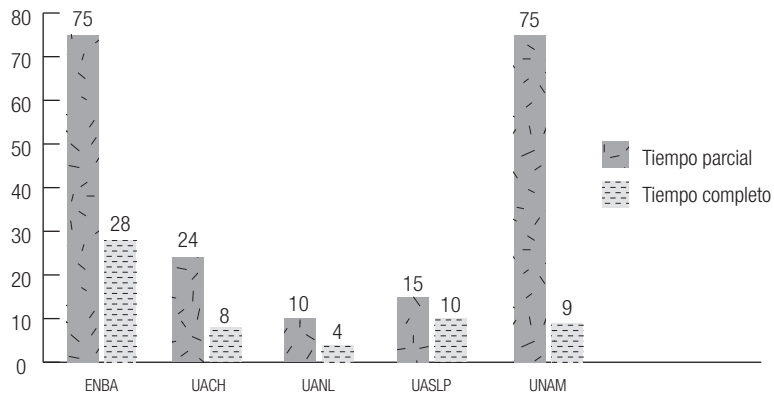
Respecto a la planta docente, se puede notar que en todas las instituciones la mayoría de los profesores laboran por horas; es decir, su contrato es de tiempo parcial y un número muy pequeño de docentes tiene contrato de tiempo completo.

El nivel académico de los docentes es muy variable; se puede advertir que la base académica tiene grado de licenciatura, le sigue la maestría y en una pequeña proporción los docentes que cuentan con doctorado. Es importante señalar que en la UNAM se ha elevado el nivel académico, ya que más de la mitad del cuerpo docente tiene maestría o doctorado.

Los datos que se obtuvieron son variables ya que, como se puede apreciar, la matrícula escolar que la ENBA proporcionó fue únicamente de tres años, por lo que se puede observar que durante los años 2012 y 2013 la población escolar se mantuvo cerca de

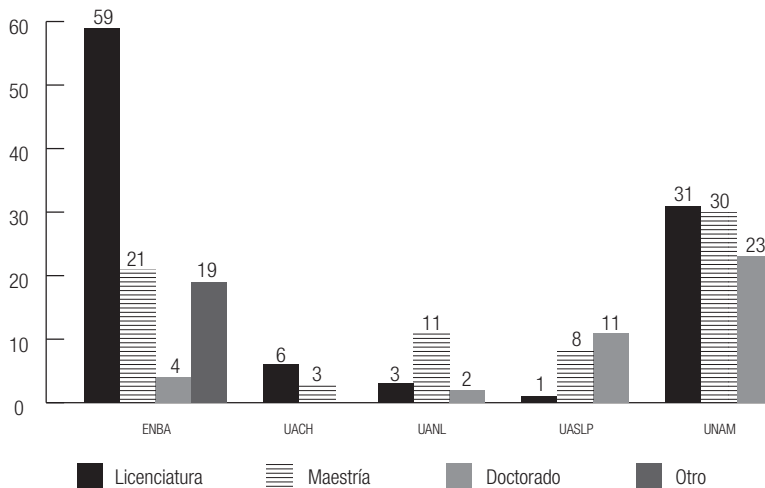
Factores de impacto en la evaluación...

Gráfica 2. Tipo de contratación



Fuente: Elaboración propia con información tomada de la encuesta realizada a los directores de las escuelas.

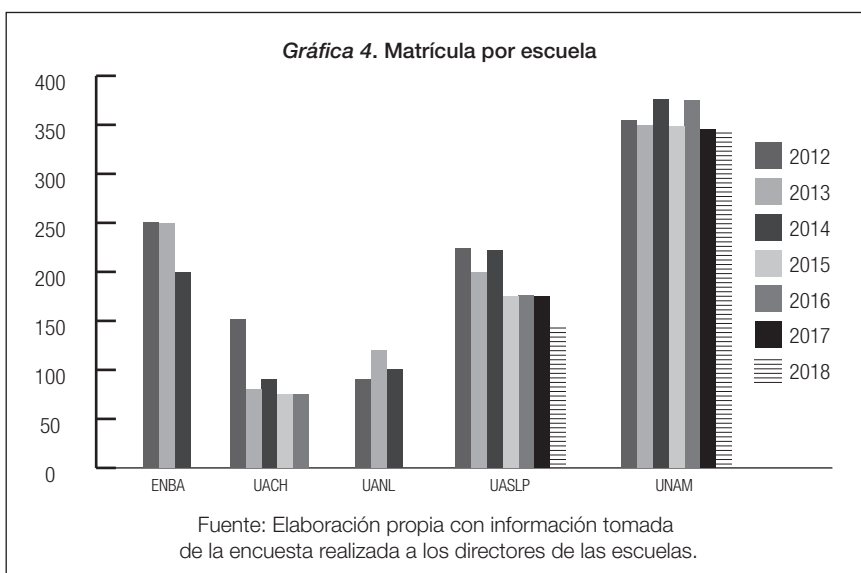
Gráfica 3. Nivel Académico de los docentes

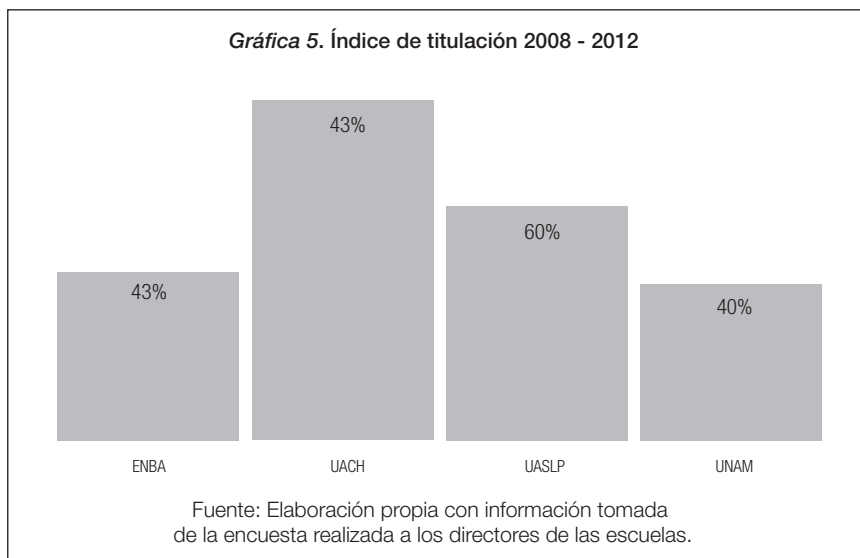


Fuente: Elaboración propia con información tomada de la encuesta realizada a los directores de las escuelas.

250 alumnos, en tanto que para el año 2014 se redujo a menos de 200 estudiantes. La UACH proporcionó datos de cinco años en donde se advierte que de un registro de un poco más de 150 en el año 2012, para los siguientes cuatro años se nota una disminución en la matrícula escolar de un poco más del 50 por ciento.

En la UANL, la información obtenida de los años 2014, 2015 y 2016 indica que se mantienen en un rango que va de 100 a 120 estudiantes. La UASLP otorgó información de siete años, por lo que se puede apreciar que del 2012 al 2017 la población escolar osciló entre 180 y 200 alumnos, en tanto que para el año 2018 su matrícula disminuyó en un 30 por ciento en relación al año con mayor población. En cuanto a la UNAM, el registro de estudiantes se mantiene entre 350 y 380, aunque en los años 2017 y 2018 se observa una disminución del 12 por ciento con respecto a los años con mayor índice de población escolar.





La encuesta a responsables arrojó los siguientes resultados.

Evaluación de los programas de bibliotecología

De las cinco instituciones estudiadas, tres de ellas (ENBA, UACH, UNAM) reportaron que su evaluación fue realizada por pares, en tanto que dos (UANL, UASLP) se evaluaron con fines de acreditación; la evaluación fue promovida generalmente por las autoridades de cada institución.

La ENBA realizó la evaluación de su programa de Biblioteconomía el 21 de junio de 2007; en la UACH la evaluación del programa en Ciencias de la Información se llevó a cabo el 28 de abril de 2008; mientras que en la UANL el proceso de evaluación del programa en Bibliotecología y Ciencias de la Información se efectuó el 31 de octubre de 2002; en la UASLP el programa en Bibliotecología e Información fue evaluado el 29 de enero de 2004, y la evaluación del programa en Bibliotecología y Estudios de la Información de la UNAM se efectuó el 24 de octubre de 2007.

Proceso de evaluación

La evaluación estuvo a cargo de los CIEES. En 2001, los CIEES otorgaron a la Escuela Nacional de Bibliotecología y Archivonomía el nivel 2 de calidad de su programa de licenciatura en Biblioteconomía; la Universidad Autónoma de Chihuahua obtuvo su constancia en 2005, en donde los CIEES le asignaron el nivel 1 a su programa de licenciatura en Ciencias de la Información; por su parte, la Universidad Autónoma de Nuevo León fue evaluada en su programa de licenciatura en Bibliotecología y Ciencias de la Información con el nivel 1; mientras que en 2009, a la licenciatura en Bibliotecología de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí le asignaron el nivel 1; finalmente, la Universidad Nacional Autónoma de México obtuvo el nivel 1 en la evaluación de su programa de licenciatura en Bibliotecología y Estudios de la Información en el año 2007.

El programa de la licenciatura en Bibliotecología y Ciencias que se imparte en la Universidad de Nuevo León, así como la licenciatura en Bibliotecología de la Universidad de San Luis Potosí fueron acreditados por la Asociación para la Acreditación y Certificación en Ciencias Sociales (ACCECISO) en el año 2010.

En todos los casos, podemos señalar que la preocupación de las autoridades por el desarrollo de sus organizaciones, así como el convencimiento institucional para llevar a cabo la evaluación de los programas, fueron las causas que originaron y motivaron la evaluación, cuya finalidad, en principio, tuvo que ver con el cumplimiento de un mandato institucional; luego con el mejoramiento de la calidad educativa, y por último con la acreditación de los programas.

En cuanto a la vinculación de la evaluación y acreditación a los procesos de planeación de la institución y del programa académico, podemos señalar que en la ENBA la evaluación está contemplada dentro de los planes estratégicos de la institución, concretamente en el Programa Integral de fortalecimiento Institucional y en el Plan Institucional de Desarrollo 2010-2012. En la UACH, la evaluación propició un cambio en los programas académicos, en tanto que para la UANL, como resultado de la evaluación,

el programa de bibliotecología fue rediseñado con la intención de acreditarlo. En la UNAM se atendieron las recomendaciones hechas por los CIEES, de tal forma que se revisó la planeación institucional para implementar las mejoras recomendadas.

Impacto de la evaluación

Los recursos involucrados en el proceso de evaluación en general fueron físicos, tecnológicos y económicos, en tanto que de manera particular cada una de las instituciones invirtió de distintas formas en cada rubro.

La ENBA invirtió en aulas, computadoras, impresoras y software, también tuvo gastos de hospedaje y alimentación para la comisión evaluadora; en la UACH se destinaron recursos a la biblioteca y a la creación de espacios académicos; en la UANL se financió la construcción de un edificio y una sala exclusivamente para la licenciatura en Bibliotecología. A su vez, se hicieron mejoras en la infraestructura de la facultad; también se dotó de computadoras a todas las áreas involucradas en el proceso. Los gastos estuvieron a cargo de la propia Facultad de Filosofía y Letras de la UANL. En la UASLP se destinaron recursos para aulas, laboratorios, oficinas, áreas para profesores, equipo de cómputo, conectividad, así como para el pago de la estancia del grupo evaluador; finalmente, la UNAM gastó recursos en instalaciones, equipo de cómputo y sistemas automatizados de su Facultad de Filosofía y Letras.

En tres de las instituciones, se involucró al personal académico y administrativo, así como a la comunidad estudiantil en el proceso de evaluación de los programas; en la UACH y la UNAM sólo se involucraron al personal académico y a la comunidad estudiantil, y se dejó fuera al personal administrativo.

El nivel de participación que tuvieron los directores en el proceso de evaluación fue alto, quienes participaron en la coordinación de las actividades de cada etapa del proceso de evaluación e impulsaron y agilizaron los trabajos de dicho proceso; también fueron parte fundamental al proporcionar y facilitar toda la documentación e información que la comisión requería.

La relación del proceso de evaluación con el plan institucional en la ENBA, la evaluación de los programas educativos por parte de los CIEES y más concretamente los esfuerzos por obtener el nivel 1 de la clasificación de estos comités, se considera un parámetro que permitirá evaluar el logro de los objetivos del Plan Institucional de Desarrollo, el cual consiste precisamente en que la Escuela alcance la competitividad académica y el posicionamiento social que requiere como institución de educación superior, a fin de formar a profesionistas participativos, críticos y de vanguardia que demanda la sociedad actual. En la UACH, la relación que existe entre el plan institucional y la evaluación es coincidencia, ya que lo expresado en el plan se hizo por separado, no en función de la evaluación. Por su parte, en la UANL, la autoevaluación, evaluación y acreditación de los programas se tienen determinadas desde el Plan de Desarrollo Institucional. Mientras que para la UASLP, en el Plan de Desarrollo Institucional se contempla el proceso de evaluación y el reconocimiento del programa por un organismo acreditador. Para la UNAM, la relación entre el proceso de evaluación y el plan institucional es estrecha, ya que a partir del proceso de evaluación se replanteó el Plan de Desarrollo Institucional ejecutando las mejoras recomendadas al programa.

El impacto generado por el proceso de evaluación del programa en la ENBA contribuyó a la reflexión acerca de la situación presente y futura de la escuela, lo que llevó a la institución a elaborar en consenso un nuevo Plan de Desarrollo Institucional en el que se plantean los principales ejes estratégicos que orientarán el mejoramiento de la calidad académica de la institución. Para la UACH, el proceso de evaluación generó reformas curriculares únicamente. En la UANL, se ha reflexionado sobre lo realizado con una mirada inquisitiva, sistemática y de mejora continua, de tal forma que con ello se han fortalecido los procesos de planeación. En la UASLP, la evaluación produjo el reconocimiento a nivel institucional y nacional del programa como uno de los mejores del país. Para la UNAM, la evaluación propició la revisión del plan de estudios, la renovación del equipo de cómputo y, lo más importante, se registraron mejoras en el proceso de enseñanza.

La evaluación también ha impactado a la docencia. En la ENBA, se empezó a promover el desarrollo de la investigación mediante la conformación de cuerpos académicos y la definición de líneas de generación y aplicación del conocimiento. Además, se fortalecieron las comisiones evaluadoras del desempeño docente mediante la inserción de evaluadores externos; asimismo, se iniciaron las gestiones para la compactación y conversión de plazas docentes a efecto de que la plantilla sea acorde a las necesidades que tiene la escuela como institución de educación superior. En la UACH, se han propiciado la obtención de grados académicos por parte de los docentes, así como el incremento de la planta académica. Dentro de la UANL, el impacto de la evaluación en la docencia se ha reflejado en la tendencia a trabajar más por líneas y equipos de formación, la investigación se ha vinculado entre posgrado y licenciatura. En la UASLP, se han redefinido los procesos de evaluación en la docencia; también se han generado convenios con otras instituciones de movilidad estudiantil y docente. Para la UNAM, la docencia sufrió un fuerte impacto suscitado por la evaluación puesto que en el proceso de enseñanza se incrementó el uso de la tecnología de forma adecuada y con equipos actualizados.

En un ambiente externo, los resultados de la evaluación son evidentes, cada una de las instituciones es reconocida en su estado y a nivel nacional por la calidad de sus programas; también se han generado mayores expectativas de intercambio y movilidad entre estudiantes y profesores con otras instituciones nacionales e internacionales. Por otro lado, al mejorar el proceso de enseñanza, se ha elevado el nivel académico de los egresados, por lo que éstos están mejor preparados para el ejercicio profesional. Es de destacar la trascendencia de dar a conocer el nivel de calidad de los programas; esta acción se ve reflejada en el incremento de alumnos de nuevo ingreso.

Las aportaciones que se han derivado de la evaluación son, en general, la planeación de los programas que han involucrado a todos y cada uno de los sectores que participan en el proceso educativo, lo que ha provocado la creación de procesos de planeación y evaluación participativa que fortalecen la visión de cada

institución, lo que favorece la obtención de grados académicos. Gracias a ello, la planta docente aumentó su nivel académico; al mismo tiempo, las colecciones de las bibliotecas fueron renovadas para atender los requerimientos de la comunidad tanto estudiantil como docente. Otros aportes valiosos derivados de la evaluación fueron la consolidación de los programas de licenciatura en bibliotecología y el prestigio adquirido por las instituciones a nivel nacional y local.

La percepción que tuvieron tanto docentes como alumnos del proceso de evaluación fue buena en términos generales; la comunidad académica se mostró complacida por el hecho de someter los programas educativos a un proceso de evaluación externa practicado por organismos externos cuya metodología y criterios de evaluación son reconocidos a nivel nacional.

RESPONSABLES DE LA EVALUACIÓN DE LOS PROGRAMAS DE BIBLIOTECOLOGÍA

Al inicio del proceso de evaluación, las instituciones que realizaron estudios previos fueron la ENBA, UANL, UASLP y la UNAM. Estos abordan el desarrollo histórico de la institución, autoevaluación, información documental y estudios de egresados.

En cuatro instituciones no se manifestó resistencia al proceso durante la evaluación de los programas, únicamente en la UACH la planta docente se manifestó en contra debido a la poca comunicación en los trabajos que se realizaron, esto aunado a la gran cantidad de información que demandaba el proceso. Finalmente, esa problemática no impactó en la decisión para evaluar al programa.

La evaluación de los programas de la licenciatura en bibliotecología de la ENBA, UACH, UANL, UASLP y la UNAM la llevaron a cabo los CIEES, los cuales, en conjunto, conforman un gran organismo de alcance nacional de carácter público.

Respecto al proceso de autoevaluación en la ENBA, la Subdirección de Planeación y Evaluación estuvo coordinando el proceso; integró un equipo compuesto de tres personas que tenían

conocimientos en procesos de planeación y evaluación educativa; éste se constituyó con el subdirector de Planeación y Evaluación, la jefa del Departamento de Desarrollo Institucional y un profesor con conocimientos y experiencia en planeación y evaluación e institucional. En la UACH se destinaron de cuatro a seis empleados dirigidos por el coordinador del programa; este equipo mostró una gran disposición y voluntad de trabajo. La UANL asigna seis elementos para las tareas de autoevaluación, integrando un equipo conformado por cuatro profesores de tiempo completo y dos de asignatura. El grupo fue coordinado por uno de los profesores de tiempo completo, en tanto que en la UASLP se ocuparon diez miembros de la comunidad para la realización de los trabajos de autoevaluación; este equipo de trabajo fue conformado por bibliotecólogos, coordinadores y secretarios de la escuela, todos ellos dirigidos por un bibliotecólogo. Finalmente, la UNAM encomendó estas responsabilidades a tres personas; este equipo se integró con profesores de tiempo completo de las diversas áreas que conforman el plan de estudios, todos con el mismo nivel y jerarquía dentro del grupo. Para llevar a cabo los trabajos requeridos para la evaluación, cada institución invitó a su comunidad, tanto docente como estudiantil, a que expresara sus opiniones; también se logró la consolidación de grupos de trabajo internos.

En la ENBA, UACH y la UANL, la entrevista y la observación fueron las herramientas utilizadas en el proceso de evaluación. En la UASLP y la UNAM se usó únicamente la entrevista como medio de recuperación de la información que se requería en el proceso.

Resultados de la evaluación

La ENBA obtuvo el nivel 2; la UANL, UASLP y la UNAM alcanzaron el nivel 1 de la clasificación que asignan los CIEES. De igual forma, las instituciones evaluadas manifestaron que sus programas forman profesionales en el área de la Bibliotecología acordes con la realidad nacional y que los parámetros de la evaluación responden a las necesidades del mercado laboral; sólo la UACH reportó que no se han hecho estudios formales. El compromiso que existe por

parte de la planta docente en estas instituciones permite la comunicación permanente entre alumnos y profesores.

El equipo de cómputo en la ENBA es necesario dentro de las aulas para el desarrollo de las actividades docentes, el 75 por ciento de éste se encuentra en buenas condiciones; sin embargo, es insuficiente y no se dispone de él a pesar de ser una petición permanente de los profesores; dentro de la UACH, el equipo no alcanza a cubrir las necesidades tanto de los estudiantes como de los profesores; adicionado a lo anterior, el equipo no está actualizado y sólo el 50 por ciento se encuentra en optimo estado; para la UANL, los módulos de cómputo cubren las necesidades escolares y el 100 por ciento del equipo se encuentra en buen estado; en los laboratorios de la UASLP se dispone de una computadora por alumno; por último, en la UNAM el equipo de cómputo es suficiente para responder a las necesidades tanto de alumnos como de profesores.

En cuanto a la periodicidad con que la biblioteca suele actualizar las publicaciones del programa de Bibliotecología, la UASLP renueva cada semestre los materiales propuestos en el plan de estudios, en la UNAM esta tarea se lleva a cabo cada año, en tanto que en las otras universidades no se sabe o no se tiene definida la periodicidad con que se actualiza los materiales.

El mobiliario y equipo en la ENBA se encuentra en condiciones regulares, pero su uso a través del tiempo ha deteriorado su funcionamiento; en cuanto a la UACH, UANL, UASLP y la UNAM, su mobiliario y equipo se encuentra en buenas condiciones de uso y de funcionamiento.

Impacto de la evaluación en el mejoramiento de la educación bibliotecológica

La ENBA requiere de cambios en su infraestructura, los cuales no se llevaron a cabo por falta de presupuesto; en la UACH se realizaron reformas curriculares, se estableció la formación de profesores, además del desarrollo bibliotecario; en la UANL se remodeló la biblioteca y el laboratorio de cómputo, se incrementó la planta docente de tiempo completo, también se equiparon los salones

con pizarrones electrónicos; en la UNAM se remplazó el equipo de cómputo del laboratorio. Esta serie de cambios se han visto reflejados en general en bibliotecas, salones de clases, cubículos para profesores, aumento del material audiovisual y laboratorios de cómputo.

Para llevar a cabo el seguimiento del programa educativo, la ENBA elaboró un diagnóstico que se integró al Plan Institucional de Desarrollo y se inició una revisión del modelo educativo a efecto de realizar una revisión posterior de los planes de estudios. En la UANL, este seguimiento se da a través de la actualización permanente de los programas; en la UACH, en la UASLP y la UNAM sólo se afirma que se da seguimiento al programa.

En la ENBA, UACH, UANL, UASLP y la UNAM, se realizaron cursos de actualización y educación continua dirigidos a la planta docente. En cuanto a la integración de la investigación bibliotecológica a la docencia, para mantener las licenciaturas a la vanguardia, es de llamar la atención que sólo en el caso de la ENBA se lleva a cabo esta actividad; en la UNAM no se puede efectuar debido a que el 93 por ciento de los profesores son de asignatura, es decir, que la mayoría de ellos sólo trabajan sus horas correspondientes impartiendo cátedra frente al grupo.

Como apoyo a la titulación, en la ENBA existe un solo seminario, mientras que en la UASLP se tienen cursos de opción a tesis y se reparten manuales con todas las opciones de titulación; en la UACH, UANL y la UNAM se aseguró la existencia de algún tipo de apoyo.

Las instituciones cuentan con programas de estímulos a los docentes. En el caso de la ENBA son proporcionados por el PROMET; en la UANL el estímulo es de tipo económico, en tanto que la UASLP otorga una beca anual de desempeño docente; en la UNAM los programas de estímulos ya existían antes de que se realizara la evaluación y continúan vigentes.

El programa de becas para los alumnos se ha incrementado en la ENBA, la UACH, la UANL y la UASLP; únicamente en la UNAM permanecieron sin cambio, ya que el programa depende de la facultad y no del programa de evaluación.

Además de la renovación y actualización del equipo de cómputo, en la biblioteca se incrementó la adquisición de materiales para el programa de bibliotecología, también el mobiliario y el equipo que se encontraba en malas condiciones fue reemplazado en la ENBA, UACH, UANL, UASLP y en la UNAM.

Opinión de la evaluación del programa

La ENBA, la UACH, la UANL, la UASLP y la UNAM coinciden en que los CIEES son quienes se deben de encargar de realizar la Evaluación de los programas de Bibliotecología, y que la Asociación para la Acreditación y Certificación en Ciencias Sociales (ACCECISO), que es un organismo autónomo, se encargue de acreditar los programas de educación superior. La evaluación de los programas fue bien recibida en la comunidad de todas las instituciones, significó una buena oportunidad de mejorar el plan de estudios, se detectaron las deficiencias y los logros de las instituciones, además se implementó un programa de mejora continua.

Las autoridades de las instituciones estudiadas tienen una buena opinión de la evaluación realizada por organismos externos quienes aplican una metodología, criterios e indicadores que tienen reconocimiento a nivel nacional. En este sentido, los resultados de estas evaluaciones les han permitido visualizar la calidad de los programas educativos. Por último, es importante mencionar que la comunidad externa ha mostrado gran interés en el proceso de evaluación, pues al obtener los resultados, así como atender y corregir todos aquellos aspectos que impiden el buen desarrollo de los programas académicos, se estará en condiciones de asegurar la calidad de los egresados de la ENBA, UACH, UANL, UASLP y la UNAM; además, se estarán logrando los objetivos de las disciplinas en el sentido de insertar profesionales con amplias capacidades el mercado laboral.

Impacto de los procesos de aseguramiento de la calidad en la formación bibliotecológica en América Central

KARLA RODRÍGUEZ SALAS
LUCRECIA BARBOZA JIMÉNEZ

*Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información
Universidad Nacional, Costa Rica*

INFLUENCIA DE LOS PROCESOS DE EVALUACIÓN EN LAS ESCUELAS DE BIBLIOTECOLOGÍA DE AMÉRICA CENTRAL

Presentación de los resultados

Hasta la fecha, solamente tres escuelas de bibliotecología de América Central han realizado procesos de evaluación de la calidad de sus programas:

- Escuela de Bibliotecología de la Universidad de San Carlos, Guatemala.
- Escuela de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad de Costa Rica.
- Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información de la Universidad Nacional, Costa Rica.

Por lo tanto, se hace necesario analizar todos los aspectos involucrados en esos procesos con el fin de determinar los factores de

calidad y competitividad profesional que incurren a su vez en la calidad de la educación bibliotecológica en América Central.

Debido a lo anterior, se aplicaron dos cuestionarios a estas tres instituciones, uno a las directoras de las escuelas y el otro a las responsables de los procesos de evaluación, para conocer aspectos relacionados con la oferta académica, la estructura organizacional y la evaluación de los programas en cuanto a procesos, resultados e impactos. Cabe señalar que la Escuela de Bibliotecología de Guatemala solamente respondió el cuestionario correspondiente a la directora.

ENCUESTA A DIRECTORES DE ESCUELA

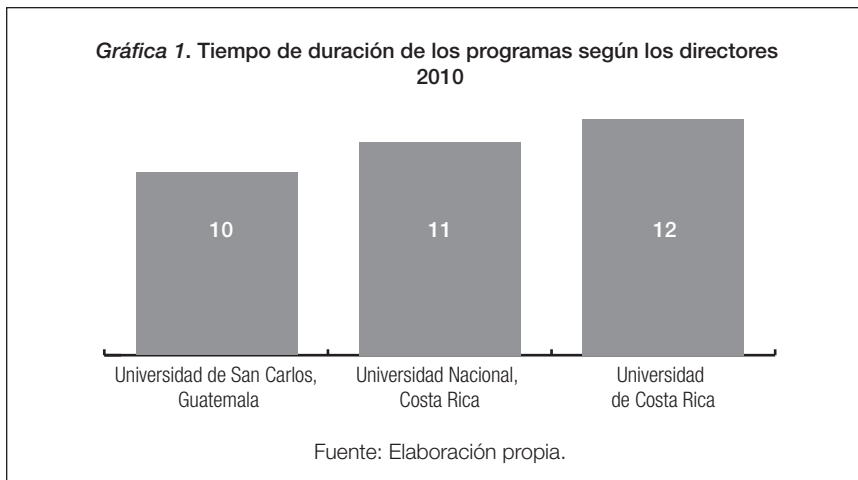
Oferta curricular

Las escuelas encuestadas denominan sus programas de estudio de la siguiente manera:

- Bibliotecario general (bachillerato) y Licenciatura en Bibliotecología.
- Bachillerato en Bibliotecología con énfasis en Ciencias de la Información, Bachillerato en Bibliotecología con énfasis en Bibliotecas Educativas, Licenciatura en Bibliotecología y Ciencias de la Información y Maestría en Bibliotecología con énfasis en Gerencia de la Información.
- Bibliotecología y Documentación con énfasis en Gestión de la Información, Bibliotecología y Documentación con énfasis en Tecnologías de la Información y la Comunicación, así como Bibliotecología Pedagógica (todas con diplomado, bachillerato y licenciatura).

De lo anterior, se deduce que no hay uniformidad al nombrar las carreras, aunque en el caso de Costa Rica se nota la necesidad de ofrecer programas orientados hacia la bibliotecología educativa.

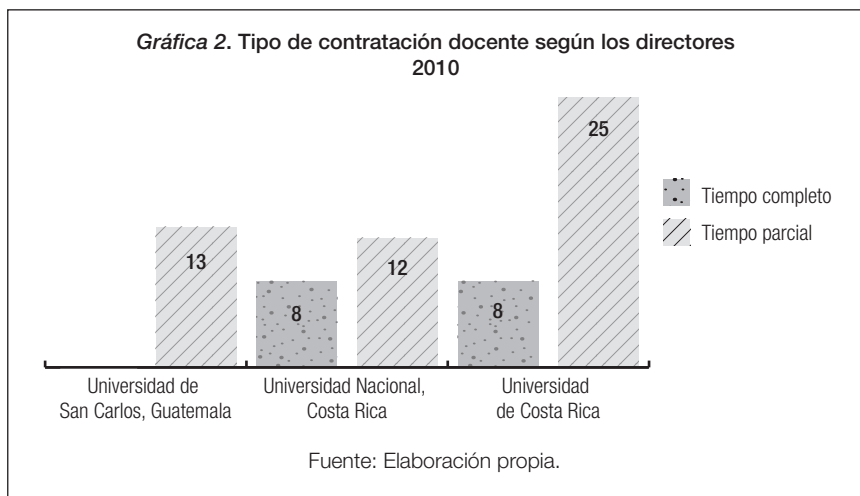
Todos estos programas son impartidos presencialmente y su duración varía entre los cinco y los seis años, como se observa en la gráfica 1.



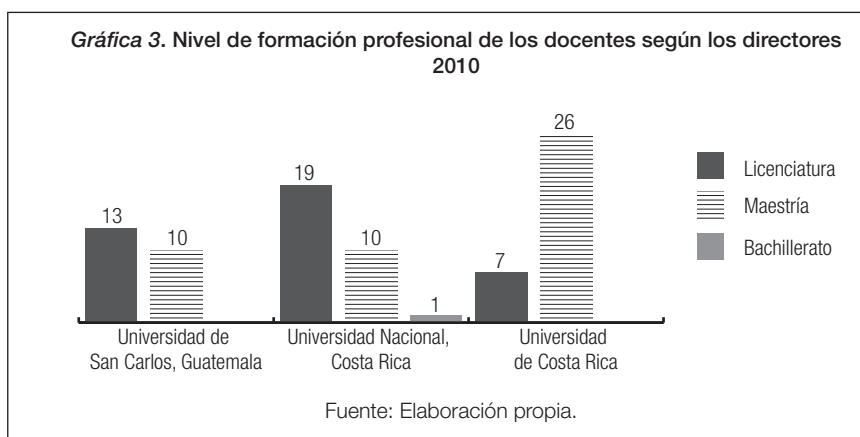
Como se puede observar, el programa de la Universidad de San Carlos (USAC) dura cinco años; el de la Universidad Nacional (UNA) cinco años y medio, y el de la Universidad de Costa Rica seis años; debido a que esta última ofrece también el grado de maestría, este programa se extiende por otros dos años, para un total de ocho.

Estructura organizacional de la institución

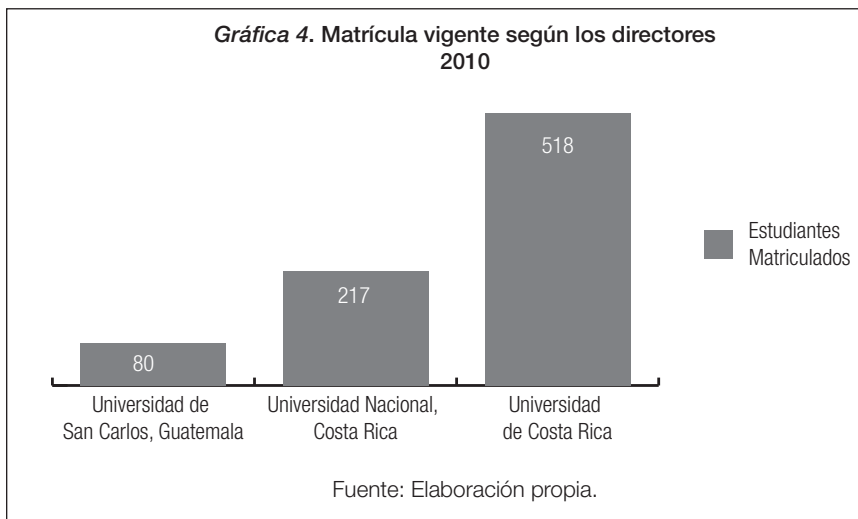
Con respecto a la planta docente de cada escuela consultada, la mayoría de los profesores son de tiempo parcial; en el caso de Guatemala no hay docentes de tiempo completo. La Escuela de Bibliotecología de la USAC dispone de 13 profesores, la Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información de la UNA de 20 y la Escuela de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la UCR de 33.



En cuanto a la formación profesional de los docentes, en la USAC los 13 profesores tienen la licenciatura (10 de ellos cuentan también con estudios de maestría). En el caso de la UNA, 19 cuentan con licenciatura, 10 de ellos con maestría y uno tiene nivel de bachillerato. Y por último, en la UCR siete tienen licenciatura y 26 el grado de maestría.



La matrícula estudiantil vigente al 2010 es de 80 estudiantes en la USAC, 217 en la UNA y 518 en la UCR.



Las tres escuelas de bibliotecología dependen directamente del Decanato. En el caso de la USAC, la escuela pertenece a la Facultad de Humanidades; en la UNA, pertenece a la Facultad de Filosofía y Letras y en la UCR forma parte de la Facultad de Educación. En este sentido, tampoco existe unidad en cuanto a qué rama del conocimiento debe pertenecer la Bibliotecología.

En cuanto al índice de titulación, la Escuela de Bibliotecología de la USAC ha graduado al 80 por ciento de sus estudiantes. La Escuela de Bibliotecología de la UNA ha graduado a 213 personas en los últimos cinco años (2005-2009) y la Escuela de Bibliotecología de la UCR ha graduado a 184 personas en el mismo período. En los cuadros 1 y 2 se muestran el desglose de las titulaciones por año y por grado de las escuelas costarricenses. De la escuela de Guatemala no se pudo obtener esta información.

Factores de impacto en la evaluación...

Cuadro 1. Índice de titulación Escuela de Bibliotecología,
Documentación e Información (UNA)
2005-2009

Año	Diplomado	Bachillerato	Licenciatura	Total por año
2005	9	17	3	29
2006	18	13	6	37
2007	27	24	6	57
2008	25	3	1	29
2009	22	26	13	61
Total por grado	101	83	29	213

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 2. Índice de titulación Escuela de Bibliotecología
y Ciencias de la Información (UCR)
2005-2009

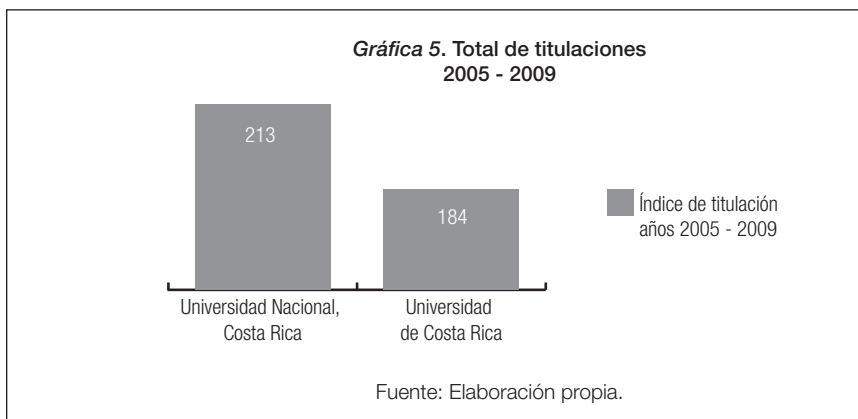
Año	Bachillerato con énfasis en C.I.	Bachillerato con énfasis en B.E.	Licenciatura	Total por año
2005	9	16	7	32
2006	6	13	7	26
2007	12	25	16	53
2008	18	13	15	46
2009	7	9	11	27
Total por grado	52	76	56	184

Fuente: Elaboración propia.

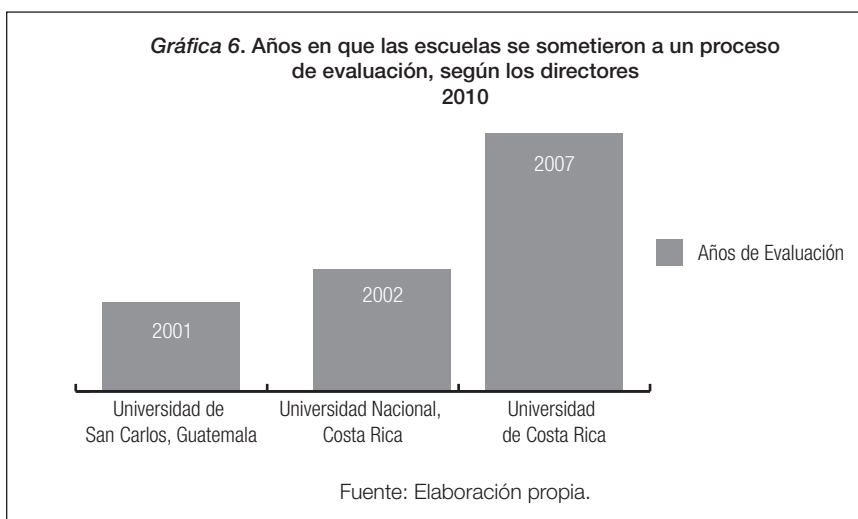
En el gráfico 5 se muestra más claramente el total de titulaciones que han tenido ambas escuelas en los últimos cinco años (2005-2009).

Evaluación de los programas de Bibliotecología

De las tres escuelas de bibliotecología analizadas, la primera en someterse a un proceso de evaluación de la calidad fue la Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información de la Universidad Nacional de Costa Rica en el año 2001, el que culminó en el



2005 con la acreditación. En segundo lugar, la Escuela de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad de Costa Rica que inició este proceso en el 2002 y aún no lo ha concluido y, por último, la Escuela de Bibliotecología de la Universidad de San Carlos en Guatemala llevó a cabo este proceso entre el 2007 y el 2008.



En el caso de Guatemala, el proceso de autoevaluación fue promovido por las autoridades superiores de la Universidad de San Carlos con el apoyo de la Facultad de Humanidades. En los casos costarricenses la situación fue diferente, en la Universidad Nacional el proceso fue promovido por las autoridades de la Escuela de Bibliotecología y en cuanto a la Universidad de Costa Rica fueron los docentes de la Escuela quienes lo originaron.

Los organismos responsables de los procesos fueron los siguientes: en Guatemala fue el Sistema Centroamericano de Evaluación y Acreditación de la Educación Superior (SICEVAES); en el caso de la Universidad Nacional fue el Sistema Nacional de Acreditación de la Educación Superior (SINAES), y en el proceso de la Universidad de Costa Rica fue el Centro de Evaluación Académica (CEA). Los tres organismos son de carácter público, pero el primero tiene un alcance regional mientras que los otros dos tienen un alcance nacional. Aunque el SINAES, posteriormente a esta encuesta, se acreditó también como un ente regional.

Tanto la Escuela de Bibliotecología de la USAC como la de la Universidad Nacional, iniciaron la evaluación motivadas por el desarrollo propio de la institución y la necesidad de sobrevivencia; además, en el primer caso también fue un motivo el convencimiento institucional. Para la escuela de la Universidad de Costa Rica, la motivación estuvo relacionada con el compromiso con la calidad de la formación de profesionales en el nivel superior. Con relación a los fines por los que se llevó a cabo este proceso, en el caso de la USAC fue por el crecimiento de la organización, el mejoramiento de la calidad educativa y la obtención de la acreditación. La escuela de la Universidad Nacional siempre tuvo como fin la acreditación y la escuela de la Universidad de Costa Rica buscaba el mejoramiento de la calidad educativa.

Proceso de la evaluación

Con respecto a la vinculación de la evaluación, certificación y acreditación a los procesos de planeación de la institución y del

programa académico, en la USAC se señala que los estándares de calidad requeridos para la acreditación —misión, visión, objetivos, competencias genéricas, competencias específicas, áreas curriculares y mallas curriculares— constituyen la base para el segundo y tercer nivel curricular. En la UCR se indica que esta vinculación es estrecha con las vicerrectorías y la administración para la planificación de los recursos. Y en la UNA se reporta que no hay vinculación.

Entre los recursos (físicos, tecnológicos y económicos) que estuvieron involucrados en el proceso de evaluación, certificación o acreditación, la directora de la escuela guatemalteca expresa que están las instalaciones de la Facultad de Humanidades y de la Biblioteca Central de la universidad, el *hardware* y el *software* propiedad de la facultad, así como las partidas presupuestarias para la divulgación y sensibilización del proceso y para la visita de los pares académicos externos. En el caso de la Escuela de Bibliotecología de la UNA, se encuentran los siguientes: costos de recursos de infraestructura y personal para alcanzar los estándares, adquisición de tecnologías de la información y la comunicación para el mejoramiento en el desempeño de la escuela; además, la directora indica que los costos de este proceso son elevados y también incluyen factores extra académicos. En cuanto a los recursos que estuvieron involucrados en el proceso de acreditación de la Escuela de Bibliotecología de la UCR, se encuentran los siguientes: salas de trabajo para reuniones de la Comisión, equipos y conexión a Internet, así como sistemas de información y, por último, las plazas docentes para el proceso.

Los académicos, los administrativos y los estudiantes fueron el recurso humano involucrado en los procesos de la UNA y de la UCR. En la USAC se conformó una comisión integrada por directores, coordinadores y docentes de los diferentes programas de la facultad.

La participación de cada una de las directoras de las tres escuelas fue como miembros de la comisión con diferentes responsabilidades (sensibilización de los sectores, elaboración y aplicación

de los instrumentos de recolección de datos, elaboración de borradores e informes finales, etc.) y como autoridades de las unidades académicas.

En la USAC, la relación que tiene el proceso de evaluación, certificación o acreditación con el Plan de Desarrollo Institucional es la de elevar los estándares de calidad de los docentes de la escuela, mejorar la infraestructura física (laboratorios, aulas, etc.) y contar con recursos didácticos (tradicionales y nuevas tecnologías). En la UNA esta correspondencia se visualiza como una propuesta institucional inmersa en el plan estratégico quinquenal. Y para la UCR se concibe como una relación muy estrecha sobre todo para la planificación de los recursos humanos (plazas), físicos (planta física y materiales), tecnológicos (equipo) y presupuestales (presupuesto operativo).

Impactos de la evaluación

Los impactos que ha generado el proceso de evaluación del programa de la Escuela de Bibliotecología de la USAC fueron positivos debido a que se logró el apoyo de las autoridades para continuar con este y el convencimiento de la necesidad de cambio. En la docencia, investigación y extensión se obtuvo el compromiso de algunos docentes aunque otros demostraron resistencia al cambio. En los niveles local, nacional e internacional se consiguieron modificaciones curriculares con la implementación de algunos cursos, tales como: alfabetización informacional, centros de recursos para el aprendizaje integrados al currículo y biblioteca y sociedad.

En la Escuela de Bibliotecología de la UNA, los impactos institucionales fueron los siguientes: estudiantes más exigentes; documentación y sistematización de la gestión y la docencia; incremento de proyectos académicos en todas las áreas; divulgación de la carrera; acercamiento con los empleadores, graduados y estudiantes, además de mejores servicios de información y comunicación. Con relación a la docencia, la investigación y la extensión: ordenamiento y sistematización de la práctica docente; ampliación de proyectos en todas las áreas; evaluación de las actividades; incremento de actividades académicas; amplia participación en eventos;

nuevas opciones en titulaciones en otra sede universitaria; facilitación del seguimiento y la gestión académica, y acceso a la información. En los niveles local, nacional e internacional: calidad en el proceso educativo; mejoramiento continuo; mejor imagen de la carrera, y convenios y actividades con otras universidades nacionales e internacionales (México, Estados Unidos y España).

Por otra parte, los impactos institucionales en la Escuela de Bibliotecología de la UCR fueron: consecución de recursos físicos, tecnológicos y financieros; más credibilidad sobre el trabajo bibliotecológico, mayor visibilidad y participación en órganos de decisión. En las áreas de docencia, investigación y extensión se está trabajando en el nuevo diseño curricular y en un programa de investigación, además en la inscripción de proyectos de extensión docente dentro y fuera de la universidad. Local, nacional e internacionalmente se ha logrado la participación de un número importante de profesionales en actividades de actualización y capacitación, la ampliación de la oferta curricular a diferentes regiones del país y la suscripción de acuerdos y convenios con universidades extranjeras para el intercambio académico.

Los aportes de la evaluación a la USAC se relacionan con la implementación del plan de mejoras, del plan de capacitación docente y de un proyecto para reestructurar la biblioteca. En la UNA y la UCR ha producido una mayor proyección y visibilidad, y en esta última además, el crecimiento en la oferta académica y en la matrícula.

Por último, solamente en la Escuela de Bibliotecología de la USAC se presentó al principio, por parte de algunos docentes, una resistencia a la evaluación; los demás sectores de las tres universidades siempre mostraron una actitud abierta y positiva.

ENCUESTA A RESPONSABLES DE LA EVALUACIÓN DEL PROGRAMA

Para esta parte solo se pudieron obtener los datos de las escuelas de bibliotecología de Costa Rica.

Evaluación del programa de Licenciatura en Bibliotecología

En la UCR se contó con un estudio previo sobre el desarrollo histórico de la institución con el fin de organizar la información y contar con una orientación para el proceso de evaluación y en la escuela de la UNA se realizaron algunas actividades de sensibilización con todos los sectores involucrados.

Como ya se mencionó, en ninguna de ambas instituciones hubo resistencia a la evaluación. En la UNA debido a que ya había una carrera de otra disciplina que estaba desarrollando este proceso y en la UCR porque todos los profesores tenían información sobre la importancia de realizar evaluaciones y acreditaciones para mejorar la calidad de la educación.

Las personas que trabajaron en el proceso fueron las siguientes: en la UNA se conformó una comisión donde se integraron la directora y la subdirectora (ambas con grado de maestría), dos académicas con licenciatura y una estudiante de bachillerato; además, contaron con el apoyo de dos secretarías y dos informáticos. En la UCR, fueron ocho personas: la directora, cuatro docentes, dos profesionales especialistas en educación y un estudiante miembro de la asociación estudiantil.

Para la evaluación se utilizaron, en ambas instituciones, entrevistas, encuestas, cuestionarios y talleres para recabar la información y se invitó a la comunidad docente y estudiantil para que expresaran sus opiniones sobre el proceso y las escuelas.

Resultados de la evaluación

Con relación a los resultados de los procesos de evaluación, la Escuela de Bibliotecología de la UNA obtuvo la acreditación en el 2005 y en el 2009 inició con el proceso de reacreditación. Por su parte, la Escuela de Bibliotecología de la UCR se encuentra en el proceso de certificación y tiene pendiente la visita de los pares externos.

En las escuelas de la Universidad Nacional y la Universidad de Costa Rica se determinó que el plan de estudios evaluado forma

profesionales acordes con la realidad nacional e internacional, además de que los parámetros de la evaluación responden a las necesidades del mercado laboral costarricense; también se comprobó que la planta docente de ambas instituciones se encuentra comprometida con el programa educativo y que tiene la formación profesional necesaria, y por último, se evidenció que la comunicación entre alumnos y profesores es permanente.

La planta docente de la escuela de la UNA cuenta con un grado de licenciatura en diferentes disciplinas, tales como bibliotecología, archivología, informática y periodismo. Los que poseen el grado de maestría es en las siguientes especialidades: bibliotecología, educación, gestión de la información y estadística. Por su parte, en la escuela de la UCR las licenciaturas son en bibliotecas educativas y ciencias de la información y las maestrías en bibliotecología, administración y administración educativa. También cuentan con un docente con nivel de doctorado en educación.

Otros resultados obtenidos son los siguientes: el equipo de cómputo de la Escuela de Bibliotecología de la UNA no es suficiente para la formación de los estudiantes, ya que solo el 50 por ciento se encuentra en buenas condiciones, las condiciones del mobiliario y del equipo son regulares y la colección de la disciplina de la biblioteca se actualiza anualmente. En el caso de la escuela de la UCR, se cuenta con un laboratorio de cómputo y 18 computadoras, de las cuales entre el 50 y el 75 por ciento está en buenas condiciones; además, el mobiliario es escaso, el edificio muy pequeño y solamente se tienen tres aulas para todos los estudiantes de la escuela. La biblioteca actualiza semestralmente la colección del área.

Impacto de la evaluación en el mejoramiento de la calidad de la educación

En cuanto a los beneficios de la evaluación en las dos instituciones, se tienen los siguientes resultados:

- Ambas instancias universitarias lograron edificios, laboratorios, equipo y mobiliario nuevos.

Factores de impacto en la evaluación...

- Los cambios en las dos escuelas se han reflejado en las bibliotecas, los laboratorios de cómputo, los salones, los cubículos para los profesores y en el material y equipo audiovisual.
- Otro beneficio que comparten estas escuelas de bibliotecología es el relacionado con la actualización y educación continua del personal docente, además de que se implementaron programas de estímulos para este sector.
- Las bibliotecas de las dos instancias también se vieron beneficiadas con el incremento en la adquisición de materiales para el programa.
- Tanto en la Escuela de Bibliotecología de la Universidad Nacional, como en la de la Universidad de Costa Rica, se han propiciado acciones de seguimiento al programa educativo, se han integrado los avances de la investigación bibliotecológica a la docencia para mantenerla a la vanguardia, y se ha logrado mayor visibilidad y proyección de la carrera y la escuela. Por otra parte, en la escuela de la UCR también se ha logrado el crecimiento en la oferta y matrícula de estudiantes. En la UNA se hace énfasis en algunas razones que apoyan lo anterior: se cuenta con un programa educativo dinámico que se ajusta a las demandas del mercado y a los cambios y avances de la carrera; la formación continua es una excelente manera para mantener la calidad del equipo docente, y la escuela formula y ejecuta diversos proyectos de investigación que apoyan el progreso y la actualización de la docencia.
- En la UCR se ha implementado un programa de apoyo a la titulación llamado CONARE-Docencia.
- El programa de becas para los alumnos ya existía en las dos instituciones y no hay evidencias de que se haya incrementado después del proceso de evaluación.

Opinión de la evaluación del programa

Algunas opiniones que exteriorizaron los responsables de la evaluación del programa son las siguientes:

- En la escuela de la UCR se considera que SINAES es un buen programa para evaluar y acreditar la educación bibliotecológica.
- Los profesores y alumnos de la UCR concibieron la evaluación del programa como una oportunidad para mejorar. Por su parte, en la UNA hubo un proceso de sensibilización que permitió la interiorización de la cultura de la calidad y un compromiso serio con la evaluación de la carrera.
- La opinión de las autoridades universitarias de ambas escuelas sobre la evaluación de los programas es excelente. Existe gran apoyo y convencimiento de la importancia de la realización de estos procesos.
- Se ha detectado que en general la opinión de otros programas académicos, instituciones y líderes bibliotecarios es muy positiva en cuanto a los procesos de evaluación llevados a cabo en las dos escuelas bibliotecológicas.

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

De las ocho carreras de bibliotecología existentes en Centroamérica, únicamente tres de ellas se han sometido a procesos de autoevaluación o acreditación: la carrera de bibliotecario general y licenciatura en bibliotecología de la Universidad de San Carlos, Guatemala, la carrera de bibliotecología y ciencias de la información de la Universidad de Costa Rica, y la carrera de bibliotecología y documentación de la Universidad Nacional de Costa Rica.

Los fines que se persiguen en este tipo de procesos estuvieron relacionados con el mejoramiento de la calidad de las carreras, el proceso de gestión y administración curricular, la atención de estudiantes y gestión curricular.

Factores de impacto en la evaluación...

De acuerdo con los resultados de las variables analizadas, se realiza un análisis cualitativo de cada una de las variables para los aspectos abordados.

Oferta curricular

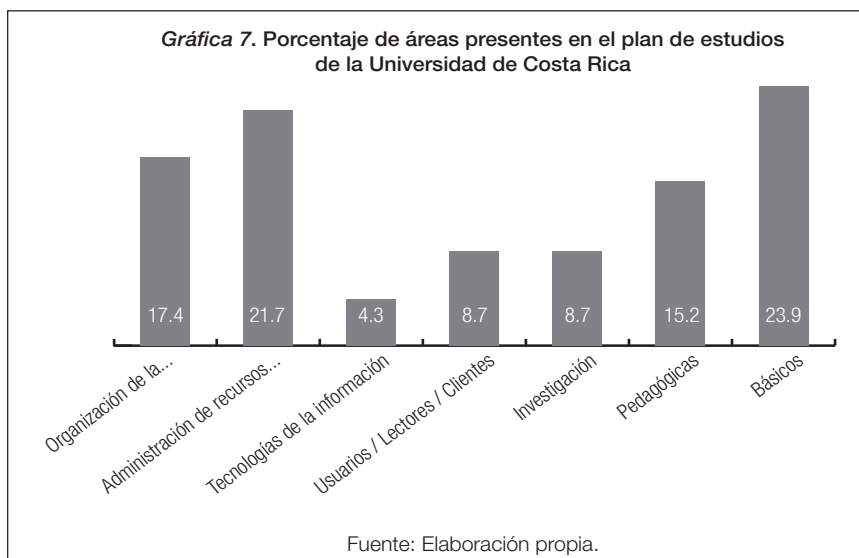
En relación a la oferta curricular, se pudo constatar que no existe uniformidad en cuanto al nombre de las carreras, aunque la oferta abarca algunas áreas en común como organización y gestión de la información; administración de recursos y servicios; investigación; usuarios, clientes o lectores; pedagogía y tecnologías de la información, y comunicación. Esto se refleja porcentualmente en los cuadros y gráficas siguientes:

Cuadro 3. Porcentaje de áreas presentes en el plan de estudios de la Universidad de Costa Rica

Universidad de Costa Rica	
Área del Conocimiento	Porcentaje
Organización de la información documental	17,4
Administración de recursos y servicios	21,7
Tecnologías de la información	4,3
Investigación	8,7
Usuarios/ Lectores/ Clientes	8,7
Pedagógicas	15,2
Básicos	23,9
Total	100,0

Fuente: Elaboración propia.

Como se puede observar en el cuadro 3 y la gráfica 7, la tendencia actual en la tipología de los cursos impartidos en la Escuela de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad de Costa Rica hace más énfasis en los cursos que corresponden al área “Básicos”, la cual comprende el 24 por ciento de la totalidad de cursos presentes en el plan de estudios de la carrera, en contraste con el área de “Usuarios/lectores/clientes”, que abarca tan solo el 4 por ciento de los cursos.



Cuadro 4. Porcentaje de áreas presentes en el plan de estudios de la Universidad Nacional

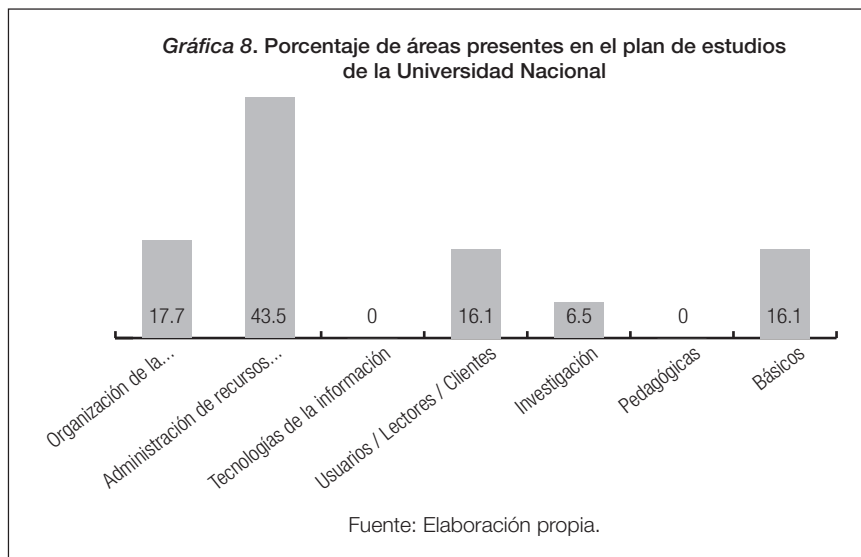
Universidad Nacional	
Área del conocimiento	Porcentaje
Organización de la información documental	17,7
Administración de recursos y servicios	43,5
Tecnologías de la información	0,0
Investigación	16,1
Usuarios/ Lectores/ Clientes	6,5
Pedagógicas	0,0
Básicos	16,1
Total	100,0

Fuente: Elaboración propia.

Tal como lo demuestran el cuadro 4 y la gráfica 8, la tendencia actual en la tipología de los cursos impartidos en la Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información de la Universidad Nacional de Costa Rica hace más énfasis en los cursos que corresponden al área de “Administración de recursos y servicios”, la cual

Factores de impacto en la evaluación...

comprende el 44 por ciento de la totalidad de cursos presentes en el plan de estudios de la carrera, en contraste con las “Pedagógicas”, situación que es solventada con la creación de un plan de estudios en Bibliotecología Pedagógica ofertado desde el 2009.



Cuadro 5. Porcentaje de áreas presentes en el plan de estudios de la Universidad de San Carlos de Guatemala

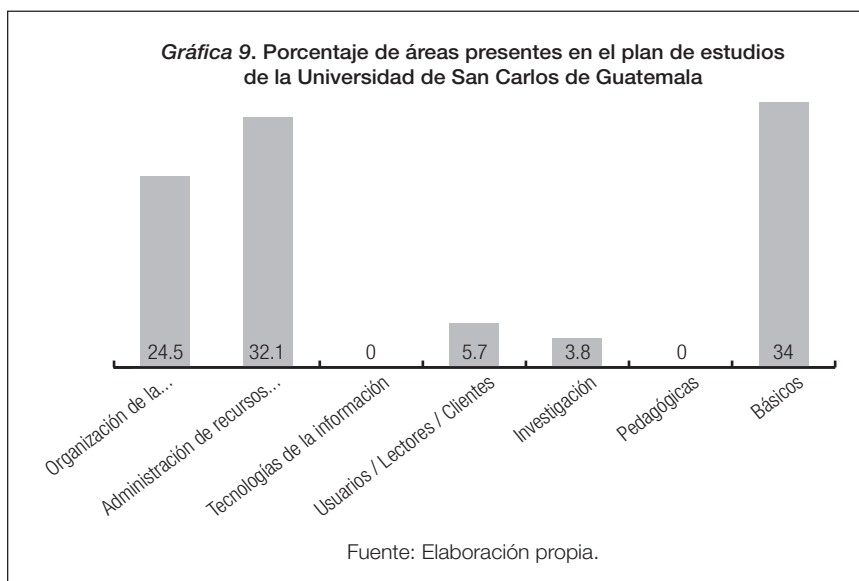
Universidad San Carlos de Guatemala	
Área del conocimiento	Porcentaje
Organización de la información documental	24,5
Administración de recursos y servicios	32,1
Tecnologías de la información	0,0
Investigación	5,7
Usuarios/ Lectores/ Clientes	3,8
Pedagógicas	0,0
Básicos	34,0
Total	100,0

Fuente: Elaboración propia.

Según el cuadro 5 y la gráfica 9, la tendencia actual en la tipología de los cursos impartidos en la carrera de Bibliotecario General de la Universidad de San Carlos de Guatemala, hace más énfasis en los cursos que corresponden al área “Administración de recursos y servicios”, la cual comprende el 32 por ciento de la totalidad de cursos presentes en el plan de estudios de la carrera, en contraste con las áreas de “Tecnologías de la Información” y “Pedagógicas”, de las cuales no hay cursos.

En el caso de Costa Rica, impera la necesidad de contemplar el área de la bibliotecología educativa por constituir un auge en el mercado laboral, situación que ha llevado a emprender iniciativas de crear planes de estudios o énfasis en bibliotecas escolares.

Respecto al horario en el que se ofrece la carrera, en los tres países se ofrece en horario vespertino y en el caso de Guatemala se han emprendido promociones con horario especial el día sábado. Estas situaciones se fundamentan en la solicitud expresa de los estudiantes, ya que la mayoría trabajan, situación que hace que las ofertas se adecuen a sus necesidades.



En cuanto a la duración de las carreras, se pudo constatar que no existe uniformidad. Se manifiesta un rango entre los cinco y seis años para el nivel de licenciatura. Esta variabilidad se fundamenta en los énfasis de las carreras y el perfil profesional y ocupacional que cada Escuela ha dispuesto en su oferta curricular. Las demandas del mercado ponen especial énfasis en las competencias relacionadas con el manejo de las tecnologías de la información y la comunicación, el manejo instrumental de lenguas extranjeras, especialmente el idioma inglés y la gestión informacional.

Sobre la valoración en general de los planes de estudios, se reconoce que la oferta es variada y amplia y con suficiente flexibilidad para adaptarse a las necesidades formativas de los educandos. Su fundamentación responde al profesional que requiere el mercado laboral de cada uno de los países y del mercado internacional sobre las competencias y habilidades requeridas por los profesionales de la información.

Estructura organizacional de la institución

Planta docente

Con respecto a la oferta docente y su estabilidad laboral, los tres países analizados responden a características similares. La mayoría de los docentes que imparten lecciones son de tiempo parcial, con jornadas no mayores a un cuarto de tiempo y su estadía en la escuela es por el periodo de tiempo correspondiente al ciclo lectivo. Esta situación repercute en la vinculación docente en las diferentes iniciativas de desarrollo estratégico emprendidas por las Escuelas.

En relación con la formación docente, la mayoría de los cuadros responden a los grados de licenciatura y maestría en bibliotecología o áreas afines. Existe una alta tendencia al desarrollo docente mediante programas de formación apoyados por las universidades con el fin de incrementar el nivel de estudios a postgrados académicos.

Índice de titulación

En cuanto al grado de titulación, la Escuela de Bibliotecología de la Universidad de San Carlos de Guatemala, reporta al año 2010 un 80 por ciento de graduandos, mientras que las Escuelas de Bibliotecología de la Universidad Nacional y la Universidad de Costa Rica, reportan un total de 213 y 184 estudiantes graduandos respectivamente.

Las razones que justifican el índice de graduación y culminación del plan de estudios en el nivel de licenciatura están estrechamente relacionadas con la oferta de cursos y disponibilidad horaria, las modalidades de graduación y duración de este plan.

Proceso de evaluación de los programas de Bibliotecología

El propósito de un proceso de autoevaluación está íntimamente ligado al deseo de propiciar una revisión constante sobre el cumplimiento del plan estratégico y de la oferta académica de manera que permita rendir cuentas a la sociedad a la que se le brinda el servicio.

Tanto las escuelas de bibliotecología de la Universidad de San Carlos de Guatemala como de la Universidad de Costa Rica se sometieron a procesos de autoevaluación institucional. A diferencia de las escuelas de Costa Rica, la carrera de bibliotecario general se sometió al proceso por iniciativa de las autoridades universitarias, mientras que en Costa Rica, el proceso fue impulsado por la dirección y académicos de las escuelas.

El interés de ceñirse a un proceso de autoevaluación estuvo ligado al sentimiento de posicionamiento institucional, de sobrevivencia, mejoramiento de la calidad educativa y la formación de profesionales de alto nivel académico.

De las tres escuelas mencionadas, únicamente la Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información de la Universidad Nacional se sometió al proceso de autoevaluación con el fin de lograr la acreditación de su plan de estudios. Este certificado se obtuvo en el año 2005 y posterior al proceso de mejoramiento y evaluación se obtuvo la reacreditación en el año 2010.

Factores de impacto en la evaluación...

En el proceso de evaluación, las dos escuelas costarricenses involucraron a los diferentes sectores de la población beneficiada: estudiantes, docentes y administrativos, además, la UNA incluyó a los graduados y a los empleadores, quienes con su participación y opinión valoraron e identificaron las necesidades de una sociedad que requiere un profesional en un campo específico de formación, con competencias, habilidades y valores que le permitan desempeñarse de manera ética y responsable.

Impactos de la evaluación

El proceso de autoevaluación de cada una de las escuelas permitió conocer sus debilidades y fortalezas, pero también sirvió de punto de partida para iniciar una serie de actividades tendientes a fomentar una cultura de evaluación, basada en criterios e indicadores que permiten visualizar objetivamente aspectos relacionados con el entorno universitario como el aporte y la actualidad del currículo, el papel que desempeña el académico en el proceso de enseñanza-aprendizaje, el estudiante como protagonista principal en el desarrollo de la oferta académica de la educación superior y las necesidades y requerimientos que demanda la sociedad.

Lo anterior ha contribuido a la innovación y generación de ofertas académicas más exitosas y prestigiosas que ayudan a fortalecer aquellos aspectos que facilitan el proceso educativo, como la infraestructura, los servicios universitarios, fortalecimiento del personal docente y administrativo, los recursos físicos, tecnológicos y financieros, la ampliación de la oferta curricular, una mayor proyección y prestigio local, nacional e internacional, fortalecimiento de la planta docente, así como la capacidad de alcanzar mayor impacto y pertinencia en la carrera.

Este tipo de procesos ha permitido consolidar una cultura de calidad a nivel institucional, lo que ha propiciado un fuerte apoyo de las autoridades universitarias

Acciones y propuestas de mejora

Los resultados e impactos que se han generado en cada una de las instancias universitarias analizadas después de la evaluación de la

calidad de sus procesos educativos han sido múltiples y variados; sin embargo, todavía se requiere plantear acciones y propuestas enfocadas al mejoramiento continuo y a la sostenibilidad organizacional. Por esta razón, a continuación se detallan algunas recomendaciones que apuntan a estos objetivos.

Cultura de evaluación

- La evaluación debe percibirse como un proceso participativo donde se obtenga y analice información útil con el propósito de juzgar y tomar decisiones alternas respecto a la concepción, estructura, funcionamiento y administración de los planes de estudios.
- Se emprende como una acción intencionada que debe obedecer a un proyecto de investigación evaluativa definido según las necesidades de los actores sociales involucrados: estudiantes, administrativos, docentes, egresados y empleadores.
- La actividad evaluativa debe ser comprendida, además, como un proceso sistemático y permanente, de manera que permita visualizar los aspectos que requieren ser mejorados en forma continua en el plan de estudios, cumpliendo con las necesidades del contexto social y cultural, que demanda el avance del conocimiento científico y tecnológico y las necesidades sociales que genera el paso del tiempo.
- Es importante destacar que el proceso de evaluación debe basarse en criterios de adecuación científica, tales como la validez y la confiabilidad, tanto de las técnicas como de los instrumentos que se empleen.
- Adoptar la evaluación como proceso continuo que permite conocer cuáles son los aspectos que favorecen o limitan el marco estratégico de la Unidad Académica para buscar posibles soluciones en procura de optimizar el desarrollo de la carrera.

Currículo

- Establecer convenios de cooperación con otras universidades, organizaciones e instituciones de educación superior nacionales e internacionales para emprender proyectos relacionados con la internacionalización del currículo, el intercambio académico y estudiantil y el fortalecimiento de la investigación.
- Desarrollar nuevas modalidades del currículum, de manera que la oferta académica sea más inclusiva con respecto a los diferentes sectores sociales y sus necesidades.
- Propiciar espacios académicos como foros de intercambio de experiencias innovadoras en didáctica universitaria y educación bibliotecológica.
- Propiciar modalidades de educación que permitan impulsar una educación capaz de satisfacer los requerimientos de una realidad laboral cada vez más exigente, incluyendo aspectos que no solo se relacionen con el mercado laboral, sino con el ejercicio de la ciudadanía y el desarrollo de las personas. Un diseño curricular basado en competencias en el que importen no solo las capacidades cognitivas (saber conocer), sino las procedimentales (saber hacer) y actitudinales, personales e interpersonales (saber ser y estar).

Personal docente

- Desarrollar un plan de formación continua para el personal docente en áreas disciplinarias de manera que se mantenga actualizado respecto a los últimos avances y requerimientos que demanda la sociedad.
- La existencia de un programa institucional que apoye el desarrollo y logro profesional de postgrados académicos
- Consecución de más plazas a tiempo completo y en propiedad que le permitan a los docentes estabilidad y auguren un mayor compromiso con el quehacer académico y desarrollo estratégico de la unidad académica.

- Promover un plan de desarrollo profesional de manera conjunta entre las asociaciones bibliotecarias y las instituciones de educación superior nacionales e internacionales.
- Promover convenios interinstitucionales que contribuyan al intercambio académico y estudiantil.
- Contemplar un plan de relevo académico que considere la formación de académicos y sustitución de plazas vacantes. Lo anterior con el objetivo de contar con estudios sobre el reclutamiento y formación de académicos como diagnóstico objetivo acerca de las carencias disciplinarias observadas en la preparación de docentes.

Estudiantes, egresados y graduados

- Contar con una estrategia de seguimiento de estudiantes y egresados respecto al cumplimiento exitoso del plan de estudios y mejoramiento del índice de titulación.
- Definir acciones conjuntas con las instancias universitarias de colaboración para el desarrollo académico de los estudiantes.
- Monitoreo del perfil profesional y ocupacional respecto a los cambios del entorno para garantizar una actualización y pertinencia de la formación académica para la inserción exitosa en el mercado laboral.

Recursos materiales y de infraestructura

- Contar con un plan de mejoramiento continuo que permita monitorear las condiciones y existencia de los materiales, equipos, mobiliario y espacios físicos adecuados para el desarrollo de una oferta académica óptima.
- Desarrollar propuestas de programas para la obtención de recursos financieros para la dotación y actualización de los requerimientos de infraestructura.

Impacto de los procesos de aseguramiento de la calidad en las escuelas de bibliotecología de América del Sur

MARÍA TERESA MÚNERA TORRES
*Escuela Interamericana de Bibliotecología
Universidad de Antioquia*

INFLUENCIA DE LOS PROCESOS DE EVALUACIÓN EN LAS ESCUELAS DE BIBLIOTECOLOGÍA DE AMÉRICA DEL SUR

Oferta curricular

Las instituciones formadoras de profesionales en Bibliotecología han denominado sus programas de la siguiente manera: En Argentina, la Universidad de Buenos Aires ofrece los siguientes programas de formación: Diploma en Bibliotecología y Licenciatura en Bibliotecología y Ciencia de la Información, con orientación en Profesor en Bibliotecología y Ciencia de la Información.

En Colombia, los programas de formación que se ofrecen son: la Universidad de Antioquia tiene el programa de Bibliotecología; la Pontificia Universidad Javeriana ofrece el programa de Ciencia de la Información-Bibliotecología, y la Universidad de La Salle oferta el programa de Sistemas de Información, Bibliotecología y Archivística.

Factores de impacto en la evaluación...

En Perú, la Pontificia Universidad Católica del Perú ofrece la Licenciatura en Ciencias de la Información.

En Uruguay, La Universidad de la República tiene la Licenciatura en Bibliotecología.

Se observa una denominación del programa de formación variada, aun cuando prevalece en varias universidades la formación en Bibliotecología. Ver la tabla a continuación:

Tabla 1. Programas de formación bibliotecológica en América del Sur

PAÍS	UNIVERSIDAD	FACULTAD	DEPARTAMENTO	PROGRAMA
ARGENTINA	Universidad de Buenos Aires	Facultad de Filosofía y Letras	Departamento de Bibliotecología y Ciencia de la Información	Licenciatura en Bibliotecología y Ciencia de la Información (5 Años)
COLOMBIA	Universidad de Antioquia		Escuela Interamericana de Bibliotecología	Bibliotecología (4 Años)
COLOMBIA	Pontificia Universidad Javeriana	Facultad de Comunicación y Lenguaje	Departamento de Ciencia de la Información	Ciencia de la Información- Bibliotecología (5 Años)
COLOMBIA	Universidad de La Salle	Facultad de Ciencias Económicas y Sociales	Coordinación Programa Sistemas de Información, Bibliotecología y Archivística	Sistemas de Información Bibliotecología y Archivística (5 Años)
PERÚ	Pontificia Universidad Católica del Perú	Facultad de Letras y Ciencias Humanas		Especialidad: Ciencias de la Información (Programa de Posgrado) (4 Años)
URUGUAY	Universidad de la República	Escuela Universitaria de Bibliotecología y Ciencias Afines		Licenciatura en Bibliotecología (4 Años)

Títulos que se otorgan

Con respecto a los títulos que se otorgan por parte de las universidades que respondieron los cuestionarios, se observa que prima el título de Licenciado en diferentes áreas, como se registra a continuación:

Argentina

La Universidad de Buenos Aires concede el título de Licenciado en Bibliotecología y Ciencia de la Información con orientación en Profesor en Bibliotecología y Ciencia de la Información.

Colombia

La Universidad de Antioquia otorga el título de Bibliotecólogo; la Pontificia Universidad Javeriana otorga el título de Profesional en Ciencia de la Información–Bibliotecólogo(a) y la Universidad de La Salle otorga el título de Profesional en Sistemas de Información, Bibliotecología y Archivística.

Perú

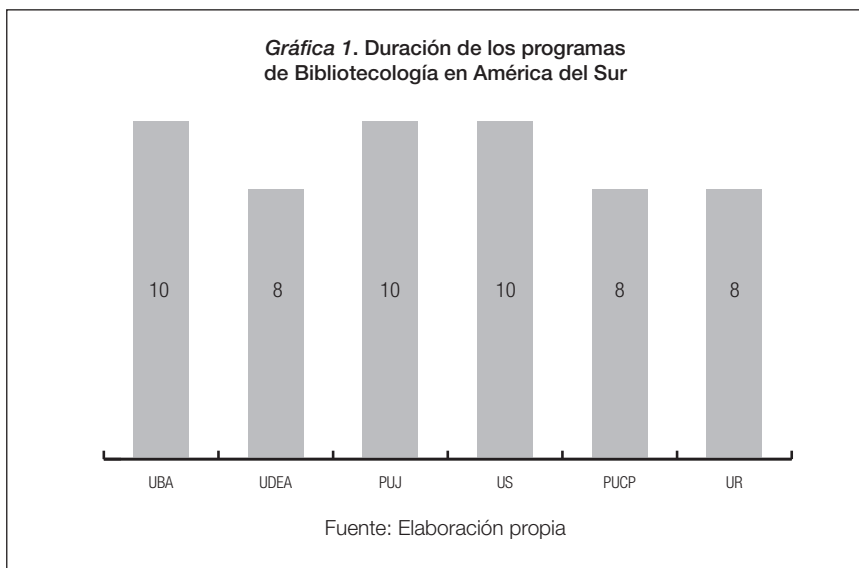
La Pontificia Universidad Católica del Perú da el título de Licenciado en Ciencias de la Información.

Uruguay

La Universidad de la República otorga el título de Licenciado en Bibliotecología.

Tiempo de duración

La modalidad en la mayoría de los programas es presencial en todas las instituciones. El tiempo estipulado para cursar los programas varía de una institución a otra, entre diez y ocho semestres, tal como se observa en la siguiente gráfica:



Estructura organizacional de la institución

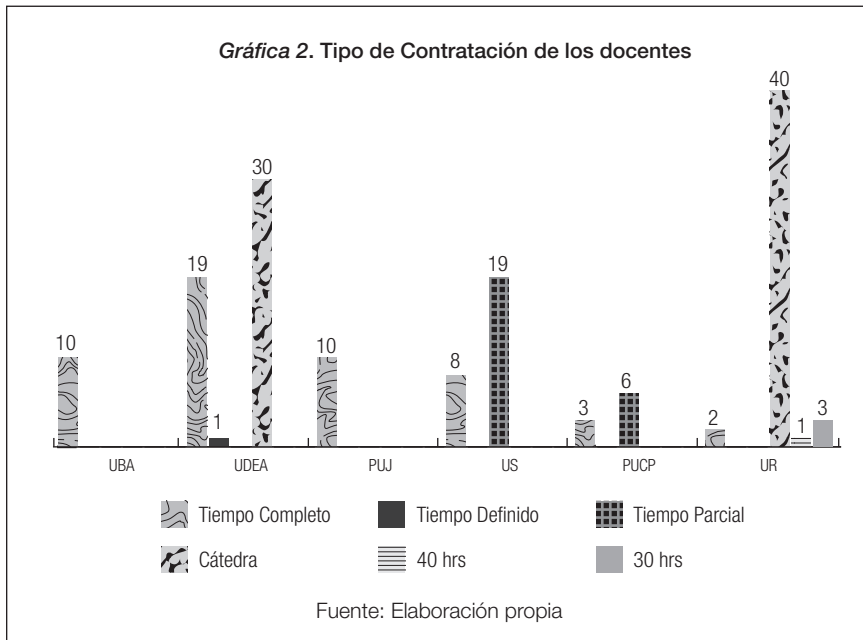
Respecto a la planta docente, se puede apreciar cómo en las instituciones objetos de estudio, un número reducido de profesores cuenta con vinculación de tiempo completo y con una contratación a término indefinido; en contraste, se observa una mayoría de docentes que laboran con contratos de tiempo completo o de medio tiempo a término definido, o por horas cátedra. En este ítem, la Universidad de Buenos Aires no suministró ningún tipo de información.

Argentina: Universidad de Buenos Aires: No registra este dato.

Colombia: Universidad de Antioquia: 12 profesores vinculados de tiempo completo, siete ocasionales de tiempo completo, un ocasional de medio tiempo y 30 de cátedra. Pontificia Universidad Javeriana: 10 profesores de tiempo completo. Universidad de La Salle, ocho docentes de tiempo completo y 19 de tiempo parcial.

Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú: tres docentes de tiempo completo, seis docentes de tiempo parcial.

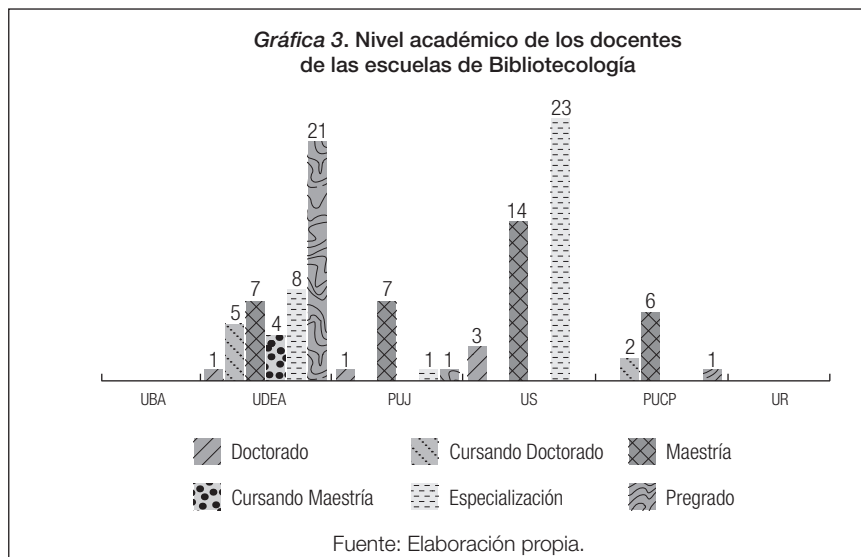
Uruguay: Universidad de la República: dos docentes de tiempo completo, un docente 40 horas por semana, tres docentes de 30 horas por semana y 40 docentes horas cátedra.



Formación docente

Con base en la información recopilada, se puede apreciar cómo la formación docente de las Instituciones que diligenciaron los cuestionarios es muy variada. Sin embargo, se logra observar que un número importante de docentes cuenta con formación de pregrado y especialización, seguido por un número menor de docentes que cuentan con título de maestría. Se aprecia igualmente un reducido número de profesores que cuentan con título de doctorado

o que estén cursando este tipo de estudios de posgrado. Se anota además, que las universidades de Buenos Aires y de la República no suministraron ninguna información en este componente.



Argentina: La Universidad de Buenos Aires no registra información.

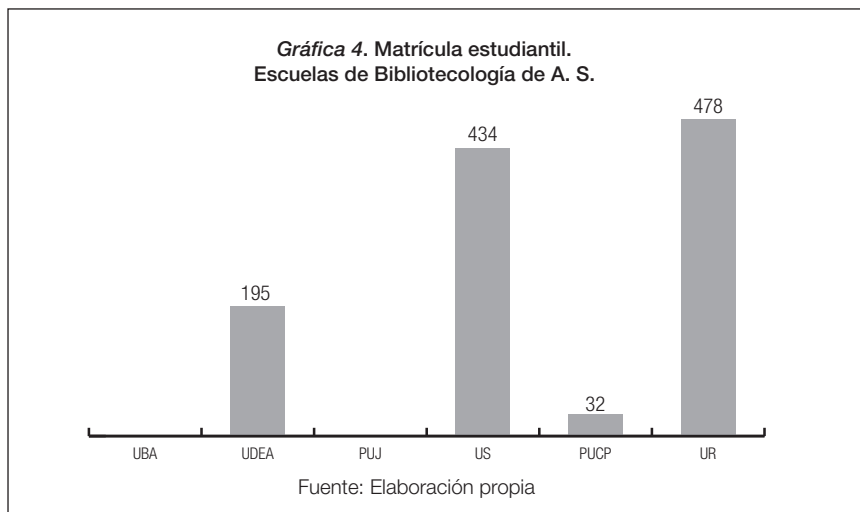
Colombia: La Universidad de Antioquia registra un docente con doctorado, cinco realizando estudios de doctorado, siete con maestría, cuatro realizando estudios de maestría, ocho con especialización, 21 con licenciatura o estudios de pregrado; la Pontificia Universidad Javeriana cuenta con un docente con doctorado, siete con maestría, uno con especialización y uno con estudios de pregrado. La Universidad de La Salle presenta tres profesores con doctorado, 14 con maestría y 23 con especialización.

Perú: La Pontificia Universidad Católica del Perú cuenta con dos profesores pendientes de título de doctorado, seis con maestría y uno con licenciatura.

Uruguay: La Universidad de la República no registra este dato.

Matrícula estudiantil

Con relación a la matrícula estudiantil vigente, se hace notar que las universidades de Buenos Aires de Argentina y la Pontificia Universidad Javeriana de Colombia no registran este dato. Se observa igualmente que el número de estudiantes es más nutrido en las Universidades de la República en Uruguay y de La Salle en Colombia, seguidas por la Universidad de Antioquia. A continuación se da cuenta de la información suministrada por las instituciones que brindaron información sobre este componente:



Colombia: Universidad de Antioquia: 195 estudiantes en el programa de Bibliotecología. Universidad de La Salle: 434 estudiantes el programa de Sistemas de Información, Bibliotecología y Archivística.

Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú: 32 alumnos de la Licenciatura en Ciencias de la Información.

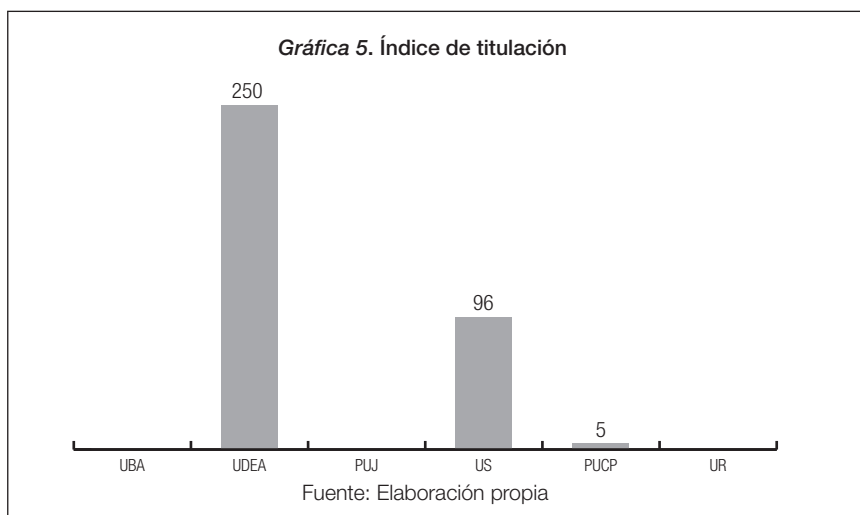
Uruguay: Universidad de la República: 478 estudiantes en la Licenciatura en Bibliotecología.

Índice de titulación

Con respecto al índice de titulación en los últimos cinco años, la Universidad de Buenos Aires en Argentina, la de la República en Uruguay y la Pontificia Universidad Javeriana en Colombia no respondieron a este ítem. Igualmente, se observa que la Escuela de Bibliotecología que mayor índice de titulación presenta en los últimos cinco años es la de la Universidad de Antioquia, seguida por la de la Universidad de La Salle y por la de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Evaluación de los programas de Bibliotecología

Con relación a la realización de procesos de evaluación en los programas de Bibliotecología de América del Sur y con base en las respuestas recibidas por las instituciones que respondieron los



cuestionarios, se puede afirmar que de las seis unidades académicas que participaron en el diligenciamiento de los instrumentos de investigación, solo las tres universidades colombianas (Universidad de Antioquia, Pontificia Universidad Javeriana y Universidad de La Salle) llevaron a cabo procesos de autoevaluación con fines de acreditación. En contraste, las universidades de Buenos Aires en Argentina, la Pontificia Universidad Católica del Perú y la Universidad de la República en Uruguay no han llevado a cabo aún ningún proceso de evaluación con fines de acreditación. Sin embargo, la Pontificia Universidad Católica del Perú y la Universidad de la República llevan a cabo procesos de evaluación internos cuyo fin no es el de la acreditación, sino el de hacer seguimiento, ajustes y mejoramientos de los programas académicos que ofrecen. Al respecto, se registran los aportes de las distintas universidades:

Argentina

Quienes diligenciaron una parte del cuestionario en la Universidad de Buenos Aires, precisaron sobre su experiencia en la realización de procesos de evaluación con fines de acreditación:

El Departamento de Bibliotecología y Ciencia de la Información de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA no ha participado aún de procesos de evaluación. Si bien en el país existe la CONEAU (Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria www.coneau.edu.ar), los procesos de evaluación para la universidad pública han sido incipientes y se han aplicado en nuevas carreras y algunas modificaciones de planes de estudios.

Colombia

En Colombia, las Universidades de Antioquia, Pontificia Universidad Javeriana y La Salle se han sometido a procesos de autoevaluación con miras a la acreditación en los últimos años. Este proceso lo inicia la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia a finales de la década de los años 90, específicamente entre 1997 y 1999, y obtiene como resultado su primera acreditación por cuatro años. Luego en el año de 2003, se

somete a un segundo proceso de evaluación con fines de acreditación, y obtiene su segunda acreditación por siete años en el año 2004. En la actualidad, se encuentra en el proceso de autoevaluación con miras a optar por la tercera acreditación.

Por su parte, la Pontificia Universidad Javeriana, de acuerdo con la respuesta registrada en el cuestionario, inicia sus procesos de autoevaluación con fines de acreditación a partir del año 2004 y obtiene el certificado o constancia de nivel de calidad en 2002 y en 2006.

La Universidad de La Salle inicia la evaluación con fines de acreditación en el 2005 y obtiene la acreditación en el 2007. En las tres universidades colombianas se promueven los procesos de evaluación con miras a la obtención de acreditación por parte de las autoridades de la institución y de los correspondientes programas, con las motivaciones de desarrollo propio de la institución y convencimiento institucional. El organismo que acredita o certifica el proceso de calidad en Colombia es el CNA, organismo adscrito al Ministerio de Educación Nacional.

A su vez, la finalidad de dichos procesos de evaluación tuvo que ver en las tres universidades con el mandato institucional, la acreditación y el mejoramiento de la calidad educativa; para el caso de la UDEA, el mandato institucional, la designación presupuestal, la acreditación como parte del crecimiento y desarrollo de la institución y el mejoramiento de la calidad educativa; para el de la PUJ y el de la US, la finalidad tuvo que ver con la acreditación y el mejoramiento de la calidad educativa.

Perú

En la Pontificia Universidad Católica del Perú aún no se han realizado procesos de evaluación con fines de acreditación. Sin embargo, según las respuestas obtenidas en el cuestionario, se ha llevado a cabo

[...] un taller interno de autoevaluación (bachillerato y licenciatura) en marzo de 2010 (ocho horas de duración). Sirvió para

sensibilizar a los participantes y determinar las bases de un plan estratégico para la especialidad (misión, visión, FODA, etc.) y propuestas de promoción de la carrera. Este taller fue promovido por los docentes con la motivación de obtener un cambio curricular y la finalidad de lograr mejoramiento de la calidad educativa.

Resulta interesante observar cómo las unidades académicas por iniciativa propia llevan a cabo dinámicas de evaluación que permiten generar nuevas dimensiones de mejoramiento de la calidad educativa para los programas de formación bibliotecológica que ofrecen.

Uruguay

De forma similar a la Pontificia Universidad Católica del Perú, la Universidad de la República aún no ha desarrollado procesos de autoevaluación con fines de acreditación. Sin embargo, en el cuestionario que se diligenció por parte de la Escuela Universitaria de Bibliotecología y Ciencias Afines, se aporta la siguiente información:

La evaluación del programa curricular de la EUBCA se da en un proceso cogobernado en el que participan estudiantes, docentes y graduandos de la institución. La Asamblea del Claustro es el órgano responsable de la evaluación y elaboración de Planes de Estudios. En la actualidad, el Grupo de Trabajo de Planes de Estudios, dependiente del Claustro, está trabajando en el diseño de un nuevo Plan de Estudios, con base en el seguimiento y evaluación del plan vigente. En este momento existe un Grupo de Trabajo de Revisión de Planes de Estudios, dependiente del Claustro, que está evaluando las características del próximo Plan de Estudios. Este proceso fue promovido por las autoridades de la institución y del programa. Los documentos que produzca el Grupo de Trabajo serán sometidos al Claustro, y al Consejo Directivo Central de la Universidad de la República. Esta evaluación se realiza con la motivación de desarrollo propio de la institución y convencimiento institucional y con la finalidad de mejoramiento del plan de estudios actual.

Se observa igualmente el interés propio de la institución por llevar a cabo procesos de evaluación y mejoramiento de sus programas de formación bibliotecológica con el fin de ofrecer propuestas académicas de calidad a la sociedad.

Proceso de la evaluación

Con relación a la vinculación de la evaluación a los procesos de planeación de la institución y programas académicos, se obtuvieron aportes de las universidades colombianas y de la uruguaya. Al respecto, se lograron las siguientes apreciaciones:

Colombia

En la Universidad de Antioquia, los procesos de evaluación se constituyen en aspectos fundamentales del quehacer de dicha institución de educación superior, a la vez que se encuentran articulados a los procesos de planeación de la universidad, situación que por supuesto se proyecta a todas las unidades académicas que la conforman, y por ende la Escuela Interamericana de Bibliotecología debe enfocar su tarea a la luz de las políticas de planeación y evaluación que se determinen desde la universidad. Al respecto, se manifiesta lo siguiente:

La acreditación del programa de Bibliotecología obedeció a una política general de la Universidad de Antioquia, orientada a someter a los procesos de autoevaluación y evaluación externa todos sus programas de pregrado, aún cuando para el MEN (Ministerio de Educación Nacional) fuera un proceso voluntario. La universidad también se sometió al proceso de acreditación institucional, siendo la primera universidad pública en ser acreditada. En general, el trabajo realizado en la Escuela Interamericana de Bibliotecología como Unidad Académica de la Universidad de Antioquia, una de las instituciones líderes en Colombia y ampliamente reconocida por su calidad académica. Es desde este ambiente que la acreditación del programa de bibliotecología ha permitido incorporarse a la dinámica institucional de la evaluación por pares

internos y externos, propiciando una cultura del mejoramiento continuo.

En la Pontificia Universidad Javeriana, la planeación va de la mano con las políticas gubernamentales y en consecuencia las unidades académicas de dicha institución se sintonizan con los derroteros que estén más relacionados con su actividad académica e investigativa. Es por ello que quienes orientan los destinos del programa de Ciencia de la Información-Bibliotecología fundamentan muchos de los procesos de gestión y evaluación en este sentido y vinculan de manera directa el mejoramiento y actualización de sus currículos a estos postulados de planeación del Estado colombiano. Al respecto, se expresa:

Hacia el año 2002, en concordancia con las políticas de educación nacional, la carrera de bibliotecología obtiene su acreditación de calidad académica, la cual le fue otorgada por un período de cuatro años, hecho que le ha permitido seguir en la constante actualización dado el dinamismo de la profesión y su disciplina, la ciencia de la información. Para enfrentar los retos que presenta la sociedad de la información y la globalización, la carrera ha buscado articularse con las propuestas del Estado colombiano relacionadas con el desarrollo de la información como recurso.

Es de esta forma como el Estado colombiano a través de su proyecto Agenda de Conectividad, dirigido por el Ministerio de Comunicaciones, impulsa el uso y masificación de las TIC como herramienta dinamizadora del desarrollo social y económico del país.

Es así como, dentro de la misión de la PUJ, se hace explícito que se impulsará prioritariamente la investigación y la formación integral centrada en los currículos; fortalecerá su condición de universidad interdisciplinaria, y vigorizará su presencia en el país, contribuyendo especialmente a la solución de problemáticas como la deficiencia y la lentitud en el desarrollo científico y tecnológico.

Por esto, consciente de la importancia de estos hechos trascendentales en el ámbito mundial, la carrera de Ciencia de la Información-Bibliotecología se ha preocupado por actualizar el currículo

Factores de impacto en la evaluación...

que permita formar profesionales capacitados para afrontar los nuevos retos que presenta la información como recurso en un contexto tecnológico y social vertiginosamente cambiante.

En la Universidad de La Salle, articulan los procesos de evaluación con los de planeación de manera directa y resaltan la importancia que tienen los procesos de autoevaluación como indicadores que orientarán los planes de acción institucional en torno a la definición de acciones de mejoramiento y desarrollo tanto de las instituciones, como de las unidades académicas que las conforman:

La autoevaluación y la planeación trabajan articuladamente, a manera de bucles de interacción dinámicos. El desarrollo de los procesos de autoevaluación identifica las fortalezas y las debilidades de los programas, los cuales son insumos para la planeación institucional en la medida que ellas son convergentes; entonces, se toman medidas transversales en el Plan Institucional de Desarrollo que impactan positivamente en cada uno de los programas académicos. Los aspectos puntuales de cada programa son adelantados mediante planes de fortalecimiento para mantener las fortalezas y planes de mejoramiento para superar las debilidades; estos planes enriquecen y dinamizan los proyectos de inversión establecidos en el Plan Estratégico de la Facultad.

Uruguay

El aporte que se recibe de la Escuela de Bibliotecología de la Universidad de la República en Uruguay enfatiza de manera especial en la importancia de la dinámica de los grupos de trabajo en torno al mejoramiento académico y curricular de los programas de formación que ofrece esta unidad académica. No se establece de manera precisa la relación entre procesos de planeación, con los procesos de evaluación de la calidad. Sin embargo, se presentan las consideraciones que se registraron en este ítem:

Si bien los grupos de trabajo se constituyeron a los efectos, puede decirse que se ha fortalecido la dinámica de trabajo en equipo entre todos los actores universitarios. En particular, hay equipos que

siguen funcionando más allá de la evaluación del plan de estudios para cumplir otros objetivos: los docentes del Departamento de Análisis de la Información y los de la carrera de Archivología, dado que la modificación curricular implicará cambios profundos en ambas áreas.

Según lo anterior, es posible afirmar, como los procesos de aseguramiento de la calidad, están presentes en las dinámicas de planeación de las universidades y a su vez los planes de desarrollo y de acción institucional se constituyen en los orientadores de las acciones que deben llevar a cabo las diferentes unidades académicas que las conforman.

Impacto de la evaluación

Desde la perspectiva de la financiación de los procesos de evaluación en las instituciones que forman bibliotecólogos en América del Sur, es importante resaltar los diferentes tipos de recursos que se involucran dentro de las dinámicas que conforman los procesos de aseguramiento de la calidad. Es pertinente señalar que tanto los procesos con fines de acreditación, como los de evaluación interna, demandaron la inversión de recursos físicos, tecnológicos, económicos y humanos. A continuación se describirán los recursos invertidos en las universidades que diligenciaron los cuestionarios de la investigación.

Colombia

En la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia, los procesos de autoevaluación contaron con diferentes tipos de recursos: físicos, tecnológicos, económicos y humanos.

Recursos físicos: Son equipos de oficina, material fungible, instalaciones y mobiliario de la EIB.

Recursos tecnológicos: Equipos de cómputo de los docentes directamente involucrados en los procesos de autoevaluación y acreditación, equipos de cómputo del personal directivo de la escuela, equipos audiovisuales.

Recursos económicos: Presupuesto asignado por la universidad al pago de la dedicación exclusiva de la profesora que coordinó el proceso de autoevaluación, así como el pago de los pares que hicieron el informe de evaluación. Nómina de docentes y personal directivo que participó en las actividades del proceso de autoevaluación y acreditación. Presupuesto invertido en la compra de equipos y material fungible que se debió utilizar en el proceso de autoevaluación y acreditación.

Recursos humanos: Académicos (docentes y estudiantes), administrativos (directivas y personal administrativo), estudiantil (estudiantes de últimos semestres, monitores y auxiliares administrativos) y egresados de la EIB.

En la Pontificia Universidad Javeriana, los recursos que se involucraron dentro de los procesos de evaluación del programa de Ciencia de la Información–Bibliotecología fueron físicos, tecnológicos y económicos. En cuanto a los recursos humanos, contaron con recursos académicos (docentes y estudiantes), administrativos (directivas y personal administrativo), estudiantil (estudiantes de últimos semestres, monitores y auxiliares administrativos) y egresados de la Asociación de Bibliotecólogos Javerianos.

En la Universidad de La Salle, el tipo de recursos que se involucraron en los procesos de aseguramiento de la calidad que llevaron a cabo fueron tecnológicos (Teleform, SPSS), económicos (tiempo de los profesores y de las directivas) y dentro de los recursos humanos, tuvieron en cuenta: académicos (docentes y estudiantes), administrativos (directivas y personal administrativo), estudiantil (estudiantes de todos los semestres, monitores y auxiliares administrativos) y egresados.

Perú

En la pontificia Universidad Católica del Perú, tuvieron en cuenta dentro de sus procesos de evaluación interna recursos de orden académico (docentes), administrativo, estudiantil (dos egresados recientemente y dos egresados hace más de 10 años).

Uruguay

En la Universidad de la República, los recursos que se involucraron en el trabajo de evaluación interna, se constituyeron en el grupo de trabajo, en el que participan administradores, docentes, estudiantes y graduados de la institución.

En términos generales, se observa que los recursos que se tuvieron en cuenta dentro de los procesos de evaluación de las instituciones que forman bibliotecólogos y que diligenciaron los cuestionarios fueron de tipo académico, administrativo, estudiantil y de egresados.

Con relación al nivel de participación de las directivas en los procesos de evaluación, se puede evidenciar que participaron de manera muy activa y dinámica en dichos procesos como dinamizadores y jalonadores de los protocolos y las gestiones que este tipo de actividades demanda. A continuación, se describen los niveles de participación de los directores de las Escuelas de Bibliotecología de América del Sur, acorde con las instituciones que diligenciaron los cuestionarios.

Por otra parte, al abordar el nivel de apoyo y compromiso de las directivas de los programas que han sido objeto de autoevaluación con miras a la acreditación, se manifiestan los siguientes aportes:

Colombia

Las directoras de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia que han orientado los destinos de la escuela durante los procesos de evaluación del programa de Bibliotecología, se han desempeñado de manera muy activa y dinámica. Siempre han estado al frente facilitando de manera oportuna los recursos que fueran necesarios. Se constituyeron como mediadoras con las diferentes instancias, tanto internas como externas a la unidad académica. Se desempeñaron además como miembros activos del Comité de Autoevaluación del programa de Bibliotecología. (Las directoras del programa: las profesoras Martha Valencia de Veizaga y Martha Silvia Molina Molina).

Con relación a la Pontificia Universidad Javeriana, en el período de la renovación de la acreditación de la Carrera de Ciencia de la Información-Bibliotecología, la directora actual participó como asistente de la directora de ese entonces y de la cual resalta su liderazgo en el proceso, antes, durante y después.

Esto incluyó no solo la elaboración de informes, sino reuniones con estudiantes, personal administrativo, egresados, asociaciones e intercambios de experiencias en congresos, eventos y encuentros relacionados con el área de ciencia de la información a nivel de América Latina. (Las Directoras del Programa: las profesoras Liliana M. Herrera Soto y Adriana Ordóñez Paz).

La Universidad de La Salle por su parte, se refiere también al nivel de liderazgo de la Directora del programa durante los procesos de aseguramiento de la calidad y su interacción con los coordinadores de los procesos de evaluación, tanto a nivel de la Universidad, como del Programa. (Directora del Programa: la Profesora Ruth Helena Vallejo Sierra.) “Como Directora del Programa lideré el proceso acompañada del Coordinador de Autoevaluación de la Universidad y el Coordinador Técnico de Acreditación del Programa”.

Perú

En la Pontificia Universidad Católica del Perú, la profesora Aurora de la Vega, Directora del programa, fue quien lideró la organización y realización del proceso de evaluación interna.

Uruguay

En la Universidad de la República, el Director de la Escuela Universitaria de Bibliotecología y Áreas Afines, profesor Mario Barité, participó como miembro del Grupo que coordinó la evaluación del programa de Bibliotecología.

Impacto de la evaluación en la institución

Al abordar el grado de impacto generado por los procesos de autoevaluación en las Escuelas de Bibliotecología de América del Sur,

acorde con las respuestas obtenidas, se puede expresar en términos generales, como los procesos de aseguramiento de la calidad contribuyen con la realización de dinámicas de autorregulación y de mejoramiento de los programas objetos de evaluación, así como en las estrategias de optimización del desempeño académico, investigativo y de administración en las unidades académicas que orientan los destinos de los programas de bibliotecología. A continuación se registran algunas consideraciones aportadas por las universidades a este respecto.

Se aclara igualmente que sobre este particular se obtuvieron respuestas de las universidades colombianas y de la de Uruguay, frente a la evaluación interna que se lleva a cabo en la Escuela Universitaria y Ciencias Afines de la Universidad de la República.

Colombia

El impacto de la evaluación en la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia se refleja de manera directa en la generación de procesos de análisis y revisión de la dinámica académica del programa de Bibliotecología frente al cumplimiento de sus objetivos de formación.

Permite igualmente observar las características e identidad del programa frente a las de otros programas similares que se ofrecen en el ámbito nacional e internacional. Además, estimula procesos de estudio de las fortalezas que se puedan mantener y debilidades del programa que deban ser objeto de corrección y ajustes. En términos generales, estas dinámicas de evaluación sirven para transformar y cualificar las estructuras de tal forma que el programa objeto de estudio y evaluación, presente condiciones de mejoramiento y de desarrollo desde diferentes perspectivas.

En este sentido, se retoman precisiones de las respuestas al cuestionario entregado por el equipo de investigación:

Los resultados del ejercicio de autoevaluación, entendidos como el proceso de evaluar para mejorar, sirven como pautas para la toma de decisiones encaminadas a transformar y cualificar sus estructuras y procesos y, de manera proactiva, para prepararse y

Factores de impacto en la evaluación...

responder al entorno nacional. Sirven para demostrar la calidad y eficiencia en la organización, el funcionamiento y el cumplimiento de su función educativa y social.

En el programa de Ciencia de la Información–Bibliotecología de la Pontificia Universidad Javeriana, se observa cómo las dinámicas que se generan dentro de los procesos de aseguramiento de la calidad consolidan aún más la actividad de autorregulación y revisión permanente de los diferentes aspectos que conforman la estructura curricular del programa académico. Además, señalan la fortaleza de contar dentro de la Facultad de Comunicación y Lenguaje, de la cual depende el programa, con un Observatorio cuyo fin primordial es el de reflexionar y revisar los currículos de los pregrados que se ofrecen para cualificar, fundamentar mejor los planes de estudio, hacer sinergias, optimizar recursos humanos, académicos y financieros de dicha unidad académica. Ante este escenario, los procesos de aseguramiento de la calidad, aparecen en escena y apoyan la labor del observatorio de manera muy fuerte, a la vez que se trabaja por el desarrollo y mejoramiento del programa de Ciencia de la Información–Bibliotecología.

En el programa de Sistemas de Información, Bibliotecología y Archivística de la Universidad de La Salle, se aprecia el impacto de los procesos de aseguramiento de la calidad en el mejoramiento permanente del programa, generación de una cultura de la autoevaluación y autorregulación, desarrollo de un sistema de autoevaluación permanente con referencia a la calidad de los procesos y la presencia del programa en la sociedad. Fortalecimiento de la credibilidad y el reconocimiento del programa por parte de la comunidad universitaria, la sociedad civil y el Estado.

Uruguay

En cuanto a la Escuela Universitaria de Bibliotecología y ciencias afines, el proceso de evaluación interna que se realizan en dicha unidad académica, ha fortalecido la dinámica de trabajo en equipo entre todos los actores universitarios.

En particular, se presentan equipos que siguen funcionando más allá de la evaluación del plan de estudios de la licenciatura en bibliotecología para cumplir otros objetivos.

Como se puede apreciar, el impacto que generan los procesos de evaluación en las Escuelas de Bibliotecología de América del Sur es muy positivo, pues genera el que se deban desarrollar procesos de autorregulación permanente y se lleven a cabo diversas acciones de mejoramiento que cualifiquen los programas de formación bibliotecológica en los ámbitos locales, nacionales e internacionales.

Se han introducido nuevas formas de trabajo en grupos que propicien el desarrollo y mejoramiento de la estructura curricular, académica, investigativa, administrativa y de extensión de los programas específicos a la sociedad.

Impacto de la evaluación en la docencia, la investigación y la extensión

Desde la perspectiva de las funciones misionales de la universidad, resulta interesante apreciar cómo los procesos de evaluación contribuyen de manera enfática con las dinámicas académicas de docencia, investigación y extensión.

Ante este ámbito solo responden las universidades de Colombia resaltando los aspectos positivos que se logran alcanzar desde la docencia, la investigación y la extensión, así como desde los compromisos y las actitudes que se asumen por parte de los diferentes actores que intervienen en estas dimensiones del quehacer universitario.

Colombia

En la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia, los impactos que han generado los procesos de autoevaluación con miras a la acreditación en los procesos de docencia se reflejan en los siguientes aspectos:

Docencia

- Aumento del compromiso y sentido de pertenencia de los profesores hacia la EIB y hacia su misión de formar nuevos profesionales de la ciencia de la información.
- Revaloración de la necesidad de un pensamiento pedagógico dentro de la Escuela, que quiera comprometerse con la comprensión del bibliotecólogo en el contexto colombiano y latinoamericano. Esto conlleva que se desarrollen nuevas estrategias pedagógicas de desempeño docente.
- Urgencia de una búsqueda epistemológica que dé cuenta del estatuto de la bibliotecología como disciplina integrante de las ciencias sociales.
- Visibilización del estudiante como centro del proceso educativo y como sujeto que se autorreflexiona.
- Visibilización del profesor como maestro y sujeto del cual emergen las iniciativas académicas universitarias.
- Fortalecimiento cuantitativo y cualitativo de la planta docente, así como incremento del interés de los docentes por formarse a nivel de maestría y doctorado.
- Acercamiento de la bibliotecología a disciplinas científicas y métodos que favorecen el proceso de enseñanza aprendizaje y amplía la aplicación de conocimientos en el medio.
- Dinamización de la administración al servicio de las funciones misionales de la Universidad.
- Transformación, mejoramiento y evaluación permanente de la estructura curricular del programa de bibliotecología.
- Mejoramiento de la dotación de equipos y materiales didácticos.
- Altos niveles de exigencia académica para estudiantes de los primeros niveles de formación de la EIB.
- Aprobación y puesta en marcha de la propuesta de reforma académico administrativa.

Investigación

- Desde la perspectiva de la investigación en la EIB, los procesos de autoevaluación han influido de manera positiva en

el incremento de la motivación por la actividad investigativa, lo que ha generado la aparición de grupos y líneas de investigación, así como nuevos investigadores. Esto, por supuesto, ha redundado en el hecho de que la EIB cuente en la actualidad con el grupo de investigación clasificado en la categoría A de Colciencias y con la *Revista Interamericana de Bibliotecología*, ubicada en categoría A2 de Publindex. Esto ha hecho que la escuela sea un referente en los ámbitos locales, nacionales e internacionales.

Extensión

- En cuanto a la influencia de los procesos de evaluación en la extensión de la EIB, se puede señalar la consolidación de aspectos como:
- La generación de una nueva cultura de la autoevaluación y la introducción de acciones de mejoramiento que redundan en la asimilación de una nueva dimensión de ésta, de cara al desarrollo de la sociedad de la información y del conocimiento.
- El posicionamiento de la EIB como entidad asesora y consultora en los ámbitos público y privado.
- Es de anotar que algunas de las fortalezas con las que cuenta la EIB en la actualidad eran debilidades identificadas dentro de los procesos de autoevaluación y con la introducción de las acciones de mejoramiento, se han transformado en aspectos positivos que puede mostrar la Escuela en la actualidad.

Pontificia Universidad Javeriana

Al igual que la EIB, la Pontificia Universidad Javeriana resalta aspectos positivos dentro de los impactos que se han generado con la introducción de procesos de autoevaluación con miras a la acreditación. A continuación, se precisan de manera específica los diferentes impactos e influencias que se han recibido como resultado de la aplicación de procesos de evaluación con fines de acreditación:

Docencia

- Cualificación de los profesores vinculados y de cátedra en niveles de maestrías y doctorados.
- Aumento de la productividad académica reflejada en publicaciones de artículos en revistas indexadas, así como en proyectos de investigación y en la generación de cursos de extensión y consultorías. Esta producción intelectual se ve reflejada también en la actualización de los programas académicos de las asignaturas del plan de estudios actual.
- Docentes altamente comprometidos con su labor académica, de colaboración, guía y consejería para con los estudiantes.
- Participación de docentes como líderes de proyectos de investigación interdisciplinarios e interinstitucionales.
- Aumento del diseño y desarrollo de actividades y estrategias pedagógicas a través del uso de tecnologías de información y comunicación relacionadas con el área de ciencia de la información.
- Participación de docentes en actividades de capacitación en diferentes áreas como el desarrollo de habilidades de información, métricas de información, organización de información y conocimiento, entre otros.

Investigación

- Desarrollo de proyectos de investigación en áreas como: biblioteca digital, ciencia y tecnología de la información, cienciometría y bibliometría, lenguajes documentales, mercadeo de servicios de información, actividad bibliotecaria en los aspectos de historia de las bibliotecas en Colombia, bibliotecas públicas y bibliotecas escolares.
- Participación de docentes como líderes de proyectos de investigación interdisciplinarios e interinstitucionales.
- En el proceso de consolidar la interdisciplinariedad en la Facultad de Comunicación y Lenguaje, se ha propuesto que la facultad presente su producción científica a través de la revista *Signo y Pensamiento* que actualmente se encuentra indexada en Colciencias en la categoría A2.

- Las investigaciones y consultorías en las cuales participan los docentes son el insumo para el desarrollo del currículo vigente y la estructuración del plan de estudios en sus diferentes áreas y asignaturas.
- La creación del seminario permanente de profesores y la política de realizar investigaciones en grupo no solo de los departamentos, sino que integren a docentes y temáticas de toda la facultad.
- Creación del Comité de Coordinación de Investigación de la Facultad de Comunicación y Lenguaje encargado de crear y consolidar los procesos de investigación de la Facultad.

Extensión

- La Facultad de Comunicación y Lenguaje cuenta con una coordinación de Servicios de Extensión y Consultorías donde participan los docentes de cada Departamento, en el caso específico, el Departamento de Ciencia de la Información.
- Consultorías y asesorías dirigidos a orientar o capacitar a una entidad para la solución de problemas de carácter científico, técnico y administrativo, que también se nutren de la investigación.

Universidad de La Salle

En cuanto a la Universidad de La Salle, el impacto de los procesos de evaluación ha generado en la unidad académica que ofrece el programa de Sistemas de Información, Bibliotecología y Archivística en la Universidad de La Salle, aportes desde la docencia, la investigación y la extensión. A continuación, se relacionan dichos aportes:

Docencia

Dentro del área de docencia, se realizó una redimensión curricular que permitió construir un plan de estudios que permite la formación de los bibliotecólogos y archivistas integral. Este proceso significó para el programa su reencuentro como ciencia social;

identificar nuevas problemáticas de la disciplina que fue necesario estudiar; analizar y contextualizar su propia realidad, así como la importancia de la articulación con otras áreas del conocimiento ante la tendencia disciplinar de los anteriores planes de estudio que no permitían una mirada diferente a la resolución de problemas de la profesión; la creación de un currículo centrado en la persona, entendiendo el papel protagónico del estudiante en su trabajo independiente; una discusión teórica sobre el verdadero objeto de estudio basado en los diferentes enfoques desde la ciencia de la información, sistemas de información; la prioridad de renovar estrategias didácticas; apropiación de metodologías virtuales, y vinculación con el desarrollo integral y sustentable, que es una de las líneas de acción de la universidad. Exigencia de un nuevo docente bibliotecólogo y archivista actualizado en el manejo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

En cuanto a los profesores, el proceso de autoevaluación ha venido consolidando una planta docente de tiempo completo que se ha incrementado cada año con lo cual se ha logrado mejorar la producción académica del programa, la investigación, etc., además de subir el nivel de calidad dado el patrocinio de la universidad para la formación en maestrías y doctorados.

Investigación

El proceso de acreditación hizo necesaria la reconstrucción del proceso investigativo de un programa que enseña (centrado en la docencia), a un programa que aprende porque investiga, apoyado en las políticas institucionales que exigen un dinamismo diferente en donde el programa debe ser capaz de “producir conocimiento mediante la investigación, difundirlo a través de la educación y aplicarlo en procesos de innovación”.

Los grupos de investigación se fortalecieron de manera que hoy se encuentran clasificados en Colciencias. Se han realizado investigaciones de carácter interdisciplinario, internacionales y los profesores han recibido reconocimientos por el producto de sus investigaciones. Asimismo, su desarrollo permitió la

implementación de la maestría en Gestión Documental y Administración de Archivos.

Este enfoque social le exigió al programa replantear sus políticas de proyección y responsabilidad social donde sea evidente que el programa a través de sus actividades académicas está impactando la sociedad. Por ello, tanto en los espacios formativos como en los proyectos de investigación y de extensión, se debe reflejar claramente el compromiso social del programa, establecido en su proyecto educativo y los lineamientos institucionales.

Extensión

Los proyectos de extensión del programa se han ido ampliando desde los procesos formativos: diplomados, seminarios y talleres, a hoy tener una unidad administrativa que presta servicios de asesoría y consultoría al sector público y privado, se ha convertido en un generador de recursos propios para el programa.

Uruguay

En la Escuela Universitaria de Bibliotecología y Ciencias afines de la Universidad de la República los procesos de evaluación impactan las funciones misionales.

Impacto de los resultados de evaluación a nivel local, nacional e internacional

Frente a este ítem, las universidades colombianas de Antioquia, Pontificia Universidad Javeriana y de Universidad de La Salle manifestaron las siguientes apreciaciones:

Universidad de Antioquia

Los resultados de los procesos de acreditación han impactado a la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia en los ámbitos local, nacional e internacional desde las siguientes perspectivas: mayor nivel de conciencia de los estamentos de la EIB sobre el papel que cumple esta unidad

Factores de impacto en la evaluación...

académica en la sociedad, así como aumento de la proyección y el prestigio de la escuela en los escenarios locales, nacionales e internacionales, gracias a ser la primera escuela que cuenta con el programa de Bibliotecología acreditado y reacreditado en Colombia, acercamiento e interacción entre la escuela y los egresados del programa de Bibliotecología, fomento e interés por la actividad investigativa de tal manera que se han generado diversos grupos y líneas de investigación e investigadores, lo cual ha generado el que la EIB en la actualidad cuente con Grupo de Investigación Clasificado en la Categoría A de Colciencias y con la *Revista Interamericana de Bibliotecología*, ubicada en la Categoría A2 del índice de Colciencias. Lo anterior ha hecho que la EIB se convierta en un referente de gran importancia en los ámbitos nacional e internacional.

Pontificia Universidad Javeriana

Al respecto, la Pontificia Universidad Javeriana resalta los siguientes impactos: Mayor visibilidad del profesional de Ciencia de la Información como gestor de servicios, unidades, redes de información y sistemas de organización de conocimiento como bibliotecas, archivos y centros de documentación preparados para afrontar los retos de la era de la información o sociedad del conocimiento que se vive actualmente. Reconocimiento de la Ciencia de la Información como una disciplina que surge de un encadenamiento de esfuerzos teóricos entre las disciplinas que han abocado el tema de la información y del documento, desde diferentes perspectivas y niveles de tratamiento. Proyección de la carrera de ciencia de la información con universidades extranjeras para el desarrollo de programas de pregrado y/o posgrados en conjunto. Participación tanto de docentes como estudiantes en eventos nacionales e internacionales.

Universidad de La Salle

En la Universidad de La Salle, la acreditación del programa ha acrecentado el reconocimiento en todos los ámbitos, lo cual se evidencia en las distinciones otorgadas al programa por las agremiaciones

del sector, así como la oportunidad de establecer convenios interinstitucionales de carácter nacional e internacional dentro del marco de la ley de ciencia y tecnología, el acercamiento más comprometido de sus egresados.

Aportes que ha hecho la evaluación, certificación o acreditación a la institución

Universidad de Antioquia

En la EIB de la Universidad de Antioquia se obtuvieron recursos para la dotación de equipos necesarios en la labor de docencia y para el trabajo individual de cada uno de los docentes. Se estimula el interés por el trabajo investigativo y de producción intelectual, aspecto que anteriormente no se tenía tan presente y en cuenta en la actividad académica de la Escuela.

En la Pontificia Universidad Javeriana, se fortalece la credibilidad y el reconocimiento del programa por parte de la comunidad universitaria, la sociedad civil y el Estado. Se dan a conocer a los miembros de la comunidad universitaria las realizaciones en los campos de la docencia, la investigación, la extensión y la formación humana. El programa de Ciencia de la Información-Bibliotecología se convierte en uno de los programas con los cuales se logra un alto posicionamiento de la universidad.

En la Universidad de La Salle también se logra un mayor posicionamiento del programa en la institución, lo que se refleja en el apoyo a los proyectos del programa, así como la asignación de recursos técnicos, humanos y financieros que permitieron llevar a cabo proyectos de gran impacto para el programa.

Percepción que tuvieron los docentes y los estudiantes del proceso de evaluación, certificación o acreditación

Frente a la percepción de docentes y estudiantes sobre el proceso de aseguramiento de la calidad en las escuelas de bibliotecología

que fueron objeto de estudio, se logran obtener las siguientes consideraciones:

Universidad de Antioquia

En la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia, los procesos de autoevaluación con miras a la acreditación se constituyen para los docentes en incentivo que motiva el interés por formarse a nivel de estudios de posgrado. También para las directivas y el personal administrativo, en general, dichos procesos a la vez que constituyen retos importantes, son referentes y buenas guías para orientar el desarrollo institucional y concursar por recursos para infraestructura o programas especiales.

En este sentido la labor diaria deja de ser sólo un compromiso individual para ponerse en perspectiva nacional y mundial en cualquier momento observable por ojos expertos y reconocido por la comunidad académica del área. De aquí, la principal consecuencia es la cultura de la evaluación que se incorpora como un proceso natural que se asimila de la mejor manera, tanto en evaluadores como en evaluados, y se aprovecha con sensatez para el mejoramiento institucional y la participación activa en el circuito nacional e internacional del conocimiento.

Para los estudiantes, en un principio fue negativa y de mucha prevención. Sin embargo, a medida que el programa fue mostrando resultados, estos estados cambiaron. Ya al finalizar el primer proceso fue muy positivo, generó mucho ánimo el conocer los resultados de cómo se estaba y poder ir visualizando las reformas requeridas y sugeridas por el proceso de evaluación. Por tanto, llegó a considerarse más bien como una prenda de garantía pertenecer a un programa y a una institución acreditadas por su calidad ante el Ministerio de Educación Nacional y las posibilidades amplias de participar en programas de movilidad estudiantil, becas, programas de investigación, etcétera.

Pontificia Universidad Javeriana

Por su parte, en la Pontificia Universidad Javeriana los docentes reconocen que el proceso de acreditación y renovación de

acreditación procura por un mejor desarrollo del área, lo cual implica estar en un constante proceso de actualización y mejoramiento de las actividades relacionadas con el plan de estudios y con el proyecto educativo de la PUJ y con la misión de formar un profesional integral.

Para los docentes, los procesos de renovación de la acreditación son inherentes a su actividad académica dentro de la institución, ya que permiten la autoevaluación y evaluación externa del trabajo, facilitan la elaboración de planes de mejoramiento y ayudan a la optimización de recursos al conocer las fortalezas y debilidades de las carreras y/o programas.

Los estudiantes reconocen la labor de la carrera, el departamento y la universidad en su constante trabajo de mejoramiento de la calidad académica del plan de estudios y del currículo. Hacen parte de los planes de mejoramiento del currículo realizando propuestas a las directivas y haciendo parte de su desarrollo e implementación.

Universidad de La Salle

En la Universidad de La Salle, los docentes entendieron el compromiso que tenían con su formación profesional en maestrías y doctorados y con el aprendizaje de metodologías de enseñanza aprendizaje. Los estudiantes entendieron la responsabilidad que tenían en el proceso y participaron activamente, pues pudieron vivir de cerca los alcances de ello y, por tanto, lo que significaba pertenecer a una institución con respaldo de alta calidad.

RESPONSABLES DE LA REALIZACIÓN DE LOS PROCESOS DE AUTOEVALUACIÓN

A continuación se presentan las apreciaciones de los responsables de la realización de los procesos de autoevaluación de las Universidades de Antioquia y La Salle.

Evaluación de los programas de Bibliotecología

Universidad de Antioquia

La docente responsable de los procesos de autoevaluación con miras a la acreditación del programa de Bibliotecología de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia, doctora en Educación, Orlanda Jaramillo, expresa cómo al iniciar dichos procesos se realizaron estudios previos debido a la necesidad de conocer el estado y la realidad de la situación. Por tanto, se llevaron a cabo estudios de egresados, así como del desarrollo histórico de la institución. En un principio se experimentó resistencia a los procesos de autoevaluación por parte de los estudiantes y los docentes debido a que no se conocía el proceso y se concebía más como un procedimiento de tipo punitivo que traería un tipo de consecuencia negativa. De manera específica, los estudiantes sentían que era responder a las exigencias y políticas del mercado neoliberal. Por su parte, los profesores inicialmente lo relacionaban con procesos de evaluación punitiva.

No obstante la resistencia de los estamentos docente y estudiantil, la EIB procedió a llevar a cabo actividades de sensibilización que facilitaron que el proceso se desarrollara de manera participativa, voluntaria y donde se dio reconocimiento a las subjetividades. Este proceso de autoevaluación se orientó por parte del Comité de Evaluación integrado por tres profesores, uno de ellos coordinador del proceso; los docentes, los estudiantes y los egresados participaron voluntariamente, de acuerdo con sus tiempos e intereses.

En cuanto a las características y el perfil del equipo que coordina el proceso de evaluación, la profesora Jaramillo considera que deben ser:

- Profesores: preferiblemente con vinculación laboral de tiempo completo a la institución.
- El profesor coordinador, además de tener la vinculación laboral con la EIB, debe tener una trayectoria de relación a la escuela y conocimiento solvente de los procesos docentes,

investigativos y de extensión, además de reconocimiento y relación con la Asociación de Egresados.

- Los docentes, alumnos y egresados deben formar parte del proceso de autoevaluación.
- El equipo de autoevaluación debe organizar su labor de acuerdo con los tiempos y la reglamentación del Comité Central de Autoevaluación de la Universidad y, además, con las exigencias del momento del proceso.
- En este proceso se invitó a la comunidad docente y estudiantil a expresar sus opiniones.
- El proceso de autoevaluación implicó la consolidación de grupos de trabajo internos de profesores, del Comité de Autoevaluación con los organismos rectores de la EIB y del Comité con el Comité Central de la Universidad de Antioquia.
- Las herramientas que se utilizaron en el proceso de autoevaluación fueron las entrevistas, las encuestas y los cuestionarios. También se hicieron concursos sobre el conocimiento de los estudiantes de la EIB.

Universidad de La Salle

En la Universidad de La Salle, el responsable de la realización del proceso de autoevaluación es el profesor Nelson Javier Pulido, quien expresa que al iniciar el proceso de evaluación, se realizaron estudios previos sobre egresados y el desarrollo histórico de la institución. No hubo resistencia a la evaluación; por tanto, no impactó la resistencia en la decisión de evaluar al programa. El proceso de evaluación estuvo a cargo de un equipo de trabajo conformado por tres personas, más la colaboración de todos los profesores y la participación de la comunidad académica del programa. El equipo de autoevaluación se conformó con base en el cumplimiento de las siguientes características y perfil:

- Coordinador autoevaluación de la universidad.
- Directora del programa.
- Coordinador autoevaluación del programa.

Factores de impacto en la evaluación...

El proceso de autoevaluación del programa lo integran los docentes, alumnos y egresados, además del personal administrativo del programa. La organización del equipo de evaluación se estructura así:

Existe un organismo directivo que traza los lineamientos de acción; una oficina coordinadora del proceso a nivel institucional, un comité técnico consultivo institucional y el grupo de trabajo del programa. Se invitó a la comunidad docente y estudiantil a expresar sus opiniones. El proceso de autoevaluación implicó la consolidación de grupos de trabajo internos. En el proceso de autoevaluación, se utilizaron como herramientas encuestas y talleres para la percepción, fuentes documentales secundarias para identificar las políticas y lineamientos, estadísticas a partir del Sistema Institucional de Información y todo el archivo de procesos del programa.

Resultados de la evaluación

Universidad de Antioquia

De acuerdo con los resultados de la evaluación, el programa de bibliotecología obtuvo un nivel de evaluación Bueno. En la primera acreditación le otorgaron cuatro años y en la segunda siete. El plan de estudios forma profesionales acordes con la realidad regional dentro del contexto de América Latina. Los parámetros de la evaluación respondieron a las necesidades del mercado laboral porque desde los resultados de la primera evaluación (1999) se implementaron las acciones mejoradoras. La planta docente se encuentra comprometida con el programa educativo.

Se señala igualmente cómo la comunicación entre alumnos y docentes no es permanente, es intermitente. Aun faltan mecanismos más contundentes que lleguen a romper barreras (en especial con la gran cantidad de estudiantes que laboran). La planta docente cuenta con estudios de pregrado en bibliotecología,

administración de empresas, historia, tecnología en archivística, comunicación social, licenciatura en filosofía y letras, maestría en ciencias sociales, ciencia política, literatura, administración pública, hábitat y un doctorado en sistemas de información.

El equipo de cómputo es insuficiente para el número de alumnos, ya que existen estudiantes en otros programas de formación de pregrado y posgrado. El mobiliario y equipo de la institución se encuentra en buen estado.

Universidad de La Salle

De acuerdo con los resultados de la evaluación, el programa obtuvo acreditación de alta calidad por cuatro años. El plan de estudios forma profesionales acordes con la realidad local, nacional e internacional. Los parámetros de la evaluación responden y no las necesidades del mercado laboral porque el modelo colombiano se centra en el mejoramiento continuo de cada programa y uno de los aspectos a tener en cuenta es el desempeño de los egresados.

La planta docente está comprometida con el programa educativo, la comunicación es permanente entre alumnos y profesores. La planta docente posee estudios de pregrado en bibliotecología, bibliotecología y archivística, profesional en sistemas de información, bibliotecología y archivística, ingenieros de sistemas, filosofía, restaurador de bienes culturales, ingeniero industrial, abogacía, administrador público y economista. Maestría en docencia, administración, *magister of Science in Computer Security and Audit, of Science*, en ingeniería industrial, gestión de organizaciones, sistemas de información digital, documentación digital y *Learning 1*.

El equipo de cómputo es suficiente para la formación de los alumnos. Se encuentra en buenas condiciones en un 100 por ciento. Los materiales del programa de bibliotecología son actualizados semestralmente en la biblioteca. El mobiliario y equipo de la institución se encuentran en condiciones excelentes.

Impacto de la evaluación en el mejoramiento de la educación bibliotecológica

Universidad de Antioquia

Como resultado del proceso de evaluación, se generaron cambios tales como el de mejor dotación de equipos para las aulas de clase y para cada uno de los docentes de la EIB. Estos cambios se han reflejado en los cubículos para profesores, así como en la dotación de equipos de cómputo para la docencia y para cada uno de los docentes. Se realizan acciones de seguimiento al programa educativo, se iniciaron cursos de actualización y educación continua dirigidos a la planta docente.

Se han integrado los avances de la investigación bibliotecológica a la docencia para mantenerla a la vanguardia. Se ha implementado el programa del Estudiante Talento como apoyo a la titulación. Se ha renovado el equipo de cómputo en un 100 por ciento.

Universidad de La Salle

Como resultado de los procesos de evaluación, se han generado cambios en laboratorios de cómputo en cubículos para profesores. Se realizan acciones de seguimiento al programa educativo. Se iniciaron cursos de actualización y educación continua dirigidos a la planta docente.

Se han integrado los avances de la investigación bibliotecológica a la docencia para mantenerla a la vanguardia. Se ha implementado algún programa de apoyo a la titulación. Se establecieron programas de estímulos a los docentes. El programa de becas para los alumnos se ha incrementado.

El equipo de cómputo se renovó, la biblioteca ha incrementado la adquisición de materiales para el programa de bibliotecología; el mobiliario y equipo en malas condiciones ha sido reemplazado.

Opinión de la evaluación del programa

Universidad de Antioquia

La evaluación de la educación bibliotecológica se debe realizar con base en la combinación de enfoques cuantitativos y cualitativos y dentro de estos los que más se ajusten a los contextos de cada institución y programa.

La evaluación del programa de bibliotecología de la EIB se concibió en la comunidad de profesores y alumnos como una evaluación integral y formativa. Las autoridades tienen una opinión buena de la evaluación porque aún hay situaciones por mejorar y asuntos pendientes por desarrollar.

Los otros programas académicos con los que convive en la institución, los programas de otras instituciones y los líderes bibliotecarios consideran necesario el proceso de evaluación, ya que contribuye a mirar el estado de la situación y así poder implementar cambios necesarios e introducir acciones nuevas. Permite visualizar las tendencias y conocer cómo se está en el concierto nacional con relación a programas ofrecidos por otras universidades.

Universidad de La Salle

Los programas de bibliotecología se deben evaluar desde el área de ciencias sociales, pero se considera pertinente desarrollar un programa para identificar una institución acreditadora internacional que defina estándares mundiales para programas de pregrado en bibliotecología.

La evaluación del programa se concibió por la comunidad de profesores y alumnos: Inicialmente se entendió como una responsabilidad exclusiva del área administrativa del programa, pero poco a poco fueron entendiendo que era un compromiso y responsabilidad de todos y lo que representaba para todos el pertenecer a un programa de alta calidad.

Las autoridades tienen una opinión excelente de la evaluación, ya que ha sido un proceso transparente que ha permitido

posicionar al programa al interior de la universidad y el reconocimiento nacional.

Otros programas académicos con los que convive en la institución, otras instituciones, los líderes bibliotecarios, consideran que el hecho de que la mayor parte de los programas de bibliotecología en Colombia sean acreditados de alta calidad muestra que el país ha asumido un liderazgo de profesionales en América Latina.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Luego de realizar un estudio sobre el impacto de los procesos de aseguramiento de la calidad en las Escuelas de Bibliotecología de América del Sur se logran concebir las siguientes consideraciones.

De acuerdo con las interrogantes que se plantean en el contexto de la investigación, se puede expresar que algunos de los factores de calidad que contribuyen con el mejoramiento de la educación bibliotecológica en América del Sur es la cualificación de los docentes de los programas de formación bibliotecológica en niveles de maestría y doctorado.

El desarrollo de dinámicas de autorregulación y seguimiento de las acciones de mejoramiento que se plantean en los procesos de evaluación de los programas académicos que conduzcan o no a procesos de aseguramiento de la calidad.

La infraestructura física con la que cuentan los programas de bibliotecología a nivel del personal docente y administrativo, equipos necesarios para el desempeño, aulas y espacios de trabajo docente.

Dinámicas de investigación que fomenten la producción académica y, a su vez, se proyecten a la docencia y a la extensión, motivando y estimulando el espíritu investigativo.

Actividades de investigación cuyos resultados contribuyen con el mejoramiento y desarrollo de la sociedad, que se proyectan al medio local, nacional e internacional.

Proyección de la actividad académica e investigativa de docentes, estudiantes y egresados del programa, a fin de que su labor

impacte positivamente en diferentes escenarios de índole local, nacional e internacional.

Programas y planes de estudios que estén diseñados con el fin de formar profesionales que respondan a las necesidades del medio y que a su vez afecten de manera positiva diferentes dimensiones de la labor bibliotecológica.

No obstante existir en países de América del Sur, organismos que rigen los procesos de aseguramiento de la calidad en cada uno de dichos países, y aun cuando en muchas universidades de esta región del continente americano, se han desarrollado procesos de evaluación con fines de la acreditación. Muchas escuelas o unidades académicas que forman profesionales de la bibliotecología aún no han desarrollado este tipo de trabajo evaluativo para sus programas académicos, o si lo han hecho, ha sido desde una perspectiva de carácter interna, pero no con criterios de aseguramiento de la calidad en pro de ser acreditados.

En los programas de formación bibliotecológica, se observan denominaciones variadas. No obstante, prevalece la denominación de bibliotecología en muchas de las universidades consultadas.

El tiempo de formación de los profesionales de la bibliotecología en América del Sur oscila entre cuatro y cinco años en las diferentes universidades que fueron objeto de consulta.

Al abordar la estructura organizacional en las instituciones objeto de estudio que diligenciaron los cuestionarios, se pudo apreciar que un número reducido de docentes cuentan con vinculación de tiempo completo y a término indefinido, mientras que un número alto de docentes cuenta con contratos a término definido o por horas cátedra.

No obstante, los procesos de aseguramiento de la calidad generan interés por parte de los docentes en realizar estudios de maestría y doctorado. En la información suministrada en los cuestionarios persiste un número reducido de docentes que cuentan con formación de maestría y doctorado.

Frente a la realización de procesos de aseguramiento de la calidad en programas de bibliotecología, se logra observar de acuerdo con el número de instituciones que diligenciaron el cuestionario

que en América del Sur es incipiente el desarrollo de este tipo de dinámicas y que solo las universidades de Antioquia, Pontificia Universidad Javeriana y La Salle en Colombia han llevado a cabo este tipo de actividades.

Existen otras escuelas de bibliotecología con las de la PUCP y la de la Universidad de la República que han desarrollado de manera interna procesos de evaluación de sus programas de bibliotecología.

Con respecto a la vinculación a los procesos de planeación de las instituciones y sus programas académicos, se aprecia en todas las instituciones que diligencian el cuestionario una estrecha relación entre los procesos de aseguramiento de la calidad y los planes de acción y de desarrollo de las mismas.

En cuanto a la financiación de los procesos de aseguramiento de la calidad, es pertinente señalar que tanto los procesos con fines de acreditación, como las de evaluación interna demandan de la inversión de recursos físicos, tecnológicos, económicos y humanos.

Frente a la participación de las directivas de los programas de bibliotecología en el trabajo de aseguramiento de la calidad, se observa que en todas las unidades académicas donde se desarrollaron procesos de evaluación con fines de acreditación, los directores de las unidades académicas participaron de manera directa y comprometida con dichos procesos y en el ámbito de los comités de acreditación.

El proceso de aseguramiento de la calidad permite observar las características y la identidad del programa de formación bibliotecológica frente a los de otros programas similares que se ofrecen en el escenario nacional e internacional.

Los programas de aseguramiento de la calidad permiten visibilizar los programas de formación bibliotecológica acreditados ante la comunidad académica local, nacional e internacional.

Los procesos de evaluación con miras a la acreditación posibilitan el desarrollo de los programas con la obtención de recursos que ayudan a fortalecer la dotación de aulas, equipos y recursos humanos a la institución.

Los procesos de autoevaluación con miras a la acreditación, no obstante haber tenido resistencia por parte de docentes y estudiantes de la universidad pública, se vienen desarrollando y consolidando y son aceptados de forma más positiva por parte de dichos estamentos universitarios.

Una de las conclusiones de los expertos en este tipo de dinámicas es que la evaluación se debe realizar con base en la combinación de enfoques cualitativos y cuantitativos y, dentro de éstos, los que más se ajusten a los contextos de cada institución y programa.

**PROSPECTIVA DE LA EVALUACIÓN
DE LA EDUCACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA**

Prospectiva de la evaluación de la educación bibliotecológica en América Central

KARLA RODRÍGUEZ SALAS

LUCRECIA BARBOZA JIMÉNEZ

*Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información
Universidad Nacional, Costa Rica*

Actualmente, un concepto que ha surgido con mucha fuerza en el marco de una sociedad globalizada es el de la prospectiva estratégica. La prospectiva se enfoca en la evaluación del futuro con el fin de prepararse para cuando éste llegue. Esta disciplina entiende el futuro como un ente que se construye constantemente y en el que se puede incidir con una serie de acciones debidamente planificadas. La planificación de este futuro, para que rinda los frutos que se esperan, es una responsabilidad social de cada profesión y es un legado que se le deja a las generaciones venideras.

La construcción del futuro no se consigue con una mera evaluación de los posibles escenarios; por el contrario, se requiere imaginarlo y planificarlo en dos sentidos específicos, el primero hacia una vertiente exploratoria para conocerlo y deducir todos los riesgos y oportunidades que puede deparar, y el segundo en un nivel decisonal, en el que se puedan pensar y desarrollar estrategias para solventar esos riesgos y aprovechar las oportunidades detectadas.

En el ámbito de la educación superior, específicamente de la educación superior bibliotecológica, la planificación del futuro es

un proceso muy importante si se quiere lograr que ésta sea cada vez más pertinente, actualizada e inclusiva. En ese sentido, resulta primordial analizar los orígenes y el desarrollo de los procesos educativos en la región centroamericana, para posteriormente poder determinar cuáles son las acciones que se pueden desarrollar para un futuro promisorio de la Bibliotecología como disciplina.

Debido a lo anterior, es preciso señalar que la diversidad y disparidad han caracterizado a la educación superior de América Latina hasta el día de hoy. Esta máxima se hace más evidente en el caso de América Central, donde varios países han librado grandes luchas políticas, sociales y económicas, lo que ha incidido en que la educación superior no sea muchas veces un tema prioritario de los gobiernos. Ante la escasa oferta educativa en el sector público y la cada vez más creciente demanda por parte de la ciudadanía, en algunos casos las universidades privadas han venido a cubrir parte de las necesidades educativas de los países.

Sin embargo, a pesar del incremento de universidades privadas y de que muchas personas prefieren este tipo de educación, las universidades públicas ofrecen una serie de factores en los ámbitos de la docencia, la investigación y la extensión que las hace únicas y que las ubican en un lugar de privilegio debido al gran prestigio y trayectoria que las caracteriza.

Un aspecto que le ha dado auge a la educación superior es el relacionado con la cultura de la evaluación de la calidad, lo que ha promovido que no solamente se tengan en cuenta indicadores cuantitativos (cantidad de carreras, estudiantes inscritos, profesionales formados, ingresos obtenidos, etc.), sino también factores cualitativos enfocados en la eficacia, eficiencia, pertinencia, actualidad, desempeño y resultados de los procesos y de los servicios. Cada vez más los países de la región han visto la importancia de la promoción de políticas y los procesos de evaluación y acreditación, por lo que se han creado diversos organismos que pretenden asegurar la calidad institucional y la de los sistemas educativos. El primero de ellos, que fue el precursor en el establecimiento de estos procesos y en el reconocimiento de estudios y títulos profesionales, fue el CSUCA en 1962.

En América Central, los organismos regionales y locales que dirigen los procesos de evaluación, acreditación y certificación de la calidad son los siguientes: Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA), Sistema de Carreras y Postgrados Regionales (SICAR), Sistema Centroamericano de Evaluación y Acreditación de la Educación Superior (SICEVAES), Consejo Centroamericano de Acreditación de la Educación Superior (CCA), Asociación de Universidades Privadas de Centroamérica (AUPRICA), Red Iberoamericana para la Acreditación de la Calidad de la Educación Superior (RIACES), Agencia Centroamericana de Acreditación de Postgrados (ACAP), Consejo de la Enseñanza Privada Superior (CEPS), Comisión de Acreditación de la Calidad Académica de las Instituciones de Educación Superior (CdA), Consejo Nacional de Evaluación y Acreditación del Sistema Educativo Nacional (CNEA), Sistema Nacional de Acreditación de la Educación Superior (SINAES), Centro de Evaluación Académica (CEA) de la Universidad de Costa Rica, Sistema de Acreditación de Carreras de la Enseñanza Superior Universitaria Privada (SUPRICORI) y en Panamá, el Consejo Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria de Panamá (CONEAUPA).

Todas las organizaciones mencionadas han procurado mantener la diversidad en todos los sistemas de educación superior, así como la identificación de estándares mínimos de calidad. Basan sus evaluaciones en la consecución de varios criterios y lineamientos como los siguientes: profesores y recursos humanos, procesos formativos o aspectos relacionados con la docencia, los recursos de apoyo e infraestructura, estudiantes, investigación, gestión académica y administrativa, vinculación y proyección social, graduados, la fundamentación filosófica de la organización (misión, visión, objetivos, etc.), colaboración e intercambio académico, marco jurídico, efectividad institucional, cambio y renovación institucional, política y procedimientos para la garantía de la calidad, programas y títulos, sistemas de información, información pública, control, política y proceso de toma de decisiones, financiación, calidad de las actividades educativas, satisfacción de las partes involucradas, aspectos financieros, recursos educacionales y plan de estudios, carreras y programas, integridad institucional,

admisibilidad, información y promoción, admisión e ingreso, correspondencia con el contexto, vida estudiantil y metodología de la enseñanza-aprendizaje.

La evaluación de la calidad de la educación superior permite que los países y las regiones desarrollen su identidad y credibilidad internacional en aras del mejoramiento continuo. Por lo tanto, esta evaluación también debe convertirse en un proceso permanente que permita valorar los criterios de pertinencia, democratización, equidad social, desarrollo local y regional, construcción de espacios públicos de discusión, impacto, coherencia, universalidad, eficacia, eficiencia, responsabilidad, transparencia y sostenibilidad.

En el caso particular de la educación bibliotecológica, se puede resaltar que en Panamá esta disciplina se incorporó como una carrera universitaria en 1941; por su parte Guatemala la instauró en 1948, Costa Rica en 1968, El Salvador en 1973 y Nicaragua en 1974. Extrañamente, en Honduras nunca ha existido educación formal en el área de Bibliotecología, situación que se mantiene hasta el día de hoy.

Algunas de estas carreras, a lo largo del tiempo, se han visto afectadas por algunas limitaciones en cuanto a carencia de docentes y de las condiciones mínimas para su buen desempeño, así como problemas en la cantidad de estudiantes matriculados, entre otros. Nicaragua y Panamá, por su parte, sufrieron el cierre de sus programas por diversas situaciones, el primer país por un espacio de 13 años y el segundo por tres años.

Existen algunas variantes relacionadas con los nombres y énfasis de los programas de los diferentes países, así como también en la duración de cada uno de ellos. Algunas ofrecen solamente el técnico mientras otras han incursionado en el ofrecimiento de posgrados. Todos estos factores han incidido en que algunas escuelas se hayan desarrollado sólidamente mientras que otras enfrenten grandes retos para su sobrevivencia.

Debido a lo anterior, son pocas las escuelas que a la fecha han incursionado en procesos de evaluación de la calidad. En esta situación se encuentran la Escuela de Bibliotecología de la Universidad

de San Carlos de Guatemala, la Escuela de la Universidad de Costa Rica y la Escuela de la Universidad Nacional, también de Costa Rica.

La evaluación de planes y programas de educación superior constituye un proceso complejo que no sólo debe verse como la generación de información que presenta resultados del desempeño de uno o varios componentes de la gestión del currículum, sino también como un proceso que permite conocer hasta qué punto los planes y programas de las escuelas están logrando el propósito de formar profesionales que cumplan con su misión social.

Evaluar el currículum en general, y los planes y programas que lo concretan implica articular esfuerzos para la implementación de metodologías de evaluación, lo que constituye una práctica constante, continua o permanente, en la que participan los actores involucrados (docentes, estudiantes, administrativos, empleadores, graduados, etc.) vinculados de alguna manera con el proceso de formación profesional.

La evaluación se puede percibir entonces como un proceso permanente, sistemático y deliberado fundamentado en una concepción de educación y de currículo orientado hacia la búsqueda de la calidad y la excelencia en los procesos de formación profesional.

Tener un panorama claro de la educación bibliotecológica en Centroamérica representó uno de los primeros insumos para realizar un diagnóstico de las carreras y evaluación de los planes de estudio en el área.

Actualmente, solo la Universidad Nacional se encuentra acreditada (por dos periodos consecutivos); las otras dos instituciones, por su parte, han llevado a cabo procesos de autoevaluación. El proceso permitió constatar hasta qué punto las carreras que se estaban ofertando daban respuesta a las necesidades de la sociedad y a las tendencias de la disciplina, en el sentido de contar con los cuadros profesionales que se requieren para impulsar el desarrollo educativo y sociocultural de los países del área.

La práctica evaluativa permitió conocer además una serie de situaciones a partir de las cuales se asumen retos que permitirán solventar las necesidades y fortalecer algunos aspectos considerados imprescindibles para ofertar educación de calidad.

A partir de ésta y sus resultados, en cada uno de los países se establecieron estrategias, líneas de acción y proyectos específicos encaminados a mejorar la calidad de los servicios educativos con miras a un mejoramiento continuo.

En el caso de Guatemala, impera el reto de resolver las condiciones limitadas para el aprendizaje, infraestructura y personal docente. Por tanto, es de suma importancia contar con una política orientada a la equidad social y a la reducción del rezaigo, de manera que tanto estudiantes como los actores implicados en el proceso de enseñanza-aprendizaje cuenten con las oportunidades para su desarrollo y formación profesional en el área centroamericana.

Aunado a esta situación, en Costa Rica existe la necesidad de resolver las condiciones de baja matrícula y deserción estudiantil, situaciones que podrían de alguna manera solventarse con el fortalecimiento de campañas de promoción y ampliación de la modalidad de la oferta académica.

Dadas las condiciones actuales sobre los recursos financieros de las universidades estatales, se requiere de una visión alternativa para proporcionar una educación de calidad; de ahí que sea imprescindible ejecutar un programa de sostenibilidad integral que permita llegar a aquellas poblaciones interesadas y necesitadas y concretar acciones de integración y desarrollo disciplinar.

Con respecto al currículum en bibliotecología, la presente época ofrece un abanico de oportunidades, pero también una multiplicidad de retos. Las condiciones de estructuración de la realidad social de cara a la globalización y la crisis internacional, tal y como lo expresa Villanueva y Casas (2010), obligan al replanteamiento de las competencias necesarias para el desarrollo del recurso humano y el crecimiento de las sociedades en vías de desarrollo.

Ahora bien, no todas las universidades forman a sus estudiantes en competencias, ni todas las organizaciones buscan empleados formados en currículum en competencias. Lo que sí se busca es la capacidad de concreción de la persona para lograr los objetivos institucionales.

Por lo anterior, es importante considerar que uno de los retos que enfrentan las universidades es el desarrollo en el estudiante de capacidades dinámicas, lo que implica aquellas habilidades que le permitan desarrollar nuevos conocimientos; saber resolver problemas, responder eficientemente ante las situaciones imprevistas, contribuir a establecer mejoras en los procedimientos, recibir e interpretar los mensajes de los usuarios tanto de la organización como del entorno, gestionar información de manera eficiente y eficaz, y transformar estrategias en desempeños concretos.

Otro de los retos a considerar lo constituye la investigación. La incorporación de más cuadros académicos y estudiantes en el proceso investigativo de la disciplina y la consecución de un programa de investigación que albergue una serie de iniciativas que permitan divulgar el quehacer académico y proyectarlo en el ámbito nacional e internacional como una estrategia que facilite la integración tanto de académicos, como de estudiantes en programas de intercambio y convenios institucionales.

En síntesis, son bastantes los aspectos que el proceso de evaluación permitió evidenciar y que requerían fortalecerse; su ejecución permitió posicionar en el nivel institucional una cultura evaluativa que respalda la práctica constante de un proceso que permite gestionar de manera eficiente y organizada la gestión curricular y sus componentes.

Es indudable el compromiso y apoyo que asumen las autoridades institucionales ante los resultados que de manera evidente muestran los requerimientos necesarios para brindar una educación de calidad y acorde a las demandas sociales.

Tanto Costa Rica como Guatemala tienen grandes retos por delante, pero no diferentes a los de aquellos países que desean mantener la constante búsqueda de la calidad del conocimiento y desarrollo de habilidades sobre planeamiento y gestión del currículum universitario.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

A continuación, se desglosan algunas conclusiones relacionadas con los procesos de evaluación y prospectiva de la educación superior bibliotecológica en Centroamérica:

- Los procesos de evaluación de la calidad de la educación bibliotecológica centroamericana apenas se encuentran dando sus primeros pasos; de hecho, solamente tres escuelas de dos diferentes países han realizado esfuerzos al respecto.
- América Central es una región que se caracteriza por tener diversidad de realidades políticas, sociales y económicas que han afectado profundamente al sector educativo de sus países. La educación superior bibliotecológica, por su parte, también ha tenido un lento desarrollo; por lo tanto, es difícil hablar de procesos de evaluación en bibliotecología cuando un país como Honduras ni siquiera ofrece la carrera en sus universidades. Además, estos procesos también implican costos muy onerosos que no todas las autoridades universitarias están dispuestas a enfrentar.
- Se ha podido constatar que los beneficios más inmediatos, resultado de los procesos de evaluación de la calidad, son infraestructurales. Ha quedado manifiesto que las tres escuelas analizadas lograron edificios nuevos, renovación de los equipos de cómputo y de mobiliario poco tiempo después de completar estos procesos.
- La evaluación de los procesos educativos no compete solamente a las dependencias administrativas de las escuelas. Debe haber un compromiso serio por parte de todos los actores que confluyen en el desarrollo de la carrera, tales como docentes, estudiantes, graduados y empleadores.
- Las experiencias de evaluación de la calidad en educación superior en Centroamérica son muy nutridas e interesantes para el estudio y seguimiento de las acciones estratégicas propuestas. El camino recorrido ha implicado sin duda un gran esfuerzo y compromiso de estos países a fin de

construir caminos para el mejoramiento de la calidad de la educación superior.

- Si se tuviera que hacer un balance y una prospectiva de los retos que implicó el proceso de evaluación, se ven instituciones preocupadas, con gran flexibilidad a las demandas sociales, interesadas por ofrecer propuestas innovadoras y altamente comprometidas con sus estudios. Instituciones que apuestan a la evaluación para invertir en el cambio: adecuaciones a sus planes de estudios, adaptándolos a las nuevas necesidades sociales; modificaciones y optimizaciones a partir de la evaluación de la calidad; adaptaciones por la incorporación de nuevas modalidades de estudio, cambios delante del descenso de los estudiantes jóvenes, ante la competencia librada por la gran diversificación de centros que ofrecen las mismas carreras; transformaciones en la organización y gestión curricular, entre otros.
- Evaluar e invertir en el cambio significó crear las condiciones para descubrir las posibilidades y potencialidades de transformación.
- Inmersos en la sociedad del siglo XXI, impartir una educación de calidad implica que las personas deben aprender nuevos conceptos, nuevas maneras de hacer e incursionar en procesos que representan cambios actitudinales para apostar por una calidad de la educación que facilite mejoras continuas.

BIBLIOGRAFÍA

Barboza, Lucrecia y Karla Rodríguez. *La evaluación de la calidad en la educación superior en América Latina: América Central*. Heredia, Costa Rica: Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información, Universidad Nacional. 2010.

- Barboza, Lucrecia y Karla Rodríguez. *Procesos de evaluación en la educación bibliotecológica*. Heredia, Costa Rica: Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información, Universidad Nacional. 2010.
- Ríos Ortega, Jaime. *Didáctica de la bibliotecología: teoría y principios desde la enseñanza de la ciencia*. México: Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, Universidad Nacional Autónoma de México. 2008.
- Rodríguez, Karla y Lucrecia Barboza. *Escuelas de bibliotecología de América Central: antecedentes históricos*. Heredia, Costa Rica: Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información, Universidad Nacional. 2010.
- Schmal, Rodolfo y Andrés Ruiz-Tagle. "Una metodología para el diseño de un currículo orientado a las competencias". *Ingeniare. Revista chilena de ingeniería* 16, núm. 1 (2008): 147-158.
- Villanueva, Gerardo y María de la Luz Casasa. "E-competencias: nuevas habilidades del estudiante en la era de la educación, la globalidad y la generación de conocimiento". *Signo y pensamiento*. 29, no 56 (enero-junio, 2010): 125-138.

Prospectiva de los procesos de acreditación en América del Sur

MARÍA TERESA MÚNERA TORRES
*Escuela Interamericana de Bibliotecología
Universidad de Antioquia*

PROYECCIÓN DE LOS PROCESOS DE EVALUACIÓN EDUCATIVA EN EL ÁMBITO DE LA BIBLIOTECOLOGÍA EN AMÉRICA DEL SUR

Al hacer una aproximación a la proyección de los procesos de evaluación educativa en América del Sur, es pertinente apreciar cómo al indagar sobre la realización de estas prácticas con miras a obtener la acreditación, se logra asimilar que dicha dinámica surge en respuesta a los requerimientos del mundo globalizado actual y a unas directrices gubernamentales que están orientadas por unas políticas de orden mundial.

Resulta de gran interés, además, considerar cómo la economía global está marcando la pauta en la demanda de profesionales que sean útiles a los intereses del mercado y a las nuevas perspectivas de desarrollo económico y social. Los gobiernos de los países de América del Sur, le están apostando a propuestas que introduzcan cambios muy sutiles dentro de los sistemas de educación superior, situación que está afectando notablemente la financiación de las dinámicas académicas e investigativas de las universidades latinoamericanas y que ya desde hace varios años se esté percibiendo

la reducción de los recursos y el apoyo por parte de los gobiernos a muchas de las universidades de los sectores públicos.

Por otra parte, una de las propuestas que está siendo aceptada dentro del marco del trabajo cooperado es la conformación de redes de trabajo en el ámbito de los procesos de aseguramiento de la calidad con el propósito de generar dinámicas y sinergias entre instituciones de educación superior de diferentes países que apunten a propósitos similares en la formación de profesionales en diversas áreas del saber. Con ello, se propicia la homologación de títulos, la doble titulación y trabajos conjuntos desde diferentes dimensiones del hacer académico. De esta manera, se contribuye a la optimización de las actividades de autoevaluación y acreditación entre instituciones de varios países.

Por tanto, a continuación se hará una reflexión más amplia acerca de las consideraciones anteriormente presentadas y al final se abordarán aspectos relacionados con la proyección de los procesos de calidad dentro del ámbito de la educación bibliotecológica en América del Sur.

LOS PROCESOS DE ASEGURAMIENTO DE LA CALIDAD HOY

Cuando se piensa en los procesos de aseguramiento de la calidad, surge la idea del desempeño excelente, del cumplimiento óptimo de los objetivos propuestos y de la eficiente labor en pro de un ideal.

En el siglo XX, surgen fenómenos como el de la explosión de la información y el conocimiento, así como el de la globalización gracias al desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación y con la introducción del Internet. Con base en estas perspectivas, se generan nuevas dinámicas tanto en las personas, como en las instituciones. Se busca ante todo competir en un mundo que ya no tiene límites ni fronteras, gracias a las innovaciones tecnológicas mencionadas anteriormente.

En este nuevo acontecer, se introducen cambios en la forma de desempeño de las instituciones, situación que genera el interés

por desarrollar de manera mucho más eficiente las diversas actividades y, por ende, productos mucho más eficientes y de mayor calidad. Es así como en estos escenarios de política mundial que buscan la excelencia mediante la aplicación de procesos de calidad, las instituciones de educación superior inician también actividades encaminadas a mejorar y optimizar su labor y la calidad de los profesionales que se forman en ellas.

Esta nueva perspectiva de trabajo surge como resultado de la demanda que se hace a los gobiernos por parte de instituciones que definen la política económica mundial y generan una serie de condiciones a las que deben adaptarse los diferentes países del mundo. Ante este panorama, las instituciones de educación superior no son ajenas a los requerimientos en torno al tipo de profesionales que deben formar, con miras a satisfacer la demanda que se hace desde sectores económicos, políticos y productivos.

Sobre el particular, el doctor Oscar Espinoza Díaz expresa:

La universidad actual se encuentra frente al desafío de insertarse en un mundo complejo, con nuevas exigencias de profesionalismo y competencias emergentes asociadas a la sociedad del conocimiento. A ello se suman las nuevas tareas pedagógicas, y los requerimientos de rendir cuentas y ser eficientes en la gestión institucional. Se trata de construir una universidad que tenga buenas relaciones con la comunidad académica e incorpore valor agregado a la experiencia de sus estudiantes; por otra parte, que disponga de los ambientes adecuados, tenga un currículo apropiado y se implemente una investigación relevante; también que realice una evaluación pertinente, genere una gestión de la calidad de la educación superior y que responda a los requerimientos sociales y productivos del entorno (Espinoza 2010, s.p.).

En este contexto, se generan demandas particulares para la universidad y se perfilan orientaciones específicas para el diseño de sus programas formativos. La universidad ha debido responder a tales demandas, situación que ha generado, de algún modo, un aplazamiento de su razón de ser en torno a la formación de sujetos

críticos ante los hechos sociales. No obstante, es una realidad que las instituciones de educación superior se deben amoldar a estas nuevas perspectivas de trabajo en torno a proveer a la sociedad capitalista y productiva profesionales que respondan a sus demandas. Así las cosas, la preocupación por la calidad en el ambiente universitario es un tema de mucho interés. Se da como respuesta a transformaciones y demandas sociales, políticas y económicas que han afectado a todos los países en las últimas décadas, y que obligan a las Instituciones de educación superior a replantear su figura institucional, su rol académico y a enfrentar nuevos retos de adecuación.

El interés por la calidad nace de diferentes perspectivas: los gobiernos requieren información codificada para enfrentar las crisis financieras y económicas vividas por la región, de tal forma que puedan distribuir los recursos públicos disponibles y velar por su uso eficaz y eficiente. Las demandas de movilidad nacional e internacional obligan a dar cuenta de la calidad de la formación no solo en el ámbito local, sino también de forma confiable en el escenario internacional. Con base en lo anterior, es importante abordar en qué consisten los procesos de aseguramiento de la calidad y cómo se está asumiendo por parte de la universidad en este nuevo orden que le plantea la sociedad globalizada de hoy. Al respecto, María José Lemaitre, en su artículo sobre el “Aseguramiento de la calidad: políticas públicas y gestión universitaria” del proyecto ALFA logra brindar una aproximación al concepto de calidad, así como a la forma en la que está siendo concebida dentro de los procesos de autoevaluación y acreditación de las instituciones de educación superior. Y aun cuando se precisa la existencia de numerosas definiciones en torno al significado de calidad, la autora hace énfasis en la definición que aporta la UNESCO sobre este tema específico así:

La UNESCO (Vlăsceanu *et al.* 2004, 46-48) define calidad en la educación superior como un concepto multidimensional de múltiples niveles, dinámico, que se relaciona con los elementos contextuales de un modelo educacional, con la misión y fines institucionales,

y con estándares específicos dentro de un sistema, institución, programa o disciplina determinados. La calidad, por tanto, puede adquirir significados diferentes dependiendo de (i) la comprensión de los diversos intereses de distintos grupos comprometidos o actores en la educación superior; (ii) sus referencias: Insumos, procesos, productos, misiones, objetivos, etc.; (iii) los atributos o características del mundo académico que se considera necesario evaluar; y (iv) el período histórico en el desarrollo de la educación superior (Lemaitre 2009, s.p.).

Al reflexionar acerca de las diferentes dimensiones de la calidad, se pueden identificar dimensiones que pueden ser de mayor aplicación y a su vez ser más eficientes en los procesos de aseguramiento de la calidad. Además, el propósito central de estas dinámicas es garantizar por parte de las instituciones de educación superior que ofrezcan una formación profesional que pueda ser no solo de beneficio en el escenario laboral y profesional, sino también que contribuya con el avance y desarrollo de la sociedad.

De acuerdo con Oscar Espinoza, los propósitos de los procesos de calidad que se llevan a cabo en las instituciones de educación superior son tres: 1. el control de calidad, 2. la garantía de calidad y 3. el mejoramiento permanente.

El control de calidad se refiere a la responsabilidad de los gobiernos de asegurar que la provisión de educación superior cumple con exigencias mínimas de ese servicio. Surge como respuesta a los profundos cambios estructurales experimentados por los sistemas de educación superior en todo el mundo, tales como el crecimiento en el número y/o diversidad de las IES; la diversificación de la oferta educacional, y la necesidad de introducir mecanismos de protección a los usuarios. En general, los mecanismos de control de calidad suelen ser de carácter obligatorio y pueden corresponder, por una parte, a la aprobación o licenciamiento, referida a la autorización inicial para la operación de las instituciones o sus programas, y por otra, a la acreditación que certifica que se cumplen con los estándares mínimos, definidos por las instancias pertinentes (Van Vught y Westerheijden 1994).

La garantía de la calidad consiste en un proceso de evaluación que conduce a una decisión formal de aceptación, rechazo o en algunos casos, de condicionalidad, respecto del grado en que una institución o programa satisface las exigencias planteadas (Stephenson, 2004; Van Vught & Westerheijden, 1994). Todo ello se refiere al régimen de acreditación. El foco es comprehensivo, dado que examina la misión, los recursos y los procedimientos con los que cuenta una IES. El objetivo principal es la provisión de información confiable acerca del grado en que las instituciones o sus programas cumplen con lo que ofrecen, y satisfacen las expectativas asociadas a un determinado grupo de referencia, sea este disciplinario, profesional o laboral. La acreditación institucional y de programas se lleva a cabo a través de distintas instancias, incluyendo la autoevaluación o evaluación interna y la evaluación externa. Puede ser obligatoria o voluntaria y tiene una vigencia limitada en el tiempo, definida formalmente por la agencia responsable, que puede ser estatal o privada.

El mejoramiento permanente se realiza mediante la auditoría académica (*quality audit*), en la que el foco de atención está puesto en las políticas y los mecanismos institucionales destinados a velar por la calidad de la institución, sus funciones y programas. Al estar centrada en el mejoramiento continuo, la responsabilidad de la calidad recae en la capacidad de las propias IES para desarrollar y aplicar políticas y mecanismos adecuados de autorregulación. La auditoría puede ser voluntaria u obligatoria; se basa esencialmente en los propósitos y fines institucionales, y si existen estándares, estos se refieren principalmente a aspectos relativos a los procedimientos de autorregulación. La evaluación interna o autoevaluación tiene un rol central, y la evaluación externa suele limitarse a la validación de los resultados de la evaluación interna (CINDA 2009; Stensaker 2003).¹

¹ Oscar Espinoza Díaz, *Op. Cit.*, p. 3.

PROPUESTAS DE TRABAJO COOPERADO COMO ESTRATEGIA PARA FORTALECER LOS PROCESOS DE ASEGURAMIENTO DE LA CALIDAD EN LAS INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR

Uno de los aspectos que se proyecta dentro del contexto del desarrollo de los procesos del aseguramiento de la calidad es el del trabajo cooperado entre universidades de diferentes países en torno a la realización de actividades de evaluación cooperada que conduzcan a generar procesos de acreditación que más adelante redunden en el intercambio de beneficios mutuos entre las instituciones. Al respecto, Ernesto Villanueva en su escrito “Aseguramiento de la calidad y convergencia de la Educación Superior en América Latina” (2008) evidencia la tendencia de realizar procesos de autoevaluación conjuntos entre programas de universidades de diferentes países de América Latina que puedan apuntar hacia objetivos comunes. Esto por supuesto redundaría en la posibilidad de contar con procesos más ágiles de homologación de títulos y de intercambio de profesionales entre distintos países. Entre las principales propuestas que enuncia Villanueva en torno al fortalecimiento de redes internacionales de acreditación y de procesos de la calidad como la Red Iberoamericana de Acreditación de la Calidad de la Educación Superior (RIAES), se pueden anotar las siguientes:

En la medida en que los mecanismos de acreditación y evaluación de cada país permitan un mejor conocimiento del propio sistema de educación superior, representarán un insumo fundamental a la hora de pensar como implementar acuerdos de reconocimiento de títulos.

En tanto que uno de los objetivos de la evaluación y la acreditación es el mejoramiento de la calidad de la educación, esto también facilitará que las solicitudes de homologación obtengan una respuesta favorable en otros contextos más exigentes.

En la medida que los procesos de evaluación y acreditación se desplieguen, cada vez más en un contexto regional, esto sentará bases para que la decisión de los gobiernos sobre homologación y reconocimiento llegue más rápido. En este caso, al utilizar pará-

metros y estándares comunes a la hora de considerar las características de las carreras, la comparabilidad de los títulos se volverá una tarea más sencilla.

De lo planteado se desprende la importancia que la puesta en práctica de sistemas de evaluación y acreditación conjuntos y los acuerdos de homologación van a tener como herramientas de integración de los sistemas de educación. Concretamente las tres acciones tienden básicamente a esa integración. Estimulan el mutuo conocimiento y el intercambio de experiencias, favorecen la circulación y movilidad de académicos, científicos, estudiantes y profesionales, llevan el grado de comparabilidad entre los sistemas y sirven como base para proyectar otras instancias de integración, como por ejemplo la creación de un espacio iberoamericano de conocimiento, para evitar que los criterios económicos o comerciales guíen la formulación de acuerdos educativos entre los países (Villanueva 2008, 61-63).

LOS PROCESOS DE ASEGURAMIENTO DE LA CALIDAD Y LA FORMACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA DEL SIGLO XXI EN AMÉRICA DEL SUR

Es innegable que la bibliotecología del siglo XXI se manifiesta con nuevos paradigmas y formas de desempeñar el trabajo profesional y de llevar a cabo la función de transferencia de la información a una diversidad de usuarios que trascienden los espacios físicos de una biblioteca tradicional. Con el advenimiento de las Tecnologías de la Información y la Comunicación y diversas innovaciones tecnológicas que permean toda la cotidianidad de los seres humanos, se evidencian nuevas propuestas de desempeño profesional bibliotecológico y, por ende, nuevas concepciones y conocimientos que deben ser impartidos como parte de la educación bibliotecológica.

En este orden de ideas, resulta de vital importancia la adopción de procesos de evaluación que permitan realizar una revisión de los tópicos que se están impartiendo a los futuros profesionales

de la bibliotecología, acorde con las nuevas tendencias que impone el mundo tecnológico de hoy.

Se podría afirmar que todos los programas y estructuras curriculares de formación bibliotecológica han sido y están siendo objeto de evaluación, revisión y adaptación a las nuevas dimensiones de desempeño bibliotecológico. En tal sentido, los procesos de aseguramiento de la calidad aún no llegan a muchas de las escuelas o unidades académicas que forman bibliotecólogos en América del Sur.

Sin embargo, se pudiera decir que aun cuando no se estén desarrollando las gestiones que implican los procesos de autoevaluación con miras a la acreditación, sí se están revisando los contenidos y las tendencias que demanda la nueva sociedad de la información y del conocimiento para los profesionales de la bibliotecología.

También es preciso indagar en el nivel de aceptación y visibilidad que manifiesta la profesión ante escenarios de orden académico, administrativo, cultural y laboral, a fin de contar con una percepción más precisa sobre el rol que tienen los profesionales de la bibliotecología ante la sociedad.

Frente a este panorama, las unidades académicas que forman profesionales de la bibliotecología asumen una inmensa responsabilidad, desde la perspectiva de las nuevas demandas de la sociedad informatizada y de los gobiernos que cumplen con la política económica mundial, al convocar por la realización de actividades de autoevaluación que conduzcan a dinámicas de mejoramiento para alcanzar niveles de calidad que las reconozcan frente a la sociedad en el escenario productivo mundial.

No obstante y de acuerdo con la experiencia obtenida durante el trabajo de campo de la investigación de “Factores de calidad y competitividad en la educación superior: la educación bibliotecológica en América Latina”, se logra percibir cómo los procesos de evaluación educativa con fines de acreditación no han obtenido acogida por parte de varias unidades académicas de América del Sur que ofrecen la formación bibliotecológica, no obstante ser la calidad objeto de preocupación en el ambiente universitario

actual, debido precisamente a los cambios y demandas sociales, políticas y económicas que afectan a todos los países en las últimas décadas y que obligan a las universidades a replantear su rol académico y a encarar nuevos retos en el nuevo escenario mundial, desde la perspectiva de formar nuevos profesionales que sean sensibles al cambio y a los nuevos paradigmas que surgen con el paso del tiempo.

En términos generales, se logra observar cómo dentro de las dinámicas que están implicadas en los procesos de aseguramiento de la calidad en las universidades de América Latina, un número importante de universidades le apuestan a esta propuesta de evaluación con fines de acreditación. Sin embargo, en el ámbito de muchas escuelas de bibliotecología aun se manifiesta de manera incipiente la aplicación de estas estrategias de revisión y mejoramiento de los programas académicos.

No obstante, estos procesos de calidad, se están fortaleciendo y ocupando un importante lugar dentro de los planes estratégicos de las universidades, a la vez que favorecen la implementación de nuevas perspectivas de desempeño académico y de interacción por parte de los actores que forman parte de las diversas acciones que se emprenden en las instituciones que brindan formación profesional de calidad.

A la luz de las consideraciones anteriores, se podría afirmar que los procesos de aseguramiento de la calidad aún tienen camino que recorrer dentro de las dinámicas de formación bibliotecológica debido a que si bien en los países de América Latina se han estructurado y funcionan las propuestas de procesos de aseguramiento de la calidad con fines de acreditación de manera exitosa en esta área del saber, aún persiste un buen número de unidades académicas que forman bibliotecólogos que aún no se someten a estas propuestas que posibilitan el mejoramiento y crecimiento de las instituciones de educación superior. Se proyecta, por tanto, una apropiación lenta de estos procesos en las escuelas de bibliotecología de América del Sur.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

La evaluación educativa juega un papel protagónico en la sociedad de la información y el conocimiento. Un nuevo escenario, un nuevo estadio, un nuevo estado de arte y un nuevo paradigma enfrentan los planes de estudios de educación superior, incluyendo los de las licenciaturas en el área bibliotecológica.

Es indiscutible el grado de aceptación e influencia de los procesos de aseguramiento de la calidad en muchas instituciones de educación superior, a pesar de que dichas dinámicas provengan de intereses gubernamentales que le apuesten a generar profesionales útiles al sistema económico que se está impulsando en el mundo.

En términos generales, se puede expresar cómo los procesos de evaluación educativa de la formación bibliotecológica en América Latina aún están incipientes y, en algunos casos, no se visibiliza la inclusión de este tipo de acciones debido a motivos de orden económico, cultural, académico, administrativo y de sensibilización por las dinámicas que conllevan los procesos de evaluación.

Un ejemplo de lo anterior es lo que sucede en América Central, que se caracteriza por tener diversidad de realidades políticas, sociales y económicas que han afectado profundamente al sector educativo de sus países y por ende a la educación bibliotecológica, ya que ha tenido un lento desarrollo; por lo tanto, es difícil hablar de procesos de evaluación en bibliotecología cuando un país como Honduras ni siquiera ofrece esta carrera en sus universidades. Además, estos procesos también implican costos onerosos que no todas las autoridades universitarias están dispuestas a enfrentar.

Por otra parte, hay que hacer notar que la evaluación de los procesos educativos no compete solamente a las dependencias administrativas de las escuelas. Debe haber un compromiso serio por parte de todos los actores que confluyen en el desarrollo de la carrera, tales como docentes, estudiantes, graduados y empleadores.

Sin embargo, las pocas experiencias de evaluación de la calidad en educación superior en América Latina reportan pruebas

valiosas e interesantes para el estudio y seguimiento de las acciones estratégicas propuestas. El camino recorrido ha implicado sin duda un gran esfuerzo y compromiso de estos países a fin de construir caminos para el mejoramiento de la calidad de la educación superior.

Si se tuviera que hacer un balance de los retos que implicó el proceso de evaluación y se mira con prospectiva, se ven instituciones preocupadas, con gran flexibilidad a las demandas sociales, interesadas por ofrecer propuestas innovadoras y altamente comprometidas con sus estudios. Instituciones que apuestan a la evaluación para invertir en el cambio: adecuaciones en sus planes de estudios para adaptarlos a las nuevas necesidades sociales; transformaciones y optimizaciones a partir de la evaluación de la calidad; adaptaciones por la incorporación de nuevas modalidades de estudio; cambios delante del descenso de los estudiantes jóvenes, ante la competencia librada por la gran diversificación de centros que ofrecen las mismas carreras; modificaciones en la organización y gestión curricular, entre otros. Evaluar e invertir en el cambio ha significado crear las condiciones para descubrir las posibilidades y potencialidades de transformación.

Inmersos en la sociedad del siglo XXI, impartir una educación de calidad implica que las personas deben aprender nuevos conceptos, nuevas maneras de hacer e incursionar en procesos que representan cambios actitudinales para apostar por una calidad de la educación que facilite mejoras continuas, las cuales se pueden determinar a partir de la evaluación.

Con base en dicha evaluación, se puede proyectar desde América del Sur la autoevaluación conjunta entre programas similares que se impartan en universidades de diferentes países. Esto, por supuesto, redundará en la obtención de mayor conocimiento de los programas de formación que se ofrecen desde las diferentes instituciones, el intercambio académico de docentes, estudiantes e investigadores y demás actores que participen en los procesos de evaluación conjunta y la facultad de definir los criterios mínimos para procesos de evaluación futura, por supuesto con el

acompañamiento de los organismos que coordinan los procesos de aseguramiento de la calidad en los diferentes países.

Desde esta perspectiva, es importante generar espacios de trabajo colectivo en torno a los procesos de evaluación de la calidad de los planes de formación bibliotecológica entre las escuelas de bibliotecología de América Latina, partiendo de que los problemas de ayer continúan siendo los problemas de hoy, por lo que iniciar procesos de evaluación a tiempo y adecuadamente permitirá que no sigan siendo los problemas del mañana o del futuro.

BIBLIOGRAFÍA

Arredondo, Víctor. "¿A dónde debe conducir la evaluación de la educación superior?". *Revista de la Educación Superior* 20, núm. 79 (julio-septiembre, 1991).

Barboza, Lucrecia y Karla Rodríguez. *La evaluación de la calidad en la educación superior en América Latina: América Central*. Heredia, Costa Rica: Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información, Universidad Nacional. 2010.

———. *Procesos de evaluación en la educación bibliotecológica*. Heredia, Costa Rica: Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información, Universidad Nacional. 2010.

Casanova, María Antonia. *La evaluación: garantía de la calidad del centro educativo*. Zaragoza: Edelvives. 1992.

———. *Manual de evaluación educativa*. Madrid: La Muralla. 1995.

Castillo Arredondo, Santiago (coord.). *Compromisos de la evaluación educativa*. Madrid: Prentice Hall. 2002.

Castillo Arredondo, Santiago y Jesús Cabrerizo Diago. *Evaluación educativa y promoción escolar*. Madrid: Pearson-Prentice Hall. 2007.

Espinoza Díaz, Oscar. "Los sistemas de aseguramiento de la calidad en la educación superior en América Latina". *Akadémeia: revista digital* vol. 1, núm. 1 (agosto 2010). Disponible en <http://www.revistaakademeia.cl/2010/08/los-sistemas-de-aseguramiento-de-la-calidad-en-la-educacion-superior-en-america-latina/>.

Lemaitre, María José. *Proyecto Alfa No. DCI-ALA/2008/42. Aseguramiento de la calidad: políticas públicas y gestión universitaria*. Santiago de Chile: Centro Interuniversitario de Desarrollo (CINDA), 2009. Disponible en http://www.cinda.cl/proyecto_alfa/index.htm.

Llanera de Thierry, Rocío. "La evaluación de la educación superior en México". *Revista de la Educación Superior* vol. 23, núm. 89 (enero-marzo 1994).

Martínez Castro, A. L. "La modernidad y sus implicaciones en la evaluación de programas educativos en instituciones de nivel medio superior en México". En Pérez Maya, Coralia. (coord.), *La evaluación y su aplicación*. México: Praxis. 2007.

Pirela Morillo, Johann y Lisbeth Portillo. "La evaluación de planes de estudio en Bibliotecología, Archivología y Ciencia de la Información: enfoques y metodologías". *Revista de Artes y Humanidades UNICA* vol. 10, núm. 3 (septiembre-diciembre 2009): 256-274.

Ríos Ortega, Jaime. *Didáctica de la bibliotecología: teoría y principios desde la enseñanza de la ciencia*. México: Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, Universidad Nacional Autónoma de México. 2008.

Rodríguez, Karla y Lucrecia Barboza. *Escuelas de bibliotecología de América Central: antecedentes históricos*. Heredia, Costa Rica: Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información, Universidad Nacional. 2010.

- Schmal, Rodolfo y Andrés Ruiz-Tagle. "Una metodología para el diseño de un currículo orientado a las competencias". *Ingeniare. Revista chilena de ingeniería* vol. 16, núm. 1 (2008): 147-158.
- Tejada Fernández, José. "La evaluación, su conceptualización". *Evaluación de programas, centros y profesores*. España: Síntesis, 1999.
- Villanueva, Ernesto. "Aseguramiento de la calidad y convergencia de la educación superior en América Latina". En Seminario: Movilidad, aseguramiento de la calidad y reconocimiento mutuo de títulos de educación superior en América Latina. Cátedra Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura-Centro de Investigación y de Estudios Avanzados. México: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. 2006.
- . "Aseguramiento de la calidad y convergencia de la educación superior en América Latina". En Seminario: Movilidad, aseguramiento de la calidad y reconocimiento mutuo de títulos de educación superior en América Latina. México: Casa Juan Pablos. 2008.
- Villanueva, Gerardo y María de la Luz Casas. "E-competencias: nuevas habilidades del estudiante en la era de la educación, la globalidad y la generación de conocimiento". *Signo y pensamiento* 29, núm. 56 (enero-junio, 2010): 125-138.
- van Vught, F. A., & Westerheijden, D. F. Towards a general model of quality assessment in higher education. *Higher education*, 28, no. 1 (1994): 355-371. <https://doi.org/10.1007/BF01383722>

FUTURO DE LA EVALUACIÓN

Futuro de la evaluación de la educación bibliotecológica en México

LINA ESCALONA RÍOS

*Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas
y de la Información, UNAM*

Indudablemente, las universidades e instituciones de educación superior requieren diseñar procesos de cambio que puedan ser correspondidos con acciones inmediatas y amplias en cobertura y calidad, orientadas a la acreditación para que puedan desempeñar su papel en el nuevo proceso de desarrollo que están construyendo las sociedades.

Los programas de licenciatura del área bibliotecológica no son ajenos a este nuevo contexto; incluso, realizar la evaluación de los programas fortalece su presencia a nivel institucional, nacional e internacional.

Por tanto, la evaluación de la educación, incluyendo la educación bibliotecológica, adquiere un papel fundamental en las diferentes entidades educativas, por lo que resulta importante redefinir la evaluación curricular y considerarla no solo como un proceso frío, sino como un elemento activo, dinámico, para mejorar de forma constante.

LA EVALUACIÓN CURRICULAR COMO PARTE DE LA ACREDITACIÓN

Si bien hay antecedentes de la evaluación de la educación en México¹ a partir de la década de los 70 por la ANUIES y la SEP, es hasta 1979 que se crea el Sistema Nacional de Planeación Permanente de la Educación Superior (SINAPPES), que establece las bases de la evaluación de la educación superior (Narro 2012).

Sin embargo, es hasta la década de los 90, con la creación de los Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior (CIEES), que se inician las evaluaciones diagnósticas de los programas de educación superior en México.

Posteriormente, se crean los organismos de acreditación, conformados por asociaciones de profesionales y acreditados por el Consejo para la Acreditación de la Educación Superior, A.C. (COPAES). Estas asociaciones son las encargadas de evaluar, pero ahora, con miras a acreditar los programas universitarios del nivel licenciatura, mientras que los posgrados son evaluados por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt).

Las asociaciones y Conacyt han establecido una serie de criterios e indicadores para que las instituciones a cargo de los programas realicen una autoevaluación y después de una visita de expertos ajenos al programa evaluado que analizan los informes, entrevistan a las comunidades, evalúan los resultados, dan su punto de vista con una serie de recomendaciones, se da o no la acreditación.

De esta forma, la acreditación de un programa universitario como garantía social de calidad de los programas académicos ha estado a cargo de las asociaciones mencionadas y se hace a petición de la institución universitaria que se somete a evaluación cualquiera de sus programas, lo que seguramente seguirá por algunos años más.

1 Los antecedentes de la evaluación de la educación en México han sido abordados por diferentes autores, entre los que se encuentran Arredondo (1991), Llanera (1994), Narro (2012) y Escalona (2012).

De acuerdo con Arredondo (1991), la evaluación en la educación superior puede ser normativa o programática. En ambos casos, obedecen a criterios y normas establecidas. La primera obedece a disposiciones reglamentarias o jurídicas, mientras que la programática está definida por periodicidad, temática y métodos. El mismo autor menciona que en estos tipos de evaluación

[...] se realiza(n) también para atender a disposiciones externas al programa y usualmente se basa en procedimientos y formatos rutinarios que enfatizan medidas cuantitativas en detrimento de la evaluación cualitativa. Cuando estos procesos no se refuerzan con otras medidas, ambos tipos de evaluación terminan por realizarse como meros trámites burocráticos y culminan como simples quehaceres de la conocida “evaluación ficción” (Arredondo 1991, 3-4).

Esto es lo que muchos autores critican, y analizan un cambio en la evaluación curricular, que es lo que se propone en este apartado, a partir de un cambio en la concepción de la evaluación curricular, ya que es importante que se vea a la evaluación como una oportunidad de mejora, como parte fundamental de la vida académica de la institución y de todos su integrantes, como un proceso que va más allá de la recuperación de información que nos permite ver errores y ser calificados como de calidad o no. Sus resultados deben dar evidencia de su respuesta a la sociedad global, multicultural y con cambios radicales constantes debido al desarrollo constantes de las tecnologías de la información y comunicación que abre una serie de brechas informacionales y económicas. El cambio en la visión de la evaluación curricular en bibliotecología se propone sobre las siguientes bases.

HACIA UNA REDEFINICIÓN DE LA EVALUACIÓN CURRICULAR

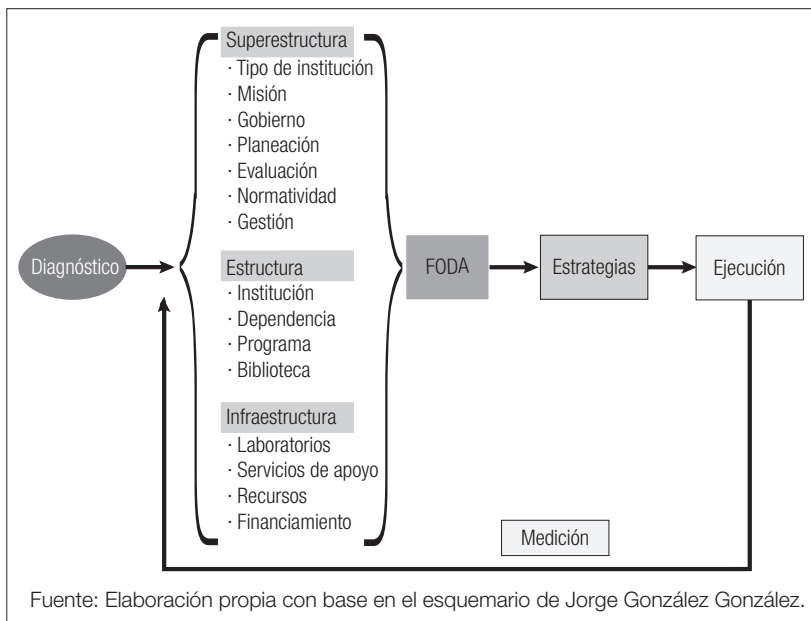
Evaluar el currículum, ¿para qué?, ¿para quién? La evaluación debería verse como una forma de mejora continua, como un elemento clave que permite detectar las fortalezas y determinar los

errores para aprender de ellos; analizar, establecer estrategias para mejorar, planear su aplicación y ejecutar las acciones necesarias para nuevamente evaluar los resultados y reiniciar el proceso de mejora. De esta forma, la evaluación educativa debe ser un proceso continuo y activo, siempre dinámico y cambiante.

Cabe destacar que un elemento base de la evaluación curricular al cual ningún autor le ha dado la relevancia necesaria es la biblioteca, entendiéndola como un espacio dinámico con un conjunto de recursos bibliográficos y documentales que son la base de la formación profesional cuya universalidad de conocimientos se encuentra en la basta variedad de autores, títulos; corrientes de pensamiento que dan sentido y forma a los planes y programas de estudios.

De manera gráfica, la evaluación curricular se puede representar de la siguiente forma.

Figura 1. Representación gráfica del proceso de la evaluación del currículum bibliotecológico



Desde esta perspectiva, se considera la evaluación del currículum como parte de la administración pero va más allá de una fase administrativa; la evaluación curricular implica en primera instancia la observación y la obtención de información, clara, precisa y objetiva que permita el diagnóstico completo.

De acuerdo con González (2011), el currículum está conformado por tres elementos que deben analizarse: la superestructura, la estructura y la infraestructura. Y cada uno de sus elementos requiere de estrategias diferentes para la recopilación de información que deben diseñarse de forma sistemática, planeada, de acuerdo a tiempos, recursos e instrumentos adecuados al elemento evaluado.

La superestructura esta conformada por los siguientes elementos (González 2011):

- Tipo de institución.
- Misión.
- Gobierno.
- Planeación.
- Evaluación.
- Normatividad.
- Gestión.

Dichos elementos se refieren a la institución en la que se encuentra inmerso el currículum o programa a evaluar. Esta información se encuentra en documentos oficiales a los que debe tener acceso la comisión evaluadora que debe sistematizar la información de tal forma que esté clara para la comunidad académica y las autoridades correspondientes.

Especial atención merece el rubro Evaluación, que se refiere a los periodos de evaluación establecidos por la universidad; es decir, la institución formadora debería tener presente que sus programas deben ser sometidos a evaluación con cierta periodicidad para garantizar su actualidad, pertinencia y relevancia académica y social.

El segundo elemento, estructura, está conformado por los siguientes componentes:

Factores de impacto en la evaluación...

- Institución.
- Dependencia.
- Programa.
- Biblioteca.

En este rubro, la institución y dependencia se definen como la universidad y facultad o escuela que administran el programa a evaluar; la información sobre ellas deberá ser congruente con la universidad de la que se depende; es decir, la misión y visión deben permitir los objetivos y fines universitarios.

Por otra parte, el programa propiamente dicho se compone a su vez de distintos elementos a evaluar: El plan de estudios con sus programas de asignaturas, cuyo análisis implica conocimientos de diseño curricular para analizar la congruencia entre todos los elementos: objetivos del programa, perfil de ingreso y egreso, conjunto de áreas o campos de conocimiento con los programas. La evaluación propuesta y los mecanismos de evaluación. Todo ello amerita una estrategia propia para analizar el plan de estudios.

El análisis del plan de estudios también requiere de especialistas en la disciplina que les permitan analizar la pertinencia y relevancia disciplinaria que posee el plan.

Por otra parte, los elementos fundamentales que forman parte del plan de estudios son sus estudiantes, los docentes, los egresados, los empleadores, la investigación y la administración del programa, y cada uno de éstos obedecen a estrategias diferentes. Mientras que los estudiantes dan cuenta de los procesos de enseñanza y los problemas a los que se enfrentan en el aula y en la institución que les ofrece diversos servicios, los docentes deben indicar las fortalezas y debilidades del proceso educativo, las facilidades o limitaciones para llevar a cabo la enseñanza y sus requerimientos para mejorarlos. Por su parte, los egresados deberán mostrar la pertinencia social de su formación al enfrentarse al mercado profesional y destacar los conocimientos y las habilidades adquiridas durante su trayectoria académica; por último, los empleadores darán su punto de vista sobre el nivel de desempeño de los profesionales.

Hasta el momento, han sido los elementos evaluados por los organismos acreditadores; sin embargo, el gran ausente de la estructura en el plan de estudios es la biblioteca y sus colecciones. Quizá esta omisión de la estructura se deba a que esta institución es considerada como parte de la infraestructura que apoya los planes y programas; no obstante, hay que analizar a detalle la función de la biblioteca universitaria y sus colecciones en la formación universitaria.

Si bien es cierto que la sociedad actual proviene de una tradición de enseñanza presencial en la que el docente es quien imparte los contenidos de la asignatura y la evaluación se basa en exámenes de conocimiento memorístico o ensayos sobre un tema determinado, no se le han dado a la biblioteca y sus colecciones la relevancia necesaria.

En 1971 surge en México una institución educativa que cambia el paradigma de la enseñanza: los Colegios de Ciencias y Humanidades, con el modelo educativo “aprender a aprender”, en el que el estudiante es el eje de su aprendizaje y el docente el facilitador del mismo. De esta forma, el estudiante investiga, acude a autores, corrientes y posturas; define su investigación y expone y defiende ideas. En este modelo educativo, las colecciones de la biblioteca son la base del desarrollo y trayectoria académica de los estudiantes y base de los planes de estudios.

En los estudios universitarios se requiere formar profesionales integrales que sean analíticos, críticos, que resuelvan los problemas sociales vinculados a su disciplina y que además sean capaces de generar nuevo conocimiento. El modelo “aprender a aprender” les obliga a ser parte de su formación profesional y a la biblioteca y sus colecciones universitarias a ir más allá del apoyo a los planes de estudios y ser la base de esa formación.

Para cumplir con este rol, la biblioteca y sus colecciones deben convertirse en instituciones dinámicas e interactivas que cuenten con colecciones actualizadas y pertinentes a los planes de estudio en las que se encuentran insertas, con servicios que vayan más allá de sus espacios físicos y de sus limitaciones sindicales, donde además de formar usuarios para el uso óptimo de sus recursos, se

proporcionen servicios virtuales acorde a los perfiles del usuario. Hay que convertir a la biblioteca en un ente vivo que transforme la sociedad. Dadas esas consideraciones, la biblioteca tendría que ser considerada parte de la evaluación del currículum.

Como tercer elemento, se encuentra la infraestructura, que aún con el peso que tiene para que el currículum cumpla con su función formativa, su trabajo es de apoyo y pueden o no existir. Los elementos que la conforman son los siguientes:

- Laboratorios.
- Servicios de apoyo.
- Recursos.
- Financiamiento.

En el caso de la educación bibliotecológica, puede o no contar con laboratorios de catalogación, de cómputo o de idiomas, en cuyo caso serán recursos aprovechables que dan cierto valor y cauce a la evaluación.

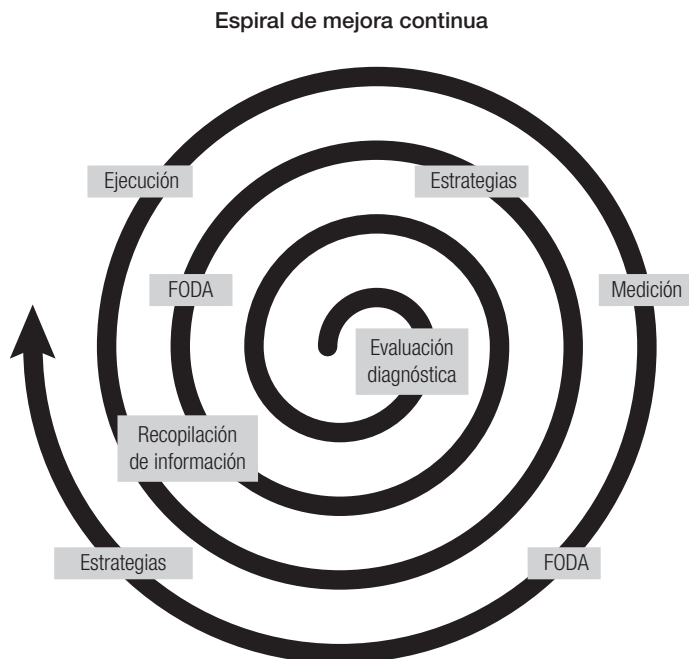
Algunos servicios de apoyo pueden ser el préstamo de equipos, las becas de fotocopiado, etcétera. Recursos que seguramente aportan a la mejora del proceso educativo.

En cuanto a recursos y financiamiento, se refiere a los que el programa por sí mismo genera, ya que el financiamiento institucional se encuentra en la superestructura en los aspectos de gobierno, normatividad y gestión.

La consideración de todos los aspectos anteriores debe llevar a la toma de decisiones para mejorar. Con la detección de fallas y el establecimiento de estrategias y acciones, deberá mejorarse de forma continua para volver a iniciar el ciclo de crecimiento hacia la calidad.

COMITÉ DE REVISIÓN CURRICULAR BIBLIOTECOLÓGICO

De acuerdo con lo anterior, si las instituciones de educación bibliotecológica asumen la evaluación curricular como una actividad constante para ser parte de la institución misma, es relevante que



Fuente: Elaboración propia.

se conforme un comité de revisión o evaluación curricular que este constituido por docentes, autoridades, alumnos y egresados; docentes, expertos en cada uno de los campos o áreas de conocimiento que componen el currículum y egresados que laboren profesionalmente en el ámbito bibliotecológico. Este Comité deberá estar a cargo de la coordinación de los trabajos relacionados con:

- a) Trayectoria estudiantil.
- b) Opinión de docentes.
- c) Opinión de egresados.
- d) Desarrollo disciplinar.
- e) Mercado de trabajo / requerimiento sociales.
- f) Análisis de congruencia curricular.

Los periodos de realización de estos estudios deberán ser establecidos por la institución universitaria y estar reflejados en el plan de estudios; sin embargo, una recomendación es que se hagan de forma anual, por lo que el comité debe estar activo de manera permanente.

Los resultados de esos estudios necesariamente deben verse reflejados en acciones y cambios en el currículum y no necesariamente en cambios de asignaturas o contenidos; también deben verse reflejados en la mejora del trabajo docente, en los servicios educativos que se prestan; en fin, en lo que arrojen dichos estudios.

Ante esta postura, la transformación en la evaluación curricular deberán empezar por algún lado y la bibliotecología podrá estar a la vanguardia en estos cambios propiciando con ello su mejora continúa.

CONCLUSIONES

Como se puede observar a lo largo de esta investigación, las escuelas de educación bibliotecológica que han sido evaluadas con fines de acreditación son muy pocas, exceptuando a México, en donde de las ocho escuelas existentes en el país, siete han sido evaluadas al 2015. Sin embargo, en todas las instituciones evaluadas, el proceso ha tenido un fuerte impacto en la calidad de la educación bibliotecológica a nivel de América Latina y los factores que impactan se pueden dividir en internos y externos; los internos son los directamente involucrados en los procesos de enseñanza y de aprendizaje, tales como el currículo, el plan de estudios, los docentes, los estudiantes y la infraestructura.

Los factores externos que han impactado en la calidad de la educación son los egresados, las tecnologías de la información y comunicación, y los cambios sociales y políticos.

Sin embargo, y a pesar de que seguramente el proceso de acreditación seguirá estando a cargo de los organismos acreditadores, es importante reflexionar hacia dónde vamos con la evaluación

curricular. Si realmente nos queremos ocupar de la calidad de nuestros programas, es necesario cambiar y formar a nuestra comunidad, docentes, alumnos y autoridades para hacer de la evaluación un proyecto de mejora continua.

BIBLIOGRAFÍA

Arredondo, Víctor. “¿A dónde debe conducir la evaluación de la educación superior?”. *Revista de la Educación Superior* núm. 79 (jul-sep. 1991). Disponible en http://publicaciones.anuies.mx/pdfs/revista/Revista79_S2A5ES.pdf.

González González, Jorge, Michele Gold Morgan, Rocío Santamaría Ambriz, Olivia Yañez Ordoñez y Mayra Masjuán del Pino. Análisis estructural integrativo de organizaciones universitarias: el modelo “V” de evaluación-planeación como instrumento para el mejoramiento permanente de la educación superior. México: Red Internacional de Evaluadores, 2011.

Escalona Ríos Lina. “Evaluación y acreditación en México: indicadores de calidad para la educación bibliotecológica”. *La calidad de la educación superior en América Latina: los desafíos para la educación bibliotecológica*, Lina Escalona Ríos y María Teresa Múñera Torres (coordinadoras). México: UNAM, CUIB, 2012: 17-26.

Llanera de Thierry, Rocío. “La evaluación de la educación superior en México”. *Revista de la educación superior*. Vol. 23, núm. 89 (1994): 1-16. Disponible en <http://publicaciones.anuies.mx/acervo/revsup/res089/txt3.htm>.

Narro Robles, José; Jaime Martuscelli Quintana y Eduardo Barzana García (coords.). *La evaluación en el siste-*

Factores de impacto en la evaluación...

ma Nacional de Educación. En *Plan de diez años para desarrollar el Sistema Educativo Nacional*. México: Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial, Universidad Nacional Autónoma de México, 2012. Disponible en <http://www.planeducativonacional.unam.mx>.

ANEXOS

CUESTIONARIO

INVESTIGACIÓN:

**FACTORES DE CALIDAD Y COMPETITIVIDAD EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR:
LA EDUCACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA EN AMÉRICA LATINA**

CUESTIONARIO DIRIGIDO A LOS DIRECTORES DE LAS ESCUELAS, INSTITUTOS, DEPARTAMENTOS O FACULTADES DE BIBLIOTECOLOGÍA

DATOS GENERALES INSTITUCIONALES

1. Nombre de la Universidad:

2. Nombre de la Escuela, Instituto, Departamento, Programa o Facultad:

3. Nombre del director(a) o coordinador(a) de la Escuela, Instituto, Departamento, Programa o Facultad: _____

4. Dirección: _____

5. Teléfono: _____

6. Dirección electrónica: _____

7. Sitio web: _____

OFERTA CURRICULAR

8. Nombre del programa que ofrecen:

9. Títulos y grados que otorgan (puede responder mas de una opción)

a) Diplomado

b) Bachillerato

c) Licenciatura o pregrado

d) Maestría

e) Doctorado

f) Otro _____

Factores de impacto en la evaluación...

10. Tiempo de duración del programa:

Diplomado	
Bachillerato	
Licenciatura o pregrado	
Maestría	
Doctorado	
Otro	

11. Modalidad del programa:

a) Presencial: _____

b) Semipresencial: _____

c) Virtual: _____

ESTRUCTURA ORGANIZACIONAL DE LA INSTITUCIÓN

12. Con respecto a la planta docente:

12.1. ¿Cuál es el número de docentes, de acuerdo al tipo de contratación?

Tipo de contratación	Número
a) Tiempo completo	
b) Tiempo parcial	

12.2. Nivel de formación de los docentes con título o grado obtenido

	Número
a) Licenciatura	
b) Maestría	
c) Doctorado	
d) Otro	

13. ¿Cuál es la matrícula estudiantil vigente?

	Número
a) Primer año	
b) Segundo año	
c) Tercer año	
d) Cuarto año	
e) Quinto año	
f) Sexto año	

14. Describa la estructura jerárquica de la institución:

15. ¿Cuál es el índice de titulación de la escuela en los últimos 5 años?

EVALUACIÓN DE LOS PROGRAMAS DE BIBLIOTECOLOGIA

16. Último tipo de evaluación al que se ha sometido el programa:

Autoevaluación

Evaluación de pares

Acreditación

Otra ¿Cuál?-----

RESPECTO AL PROGRAMA EVALUADO:

17. ¿En qué año se inicia el proceso de autoevaluación del programa?-----

18. ¿Quiénes lo promovieron?

Autoridades de la institución

Autoridades del programa

Docentes

Organismos externos

Otro-----

19. ¿En qué año obtuvo el certificado o constancia de nivel de calidad?: -----

20. ¿Cuál es el nombre del organismo o de la entidad de evaluación, certificación o acreditación responsable del proceso?: -----

21. La motivación que originó la evaluación fue:

(Puede responder más de una opción)

a) Desarrollo propio de la institución

b) Convencimiento institucional

c) Necesidad de sobrevivencia

d) Otro ¿Cuál?-----

22. La finalidad del proceso de evaluación tuvo que ver con:

(Puede responder más de una opción)

a) Mandato institucional

b) Designación presupuestal

c) Acreditación

d) Hace parte del desarrollo y crecimiento de las organizaciones

e) Mejoramiento de la calidad educativa

f) Otro ¿Cuál?-----

PROCESO DE LA EVALUACIÓN

23. Describa la vinculación de la evaluación, certificación o acreditación a los procesos de planeación de la institución y del programa académico:

24. Tipo de recursos estuvieron involucrados en el proceso de evaluación, certificación o acreditación.

a) Físicos. Indique _____

b) Tecnológicos. Indique. _____

c) Económicos: Indique _____

25. ¿Qué recurso humano del Programa estuvo involucrado en el proceso de evaluación, certificación o acreditación? (Puede responder más de una opción)

a) Académico

b) Administrativo

c) Estudiantil

26. Describa su nivel de participación en el proceso de evaluación, certificación o acreditación: _____

27. Establezca la relación que tiene el proceso de evaluación, certificación o acreditación con el Plan de Desarrollo Institucional: _____

IMPACTOS DE LA EVALUACIÓN

28. Describa los impactos que ha generado el proceso de evaluación, certificación o acreditación del programa en la institución: _____

29. Describa los impactos que ha generado la evaluación, certificación o acreditación en la docencia, investigación o extensión de la institución: _____

30. Describa los impactos que ha generado los resultados de la evaluación, certificación o acreditación del programa a nivel local, nacional e internacional: _____

31. Describa los aportes que ha hecho la evaluación, certificación o acreditación a la institución: _____

32. Describa cuál es la percepción que tuvieron los docentes y los estudiantes del proceso de evaluación, certificación o acreditación: _____

¡Le agradecemos su atención y disposición!

CUESTIONARIO

**INVESTIGACIÓN:
FACTORES DE CALIDAD Y COMPETITIVIDAD EN LA EDUCACIÓN
SUPERIOR: LA EDUCACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA EN AMÉRICA LATINA**

**CUESTIONARIO DIRIGIDO A LOS RESPONSABLES
DE LA EVALUACIÓN DEL PROGRAMA**

Objetivo: Identificar el conjunto de elementos que intervienen en el proceso de evaluación de los programas de Licenciatura en Bibliotecología y disciplinas afines y el impacto que han tenido en su mejora, a partir de la experiencia de los líderes del proyecto.

DATOS GENERALES INSTITUCIONALES

Nombre de la Universidad:_____

Nombre de la Facultad, Escuela o Programa:_____

Nombre del responsable del proceso de evaluación educativa del programa del área
bibliotecológica:_____

EVALUACIÓN DEL PROGRAMA DE LICENCIATURA EN BIBLIOTECOLOGÍA

1. ¿Al iniciar el proceso de evaluación se realizaron estudios previos?

a) Si b) No ¿Por qué?_____

2. ¿Qué tipo de estudios?

a) Estudios de mercado b) Estudios de egresados
c) Desarrollo histórico de la institución d) Otro _____

3. En la institución ¿existió resistencia a la evaluación?

a) Si ¿Por qué? _____
b) No

4. ¿De qué sector?

a) Autoridades b) Estudiantes c) Docentes d) Otro_____

5. ¿Cuáles fueron las razones para su resistencia a la evaluación?: _____

6. ¿Impactó, dicha resistencia, en la decisión de evaluar al programa educativo?

a) Si ¿Por qué?_____
b) No

Factores de impacto en la evaluación...

7. ¿Nombre del organismo de evaluación al que sometió el programa educativo?

8. ¿Alcance del organismo evaluador?

- a) Nacional b) Regional

9. Carácter del organismo

- a) Público b) Privado c) Mixto

RESPECTO AL PROCESO DE AUTOEVALUACIÓN:

10. ¿Cuántas personas estuvieron trabajando en el proceso?-----

11. En caso de haber conformado un equipo de autoevaluación ¿Qué características y perfil posee?: -----

12. ¿Quiénes integran el proceso de autoevaluación del programa?

- a) Docentes b) Alumnos c) Otros-----

13. ¿Cuál es la organización del equipo de evaluación?: -----

14. ¿Se invitó a la comunidad docente a expresar sus opiniones?

- a) Si b) No ¿Por qué?-----

15. ¿Se invitó a la comunidad estudiantil a expresar sus opiniones?

- a) Si b) No ¿Por qué?-----

16. ¿El proceso de autoevaluación implicó la consolidación de grupos de trabajo?

- a) Internos b) Externos ¿Cuáles?-----

17. ¿Qué herramientas utilizaron en el proceso de autoevaluación?

- a) Entrevistas b) Encuestas c) Cuestionarios
d) Observación e) Otras-----

RESULTADOS DE LA EVALUACIÓN

De acuerdo con los resultados de la evaluación:

18. ¿Qué nivel de evaluación obtuvo el programa educativo?: -----

19. El plan de estudios forma profesionales acordes con la realidad:

- a) Local b) Nacional c) Internacional d) Regional

20. ¿Los parámetros de la evaluación responden a las necesidades del mercado laboral?

a) Si b) No ¿Por qué?_____

21. ¿La planta docente se encuentra comprometida con el programa educativo?

a) Si b) No ¿Por qué?_____

22. ¿La comunicación es permanente entre alumnos y profesores?

a) Si b) No ¿Por qué?_____

23. La planta docente cuenta con estudios de:

Nivel académico	Pasantes %	Titulados o Graduados %
a) Pregrado en:_____		
b) Licenciatura en:_____		
c) Maestría en: _____		
d) Doctorado en:_____		

24. ¿El equipo de cómputo es suficiente para la formación de los alumnos?

a) Si b) No ¿Por qué?_____

c) No se cuenta con equipo

25. ¿Qué porcentaje de equipo de cómputo se encuentra en buenas condiciones?

a) 100% b) 75% c) 50% d) 25% e) Otro_____

26. ¿Con qué periodicidad la biblioteca actualiza los materiales del programa de Bibliotecología?

a) Anual b) Semestral c) Otro

27. ¿En qué condiciones se encuentra el mobiliario y equipo de la institución?

a) Excelente b) Bueno c) Regular d) Malo

IMPACTO DE LA EVALUACIÓN EN EL MEJORAMIENTO DE LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN

28. ¿Existen cambios en la infraestructura como resultado del proceso de evaluación?

a) Si ¿Cuáles?_____

b) No ¿A qué se debe? _____

Factores de impacto en la evaluación...

29. Los cambios se han reflejado en: (Puede contestar más de una opción)

- a) Bibliotecas b) Laboratorios de cómputo c) Salones
d) Cubículos para profesores e) Material audiovisual
f) Otros _____

30. ¿Se realizan acciones de seguimiento al programa educativo?

- a) Si _____
b) No ¿Por qué? _____

31. ¿Se iniciaron cursos de actualización y educación continua dirigidos a la planta docente?

- a) Si _____
b) No ¿Por qué? _____

32. ¿Se han integrado los avances de la investigación bibliotecológica a la docencia para mantenerla a la vanguardia?

- a) Si b) No ¿Por qué? _____

33. ¿Se ha implementado algún programa de apoyo a la titulación?

- a) Si b) No ¿Cuál? _____

34. ¿Se implementaron programas de estímulos a los docentes?

- a) Si b) No ¿De qué tipo? _____

35. ¿El programa de becas para los alumnos se ha incrementado?

- a) Si b) No ¿Por qué? _____

36. ¿El equipo de cómputo se renovó?

- a) Si ¿En qué porcentaje? _____
b) No ¿Por qué? _____

37. ¿La biblioteca ha incrementado la adquisición de materiales para el programa de Bibliotecología?

- a) Si b) No ¿Por qué? _____

38. ¿El mobiliario y equipo en malas condiciones ha sido reemplazado?

- a) Si b) No ¿Por qué? _____

OPINIÓN DE LA EVALUACIÓN DEL PROGRAMA

39. ¿Bajo qué programas cree usted que se debe evaluar la educación bibliotecológica?

40. ¿Cómo se concibió la evaluación del programa en la comunidad de profesores y alumnos?: _____

41. ¿Qué opinión tienen las autoridades de la evaluación?

a) Mala

b) Buena

c) Excelente

¿Por qué? _____

42. Los otros programas académicos con los que convive en la institución, los programas de otras instituciones, los líderes bibliotecarios ¿Qué opinan respecto a este proceso de evaluación?: _____

¡Le agradecemos su atención y disposición!

Factores de impacto y de la evaluación educativa en América Latina editado por el Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información/UNAM. Coordinación editorial, Anabel Olivares Chávez; revisión especializada, Valeria Guzmán González; revisión de pruebas, Carlos Ceballos Sosa; formación editorial, Ruth Eunice Pérez. Fue impreso en papel cultural de 90g en los talleres de Dataprint, Georgia 81, Col. Nápoles, Alcaldía Benito Juárez, C.P. 03810, Ciudad de México. Se imprimieron 100 ejemplares en mayo de 2022.